



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

A R A G Ó N

**EL COMERCIO AMBULANTE EN EL SISTEMA DE
TRANSPORTE COLECTIVO - METRO.
ESTUDIO DEL VAGONERO Y SU CONTEXTO**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A :**

CARLOS JUAREZ GUTIERREZ

**ASESOR:
DR. JUAN BELLO DOMINGUEZ**



NEZAHUALCOYOTL, ESTADO DE MEXICO 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Gracias Belén, por ser la llave que abre la última puerta, la curva que le hace falta a la recta, la lluvia que da vida a la tierra. Por tus noches, por tus días, tus miedos y alegrías. Por ser antes de estar y estar después de ser. Por descender contigo, por naufragar conmigo, por luchar juntos.

Kana, gracias por tus místicos cuidados, tu valor, tu paz, sin ti esto no pasa.
Juanito gracias por tu alegría, por trabajar conmigo día y noche, ya acabamos.

Al Dr. Juan Bello Domínguez por creer en este proyecto y, sobre todo, compartir conmigo los conocimientos que ha construido a lo largo de su destacada trayectoria; siempre agradeceré su disposición y encausamiento. Gracias por extenderme la mano.

Dr. Enrique de la Garza Toledo, sus recomendaciones teóricas y metodológicas han sido determinantes para la elaboración del presente estudio. Su solidaridad es sobresaliente, muchas gracias.

A Francisco Javier Rodríguez Sánchez y a todo el personal de la U.U.I. de Vendedores del Metro A.C., gracias por permitirme conocer de cerca el mundo del vagonero del Metro, de ganar junto con ustedes el pan y compartir su tiempo y la percepción que tienen de su organización. Sobre todo a ti José Luis, que en tu cielo nunca falte el sol. Este trabajo pretende aportar otra visión de su trabajo.

A quienes ya no están, a quienes ya no son.

A quién lee este trabajo. Muchas gracias.

Índice

El comercio ambulante en el Sistema de Transporte Colectivo – Metro. Estudio del vagonero y su contexto	
Introducción	6
Capítulo 1	
Precarización del trabajo y segmentación social: el escenario de los grupos sociales marginados	11
1.1 Globalización, desigualdad y pobreza: la trinidad del mercado de trabajo	12
1.2 Precarización y flexibilización laboral: informalidad como alternativa.	19
1.3 Redes de confianza en el marco del trabajo informal.	29
1.4 El trabajador no asalariado y el reto de la subsistencia organizada.	37
Capítulo 2	
Aproximación histórica a la economía informal en México (1970 – 2004)	43
2.1 Crisis de legitimidad: el contexto de los nuevos mercados de trabajo (1970 – 1982)	44
2.2 El ingenio del hambre frente a la apertura comercial en México. (1982 – 1994)	52
2.3 La resaca del efecto tequila: Del desempleo al changarro. (1994 – 2004)	59

Capítulo 3

Acuerdos internacionales sobre trabajo informal y su impacto en las políticas públicas en México. 67

3.1 Crisis económica y financiera mundial, el contexto para el trabajo en la primera década del siglo XXI. 68

3.1.2 México ante la informalidad y los derechos de los trabajadores en el contexto de la crisis financiera mundial. 71

3.1.3 Organismos y convenios internacionales para regular el trabajo frente a la informalidad laboral. 78

3.2 Capital en movimiento, el Gobierno del Distrito Federal frente al comercio ambulante. 88

3.2.1 Sociedades cooperativas en el STC - Metro. 92

Capítulo 4 98

La organización de vagoneros del STC – Metro: En el último tren. El caso de la Unión Única Independiente de Vendedores del Metro A.C.

4.1 Aspectos metodológicos para el estudio del vagoneo en la línea A del Metro. 99

4.2 Características fundamentales de la venta ambulante dentro de los vagones del Metro 109

4.2.1 Grito tras grito. Acercamiento al acceso de la ocupación de vagonero de la línea A del STC – Metro 114

4.3 El vagonero organizado y la organización de vagoneros. Dos carros del mismo tren 120

4.4 Líder y liderazgo. Próxima estación: *La Grilla*. 138

4.4.1 ¡Este apoyo si se ve!: La organización de vagoneros como actor político en el terreno electoral. 148

4.4.2 La defensa del espacio público como área de trabajo. El aferramiento contra la desocupación. 154

Conclusiones	162
Referencias bibliográficas	167
Referencias hemerográficas	176
Otras fuentes de información	178
Índice de gráficos	181
Índice de cuadros	182
Anexo	182

Introducción

El trabajo como principal fuente de riqueza, ha sufrido severas devaluaciones en una economía cada vez más globalizada, donde la precarización de los mercados de trabajo se presenta como un aspecto que trasciende hacia las condiciones de vida en el espacio familiar o territorial.

En la mitad de la segunda década del siglo XXI la erosión de las certezas laborales como el contrato colectivo, las jornadas laborales y la antigüedad en el trabajo han marcado una tendencia clara a la extensión de los trabajos informales, precarios, inseguros, flexibles, no estructurados o atípicos los cuales se desarrollan como un mero intercambio de trabajo por dinero, sin las clásicas condiciones laborales.

Estos cambios en la tradicional relación entre capital y trabajo también implican una enorme diversidad de relaciones sociales establecidas durante el proceso de producción. A partir de las variadas categorías de trabajadores, se han constituido sujetos colectivos que al mismo tiempo de que las clásicas organizaciones de trabajadores asalariados decaen en casi todo el mundo, gestan formas de organización y acción colectiva donde el objetivo común es ejercer el derecho fundamental del trabajo.

A partir de la década de los años ochenta del siglo pasado, en México se abre el panorama en los estudios dedicados al trabajo en los que empieza a dejar de considerarse al trabajo en el proceso mismo del trabajo, es decir, la manera en que se trabaja para producir, así como las relaciones entre actores productivos (obrero, supervisor, patrón y sindicato) que el mismo proceso entraña.

Con ello ha surgido el interés por explorar en las nuevas –y no tan nuevas- formas de precariedad, de exclusión, de inseguridad o flexibilidad en el trabajo; en el Distrito Federal, entre un ejército de trabajadores inmersos en condiciones laborales poco claras, se encuentran los vendedores ambulantes en vagones del Metro.

Estos vendedores, mejor conocidos como vagoneros, constituyen un sector arraigado en el panorama de las ocupaciones informales en la capital del país que no puede ser comprendido sin considerar el contexto en que se desenvuelve.

Se trata de un sector del comercio ambulante que se caracteriza por usar el Metro como su espacio de trabajo a través de muchas herramientas, pero sobre todo la organización.

Para ello se han establecido formas de controlar el trabajo al interior del vagón del Metro, formas en que se protege el interés común de la ocupación de vagonear como fuente de ingreso ante estructuras políticas, económicas, sociales y culturales.

De esa forma, la histórica relación de organizaciones populares con partidos políticos en la ciudad a partir de la alternancia electoral, es la experiencia sobre la que se cimientan las prácticas políticas ciudadanas de estos trabajadores.

Ante este panorama cabe preguntarse:

¿Qué tipo de transformaciones sociales, políticas, culturales y económicas ha presentado la población urbana marginada, de la cual provienen los vagoneros, en la nueva sociedad globalizada?

¿De qué postulados teórico – conceptuales podemos apoyarnos para definir el tipo de trabajo que llevan a cabo los vagoneros del Metro de la ciudad de México?

¿A partir de qué momento de la historia del país podemos hablar de la agudización del fenómeno de la informalidad laboral?

¿Cuál es el panorama en que se desenvuelve la informalidad laboral en el mundo y qué medidas se están tomando a nivel internacional para mejorar las condiciones laborales de estos trabajadores?

¿Qué elementos intervienen en la conformación y consolidación de organizaciones de vagoneros como una alternativa ocupacional? ¿Cómo se constituye la afinidad y la empatía entre los miembros de las mismas? ¿De qué forma interactúan estas organizaciones con instituciones político – administrativas responsables del espacio público en que desarrollan su trabajo?

Para tratar de acercarnos a estos cuestionamientos, a lo largo de cuatro capítulos se propone aportar elementos que nos permitan comprender la labor cotidiana que

realizan los vagoneros y los elementos centrales del contexto en que desarrollan su ocupación.

Para el primer capítulo se establece una caracterización del actual proceso de segmentación social el cual hace su aparición desde el trabajo como el elemento de mayor relevancia para el humano, en donde los cambios generados a partir de la implantación del sistema mundo, se acompañan de la pérdida de capacidad de adaptación de sectores de la sociedad inmersos en un sistema con desigual distribución de oportunidades para asumir cambios sociales abruptos.

Asimismo, se aborda la forma en la que la precarización laboral como pérdida de derechos laborales y condiciones de trabajo justas interviene en la expansión de nuevas formas de flexibilización del trabajo donde las relaciones laborales son cada vez menos claras y las cláusulas contractuales dejan de existir para ser sustituidas por relaciones laborales desreguladas.

Además, se exponen algunos rasgos que nos ayuden a comprender la conformación de la subjetividad de los trabajadores informales a partir de su participación cotidiana en la organización de su trabajo y de la realización de diversas acciones individuales y colectivas necesarias en su trabajo.

Para el segundo capítulo, se realiza un acercamiento histórico al fenómeno de la informalidad laboral en México, identificando en los años setenta del siglo pasado una coyuntura de enorme trascendencia la cual significó el desgaste del llamado modelo de desarrollo estabilizador y la sucesiva implantación del país en el modelo de producción neoliberal.

Se trata de considerar las condiciones sociopolíticas y económicas que imperaban en un momento histórico marcado por la pérdida de legitimidad de un régimen político caracterizado por las constantes represiones ante las demandas sociales nacidas de las sucesivas crisis económicas, de la inflación y el desempleo.

Por otro lado, es menester de este capítulo exponer algunos aspectos en los que este modelo de desarrollo contribuyó a modificar el mundo del trabajo en el país; esto sin dejar de mencionar las formas más representativas con las que los trabajadores urbanos hicieron frente a las adversidades a través de la organización popular.

Se distinguen tres etapas de este proceso, el cual ha significado un interminable proceso de adaptación de la clase trabajadora a las condiciones cambiantes del mercado laboral.

La primera iniciada en la década de los setenta con la administración echeverrista y continuada por la lopezportillista, se vio marcada por su cambio en el enfoque productivo del país, en que la modernización industrial y la centralización del mercado de trabajo en torno a este sector fueron características comunes de este periodo histórico.

La segunda, está marcada por la apertura comercial y de privatizaciones de empresas públicas iniciada por Miguel de la Madrid y agudizadas con el proyecto salinista; el trabajo asalariado empieza a dejar de dar cabida a la clase trabajadora con poca preparación académica y capacitación. Volviendo arcaica la clásica triada patrón – sindicato – trabajador, dando paso a la búsqueda de alternativas ocupacionales para obtener ingresos al margen de un mercado laboral cambiante y excluyente.

La tercera, con la administración zedillista marcada por la crisis económica que devaluó el peso, es una etapa marcada por el desempleo y el trabajo parcial afrontados por porcentajes cada vez mayores de población con el trabajo no asalariado.

Tendencia que permanecería durante el gobierno foxista, el cual realizó esfuerzos institucionales de fomento a la informalidad laboral; mientras que la subcontratación y el empleo temporal se mostraban como nuevas y laberínticas formas de subempleo formal.

En el tercer capítulo se realiza una revisión de los mercados de trabajo en el contexto de la crisis financiera global acontecida en 2008 – 2009 caracterizada por el alto índice de despidos y el desempleo rampante en todo el mundo, principalmente en países en vías de desarrollo.

Se revisa el marco de los convenios internacionales regulados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en donde se establecen las características principales que caracterizan el cambio de enfoque que considera primordial regular el trabajo informal y beneficiar a sus trabajadores dotándolos de derechos.

Al ser ratificados por México, es obligada la revisión de su impacto en las condiciones laborales de los trabajadores informales en el país en un marco de crisis financiera global.

Asimismo se reflexiona en torno a las políticas públicas llevadas a cabo en el Distrito Federal con relación a los trabajadores informales, específicamente los comerciantes ambulantes del Metro, también llamados vagoneros.

En el capítulo cuatro se presenta el análisis de la investigación empírica que sustenta el presente estudio así como los aspectos metodológicos que fundamentaron el trabajo de campo, el cual se centra en la comprensión de las bases fundamentales de la ocupación del vagonero; pero sobre todo, en las implicaciones que acarrea a estos vendedores de la línea A del Metro (cuya ruta va de Pantitlán a Los Reyes La Paz) organizarse en un contexto caracterizada por los límites administrativos de las colindancias de delegaciones del Distrito Federal como Iztacalco e Iztapalapa con municipios del Estado de México como Nezahualcóyotl y Los Reyes La Paz.

El anexo del final muestra la ubicación geográfica de la línea A, esto con la finalidad de tener un elemento que nos permitiera visualizar de manera gráfica la zona a la que está línea da servicio en la margen oriente del Área Metropolitana de la Ciudad de México, una de las zonas más vulneradas para la clase trabajadora capitalina y mexiquense.

Capítulo 1

Precarización del trabajo y segmentación social: el escenario de los grupos sociales marginados.

Plantear una revisión del fenómeno del comercio ambulante en el Metro de la ciudad de México, implica realizar un acercamiento a los principales planteamientos teóricos y conceptuales que aportan elementos con los cuales comprender a la llamada informalidad laboral, donde suele incluirse a estos trabajadores.

De esta forma, el primer apartado del presente capítulo expone de manera general algunos aspectos del proceso de globalización, que influyeron en un replanteamiento de la división internacional del trabajo, en donde la desigualdad y la pobreza adquieren un papel relevante en el actual mercado laboral.

En el segundo inciso se realiza un breve esbozo de los procesos de precarización y flexibilización laboral que nos permita establecer un escenario contextual del surgimiento y la evolución del concepto de informalidad acuñado desde las distintas perspectivas teóricas con que se ha tratado de dar cuenta de dicho fenómeno social.

El tercer apartado de este primer capítulo centra su análisis en la relevancia que cobran las redes de confianza desarrolladas entre personas con características laborales poco claras. Se resalta la importancia que cobran los vínculos sociales de las personas hasta conformar niveles de organización sustentados en pactos de apoyo recíproco, los cuales son base en el contexto de la informalidad laboral.

El último apartado, está enfocado en subrayar la forma en la que las interacciones sociales (como las que entrañan las redes de confianza expuestas en el punto anterior), gestan una interacción de símbolos y significados individuales. Por otro lado, se presenta casi simultáneamente un proceso de construcción de símbolos y significados colectivos que dotan de relativa cohesión que permite establecer expectativas comunes para el grupo.

1.1 Globalización, desigualdad y pobreza: la trinidad del mercado de trabajo.

Al término de la primera década del siglo XXI la sociedad se encuentra en un contexto histórico identificado como el de la consolidación de la globalización¹, entendida generalmente como una situación necesaria en cuanto a sus efectos económicos como parte de un proceso lineal, natural y positivo caracterizado por una mayor interacción e interdependencia de los factores y actores que intervienen en el proceso del desarrollo mundial.

Este proceso ha sido posible a partir del establecimiento de objetivos y estrategias políticas sustentadas en la dimensión económica de la cual surgen transformaciones entre las formas jurídico-sociales e ideológicas de organización de los Estados nación para entrelazarlos en torno a una sociedad mundial.

Para precisar la globalización, se ha utilizado el concepto “internacionalización” con la cual aludir a las relaciones comerciales del gran mercado entre países industrializados, la cual sustituyó al llamado Estado de Bienestar responsable de crear espacios sociales sustentados básicamente en el ámbito de las empresas Estatales basadas en la idea de la ciudadanía social y clases obreras nacionales con derechos laborales y sindicales muy consolidados.²

En palabras de Offe, el también denominado Estado social fue establecido como una fórmula pacificadora de las democracias capitalistas avanzadas después de la Segunda Guerra Mundial como un compromiso explícito del Estado de hacer llegar ayuda a los ciudadanos que se encuentran en situaciones de especial necesidad por estar expuestos a los peligros propios de una sociedad de mercado, convirtiéndose en una estructura irreversible.³

La afirmación de Offe perdió vigencia cuando el Estado, mediante el proceso globalizador, fue conquistado por el mercado y reducido a su mínima expresión en

¹ Ulrich Beck define la globalización como un conjunto de procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios. Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Ed. Paidós Iberica S.A. Barcelona, 1998, Pp. 34. Véase también: Wallerstein, Immanuel, *Después del Liberalismo*, Siglo XXI, México, 1999.

² Alonso, Luis Enrique, *Trabajo y ciudadanía, Estudios sobre la crisis de la sociedad salarial*, Ed. Trotta, Fundación 1º de Mayo, Madrid, 1999, Pp. 96

³ Offe Claus, *La sociedad del trabajo. Problemas estructurales y perspectivas de futuro*, Alianza Editorial, Madrid, 1992, Pp. 371

todos sus ámbitos rectores, convirtiéndolo en su simple gerente, administrador de los intereses y las ganancias desorbitadas de capital monopólico.

Así, de instancia rectora de la sociedad, el Estado se convirtió en una simple herramienta protectora y administradora del gran capital para alcanzar sus intereses sacrificando las necesidades apremiantes de la mayor parte de la sociedad.

Con ello los Estados nacionales que regulaban fundamentalmente en función de los derechos laborales y sociales, en estos momentos son incapaces de generar una cultura de la seguridad y de la garantía laboral, porque tienen que competir, a nivel internacional, en mercados cada vez más turbulentos y más dinámicos.

Por otra parte, la austeridad impuesta al coste del factor trabajo, la congelación, el recorte o, incluso, el desmantelamiento, en todo o en parte, de importantes espacios y de servicios del Estado del bienestar, la fuerte tecnificación del proceso productivo y los incrementos en el tipo de interés han hecho que los típicos efectos redistributivos clásicos de las políticas estatales hayan sido sustituidos por los efectos antidistributivos de la economía de la oferta.

De esta manera, la pérdida del compromiso keynesiano y de la cultura de la seguridad laboral, es un elemento fundamental para construir lo que Ulrich Beck denomina una sociedad del riesgo, que genera fundamentalmente una tendencia a la subordinación de todos los mercados de trabajo al riesgo de los mercados financieros. Según Beck el proceso globalizador implica una ausencia de Estado mundial; más concretamente: sociedad mundial y sin gobierno mundial⁴.

En otras palabras, se ha establecido una especie de monarquía del capital en la que las transformaciones globalizadoras han generado que nuestro espacio de referencia sea un espacio multinacional.

Por consiguiente, la articulación de la economía ya no pasa tanto por el Estado nacional, sino por una serie de obligaciones económicas que podríamos denominar supranacionales.⁵

⁴ Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización?... op. cit.* pp. 38

⁵ Iani, Octavio, *La sociedad Global*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, Pp. 44-57 Representada por corporaciones transnacionales responsables de generar cambios en la naturaleza de los Estados nacionales siendo internacionalizados en sus estructuras internas y

Iani afirma que la globalización también funge como un proceso uniformador dentro del cual se gesta una occidentalización simultáneamente social, económica, política y cultural, que se desarrolla de forma desigual, articulada y opuesta, la cual se sintetiza en modelos y valores socioculturales, modos de vida y de trabajo, formas de pensamiento o posibilidades de imaginación.⁶

Así se estableció una cultura del capitalismo que seculariza todo lo que encuentra a su paso y transforma muchas cosas en mercancía, incluyendo signos, símbolos, emblemas y fetiche, por todas partes, regiones, países, continentes, a pesar de las diferencias socioculturales propias; además de conseguir que individuos y colectividades sean motivados por la lógica de la mercancía, el mercado, el dinero, el capital y la ganancia internacional.

Esta reestructuración del mundo no evitó que la gran mayoría los países menos desarrollados, continúen dependiendo de la exportación de bienes primarios para poder tener presencia en los mercados internacionales, en condiciones desventajosas frente al control de la producción, el comercio, los flujos de capital financiero, la inversión y lo que es más importante, los mayores avances tecnológicos por parte de las empresas transnacionales.

En consecuencia, se ha modificado sustancialmente el ordenamiento mundial, configurando una especie de división internacional del trabajo que ha impulsado un desarrollo diferencial en las regiones del mundo donde los procesos productivos y sus resultados aparentemente pierden la nacionalidad, debido a que el producto se elabora al mismo tiempo en varios países pero parcialmente.

De acuerdo con Alberto Romero, el comercio intersectorial de manufacturas por productos primarios ya no define en su totalidad el relacionamiento económico entre centros y periferias, puesto que nos enfrentamos a un contexto en el cual la globalización económica mundial privilegia las formas de comercio intrasectorial (intraindustrial) de bienes y estimula el comercio de servicios⁷.

funciones, originando la desprotección de las economías nacionales, las cuales se adaptan a las exigencias de la economía mundial.

⁶ Iani, Octavio, Óp. cit. Pp. 4

⁷ Romero, Alberto, *Globalización y pobreza*, Ed. Editorial universitaria Universidad de Nariño, Colombia, 2002, Pp. 25 Dentro de esta nueva división internacional del trabajo lo que se intercambia con mayor frecuencia entre las naciones no es tanto el producto terminado como la

Esta lógica propicia que los países menos desarrollados tengan pocas opciones de insertarse en los mercados mundiales de manera independiente y deban de hacerlo cada vez más en calidad de apéndices económicos (y políticos) de las grandes empresas transnacionales y sus países de procedencia de acuerdo con el esquema trazado por ellas y con la implacable competencia, condicionada por las tecnologías de punta.

Dichas organizaciones multinacionales instauraron parámetros bajo los cuales se rediseñara la forma de los Estados-nación y su funcionamiento dentro de la lógica del libre mercado establecida a partir de la apertura económica, la eliminación de los subsidios y la desactivación de los mecanismos de control de los precios.

Esta estrategia fue complementada con la enorme influencia económica y política que ejercen en el proceso productivo mundial colaborando directamente con Instituciones Financieras Internacionales (IFI) como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) entre las más influyentes, que operan como un gobierno paralelo a los nacionales, el cual, teóricamente serviría de contrapeso entre los países menos desarrolladas por medio de préstamos económicos para poner en marcha su desarrollo y evitar crisis monetarias.⁸

Por medio de esta ecuación económica y política, las empresas estatales son definitivamente desmanteladas y sus instituciones puestas al servicio de la instalación de una tutela económica bajo la jurisdicción del FMI y el BM al mismo menú de austeridad presupuestaria, devaluación, liberación financiera, apertura comercial, privatización y desregulación aplicado a los más de 150 países miembros.

Esta homogeneización del mundo en un todo financiero interdependiente y las múltiples condiciones de vida que ofrece a quien participe de él, ha traído consigo

especialización para resolver los problemas (investigación, diseño el producto, fabricación), para identificarlos (marketing, publicidad, encuestas al consumidor) y para coordinar los servicios (financiamiento, búsqueda, contrataciones), así como ciertos servicios y componentes de rutina, todo lo cual se combina para generar valor.

⁸ Vilas, Carlos, *Globalización, integración cultural, marginación social*. México, Guadalajara Ed. Espiral. Vol. I, núm. 2. Enero – Abril. 1995. Universidad de Guadalajara. Pp. 4 - 12

una creciente desigualdad, fragmentación y heterogeneidad de grupos sociales anteriormente articulados.⁹

Pierre Bourdieu afirma que este sistema de diferencias sociales, se basa en mecanismos de diferenciación tan sutiles e imperceptibles que se convierten en sólidos procesos de dominación colectiva detentados por el *capital económico y cultural*.¹⁰

En tal sentido las distancias espaciales son equivalentes a las distancias sociales materializadas a través del *habitus*, entendido como conjunto sistemático de bienes y de propiedades unidos entre sí por una afinidad de estilo¹¹, esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, de los gustos diferentes.

Estas estructuras de desigualdad económica y social, hacen que la exclusión y la fragmentación del empleo funcionen como reglas estructurantes de la vida social que aluden al reparto de la riqueza; el cual tiene que ver con la distribución o acceso diferenciado a las oportunidades y a la distribución inequitativa de los bienes económicos, organizando la socialidad, el tiempo y el espacio que transcurre como acción en la vida social.¹²

Así, se evidencia la forma en que las desigualdades económicas y culturales concebidas en nuestra era, producen no solo tensiones y antagonismos entre

⁹ Cfr. Touraine, Alain, *¿Podremos vivir juntos? Iguales y Diferentes*. Fondo de Cultura Económica. México, 1997. Pp. 42

¹⁰ Según Bourdieu el capital económico se refiere al volumen global de capital que cierto grupo de individuos poseen en sus diferentes especies. Por su parte, el capital cultural se concibe como el ascenso de capas sociales a valores, símbolos y códigos de significación o conducta social, es decir, la herencia social y cultural que desempeña un importante papel en el proceso de selección y exclusión sociocultural. Véase: Bourdieu, Pierre, *Capital cultural, escuela y espacio social*. Ed. Siglo XXI, México, 2000, P.p. 30 – 31.

¹¹ Es decir un conjunto unitario de elección de personas, de bienes y de prácticas. Véase: Bourdieu, Pierre, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Ed. Taurus. Buenos Aires, 1998, Pp. 97 - 103

¹² De acuerdo con Arzate, la desigualdad no solo alude al ingreso, los recursos y oportunidades sino que llega hasta los bienes y servicios que se distribuyen en la población en diferentes niveles tales como la salud, la vivienda, la educación y el empleo. Véase: Arzate, Jorge, *Las desigualdades desde una perspectiva de la complejidad: Hacia una epistemología teórico – normativa del conflicto social*, en Revista Paz y conflictos. Universidad Autónoma del Estado de México, México, Número 2, Año 2009, Pp. 1 – 15

grupos sociales, sino que van formando el desarrollo de diversidades y contradicciones a escala nacional y mundial.¹³

En tal escenario, la exclusión aparece como el producto de las leyes que dominan la dinámica del mercado mediante el cual, los pobres no solamente son un grupo carente de ingresos sino que efectivamente la sociedad los “excluye” impidiéndoles el paso a satisfactores y oportunidades.¹⁴

Para los excluidos, los mercados y los empleos son de difícil acceso debido a las capacidades o potencialidades de las que disponen enfrentando día con día diversas formas de marginación.¹⁵

Según Alain Touraine, “vivimos una doble degradación de la actividad económica, que al dejar de vincular técnicas, relaciones sociales de producción y mercado, se reduce a un mercado internacionalizado y desigual que nutre aquí una ideología dominante que sirve para legitimar poderes autoritarios, dentro de una concepción del mundo que va determinada por la situación de los intereses político comercial y social”.¹⁶

Para Zygmunt Bauman, este evidente empeoramiento de las desigualdades globales es una consecuencia de la riqueza globalizada y la pobreza localizada:

“... globalización y localización no solo son dos momentos o caras de la misma moneda; son al mismo tiempo fuerzas impulsoras y formas de expresión de una nueva polarización y estratificación de la población mundial en ricos globalizados y pobres localizados... significa un nuevo reparto de privilegios y ausencia de derechos que segmentan a la sociedad en grupos catalogados a partir de sus condiciones de vida y de desarrollo desiguales, dando lugar a la existencia de una clase marginada como una categoría de personas que está por debajo de las clases, fuera de toda jerarquía, sin oportunidad ni siquiera necesidad de ser readmitida en la sociedad organizada...”¹⁷

¹³ Bourdieu, Pierre, *Capital cultural... op. cit.*, pp. 31 – 34

¹⁴ Véase Touraine, Alain, *¿Podremos vivir juntos?... op. cit.* Pp. 42

¹⁵ Según el Consejo Nacional de Población, la marginación se expresa como persistente desigualdad en la participación de los ciudadanos y grupos sociales en el proceso de desarrollo y disfrute de sus beneficios. Véase: CONAPO/Progres, *Índices de Marginación*, Consejo Nacional de Población, México, 1998

¹⁶ Cfr. Touraine, Alain, *op. cit.* Pp. 42

¹⁷ Bauman Zygmunt, *Trabajo, consumo y nuevos pobres*, Gedisa Ed., España, 2000, Pp. 73-99

De esta forma, la pobreza en un mundo globalizado se materializa y se visibiliza en amplios grupos de población que se encuentran excluidos o marginados en territorios demográficamente ubicados.¹⁸ Al respecto las mismas IFI han categorizado y caracterizado dicho fenómeno a partir de distintas perspectivas, el Banco Mundial la considera como:

“...un fenómeno multifactorial que incluye la capacidad para satisfacer las necesidades básicas entre las que se encuentran: la falta de control sobre los recursos, la falta de educación y desarrollo sobre las destrezas, una deficiente salud que se ven reflejados en problemas como la desnutrición, la falta de vivienda que incluye el acceso limitado al agua y los servicios sanitarios; la vulnerabilidad a los cambios bruscos, la violencia y el crimen y finalmente la falta de libertad política y de expresión...”¹⁹

Por su parte la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) la expone así:

“...la pobreza es carencia ya sea de recursos económicos o de condiciones de vida que la sociedad considera básicos de acuerdo con normas sociales de referencia, es decir, derechos sociales mínimos y objetivos públicos. Estas normas, son variables en el tiempo y los diferentes espacios nacionales...”²⁰

Finalmente, el Programa de las Naciones Unidas (PNUD) agrega la dimensión de pobreza humana:

“...la pobreza se encuentra estrechamente ligada al desarrollo humano contemplando no solo las capacidades esenciales para que la gente tenga los recursos y conocimientos necesarios para un nivel de vida decente, sino otras esferas primordiales como la participación, la seguridad, la sostenibilidad y las garantías de los derechos humanos todas

¹⁸ Cfr. Dos Santos, Theotónio, *El auge de la economía mundial, 1983-1989, los trucos del neoliberalismo*, en Revista Nueva Sociedad, núm. 117, Caracas. 1992

¹⁹ Banco Mundial, *Informe sobre desarrollo mundial*. Washington. Oxford University. 1999 Véase también: Banco Mundial, *Informe sobre Desarrollo Mundial. Atacar la pobreza. 2000 / 2001* disponible en: <http://www.worldbank.org>

²⁰ Cfr. CEPAL, *Equidad, desarrollo y ciudadanía: una visión global*. Vigésimo-octavo periodo de sesiones. México. Abril. 2000. Pp. 10 – 12. También disponible en: www.eclac.org

necesarias para ser creativo y productivo, tenga respeto por sí mismo y se sienta perteneciente a una sociedad...”²¹

Bajo esta lógica debe considerarse a la pobreza como un fenómeno multidimensional que afecta en el plano económico, político, social, cultural y moral; caracterizado sobre todo por denegar las oportunidades y opciones más fundamentales de desarrollo humano, como es el caso del trabajo.

En este sentido, el papel que desempeña el mercado laboral, es de suma importancia para el desarrollo económico y social de los países en vías de desarrollo, no solo en la reducción de la pobreza sino en la realización personal de los seres humanos debido a las difíciles condiciones de vida y trabajo que enfrentan grandes sectores de la población mundial y nacional, los cuales subsisten en condiciones de marginalidad y pobreza.

1.2 Precarización y flexibilización laboral: informalidad como alternativa.

El mundo de trabajo está sufriendo cambios en todas partes, los cuales se presentan con velocidades, ritmos y características diferenciadas conforme se acentuaban los modelos de acumulación capitalista²² en los países más desarrollados.

La tradicional división internacional del trabajo basada en la producción de determinados bienes y servicios, ha sufrido considerables cambios a partir de la creciente dependencia de los avances tecnológicos en el campo de la biotecnología, la genética, la electrónica, la informática, las comunicaciones y otros campos del saber.²³

²¹ PNUD, *Informe sobre desarrollo humano*. Ediciones Mundi-Prensa, México, 2000 disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2000_es.pdf

²² Estos modelos de acumulación o también llamados patrones de acumulación, son fases diferenciadas del modelo de producción capitalista, formas de articulación entre estructuras de acumulación y circulación de capital en condiciones históricamente determinadas. Véase: Sotelo, Valencia, Adrián, *Globalización del capital e inversión del ciclo económico en América Latina*, en Revista Investigación Económica, Núm. 219, Facultad de Economía – UNAM, México, 1997, Pp. 71-84

²³ Romero, Alberto, *Globalización... op.cit.* Pp. 37 - 40

Con ello, los patrones de funcionamiento de la economía global son cada vez más determinados por la llamada revolución del conocimiento, provocando cambios sociales que afectan los factores vitales de la producción y de la generación de la riqueza. Modificándose también las condiciones de prosperidad material y de desarrollo social.

De esta forma la nueva estructura productiva delimita los patrones de funcionamiento en donde se requiere de mano de obra adaptable a la flexibilidad organizativa y sustentada en el desarrollo de la creatividad y las habilidades de los individuos tanto a escala global como regional y local.²⁴

A consecuencia de lo anterior, se observa una realidad que deteriora tres componentes de la relación trabajo capital: a) el empleo, b) los salarios y c) la calificación de la fuerza de trabajo.

En este escenario, la flexibilización del trabajo es la encargada de desestructurar el núcleo central del contrato: la antigüedad, donde se ha establecido el derecho al capital de utilizar la fuerza de trabajo mediante contratos temporales que reducen drásticamente los gastos de indemnización por concepto de despidos.²⁵

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la flexibilidad laboral se define como: “...*aquella fuerza de trabajo que entra y sale fácilmente del mercado, es decir, que se adapta rápidamente a los cambios en los procesos de trabajo, un trabajo de tiempo completo o parcial...*”²⁶

En estos términos la fuerza laboral se presenta permanentemente disponible y acorde a las necesidades de las empresas que programan temporadas de contratación para la producción de cierto tipo de bienes.

Se mantiene un número reducido de trabajadores de base – con todas las prestaciones – y un grupo – que tiende a crecer cada vez más – contratado por

²⁴ Véase: Villarroel, María Esther de, *Globalización, cultura y exclusión social*, Fermentum. Revista Mexicana de Sociología y Antropología, Vol. 11, Núm. 32, septiembre – diciembre, 2001, Universidad de Venezuela. pp. 471 – 473

²⁵ Sotelo Valencia, Adrián, *La precarización del trabajo: ¿premisas de la globalización?*, Papeles de población, vol. 4, núm. 18, octubre – diciembre 1998, Universidad Autónoma del Estado de México, México, Pp. 84

²⁶ Organización Internacional del Trabajo (OIT), *El trabajo en el mundo*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo. 1992. Pp. 12

horas, a tiempo parcial, así como trabajadores por su cuenta o a domicilio, los cuales carecen de prestaciones.

De esta forma, para Sotelo, una de las premisas de la globalización es la precarización de los mercados de trabajo debido a que:

“...para analizar la precarización consideramos los elementos constitutivos de los mercados de trabajo: a) salarios, b) empleo, c) calificación y d) terciarización (o *flexibilidad externa*): que es la moderna forma de la relación empresarial que precariza la relación contractual de trabajo y la propia legislación laboral, y el marco jurídico institucional de los mercados de trabajo, cuya desreglamentación es primordial para el “buen” funcionamiento del “modelo neoliberal”.²⁷

Aún antes de la consumación globalizadora, las condiciones del trabajo y el desempleo, marcaron como tendencia la búsqueda de ingresos de manera independiente o entre otras formas que no ofrecían las prestaciones sociales propias de los trabajos regulados por las leyes laborales, dentro de lo que fue denominado *sector informal de la economía*.

Éste término tuvo sus primeras apariciones en los años setenta con el informe del Programa Mundial de Empleo, de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), elaborado por Keith Hart acerca del mercado laboral urbano en Ghana.

Hart partió de observar las oportunidades de ingreso y la fuerza laboral urbana concentrada, según su percepción en: los que tenían un empleo remunerado y los trabajadores por cuenta propia.²⁸

Hart asoció informalidad con urbanización acelerada, y a que el desempleo abierto es complicado debido a que en las economías en desarrollo en muchos centros de trabajo no se pagaban prestaciones, ni existía un seguro de desempleo, resultando afectados entre otros sectores principalmente al de los jóvenes que buscan empleo por primera vez.

Hart concluyó que la participación en el sector informal incluía “todas las estrategias de sobrevivencia a las que apelan los pobres, los “carenciados” y los desarraigados, es decir, los elementos marginales de la sociedad.”²⁹

²⁷ Sotelo, Valencia, Adrián, La precarización del trabajo... op. cit. Pp. 82 - 98

²⁸ Hart Keith, “*Informal Income Opportunities and Urban Employment in Ghana*”, en *Journal of Modern African Studies*, vol. 2, 1973. Pp. 61 - 70

Esta concepción de Hart, incluye criterios básicos para identificar empíricamente este fenómeno:

- Carencia de obstáculos para su ingreso en lo referente a aptitudes, capital y organización.
- La propiedad familiar de las empresas.
- Operaciones a mínima escala.
- La utilización de métodos de producción de gran requerimiento de mano de obra y de tecnologías anticuadas y
- La existencia de mercados no regulados y competitivos.³⁰

Esta visión fue el hilo conductor de la filial de la OIT en América Latina, el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) el cual parte de identificar las características históricas en las que se da la aparición de la informalidad laboral y otras de orden estructural como las condiciones que colaboraron en el asentamiento de este sector de la economía en América Latina.

La postura del PREALC a través de Victor Tokman plantea:

"...la tesis de la segmentación del mercado de trabajo y por tanto un mercado dual, consistente en uno protegido, en que los salarios gozan de protección y beneficios sociales y en que se respeta el salario mínimo; y un sector informal en el que la influencia de la competencia empuja hacia abajo los salarios hasta un nivel de equilibrio muy inferior al salario promedio del sector protegido: el salario informal de equilibrio es un salario mínimo de subsistencia..."³¹

Lo anterior, mostraba en las sociedades latinoamericanas, la existencia de un funcionamiento económico de marcada dependencia con respecto a economías

²⁹ Ibid. pp. 73

³⁰ Ibid. Pp. 89

³¹ Tokman E. Víctor. *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 1995. Pp. 73

desarrolladas debido a las crisis de la deuda externa, las políticas de ajuste económico y las sucesivas tendencias de urbanización.³²

El PREALC, asevera que la economía informal se nutre de personas con características de baja cualificación y que han migrado a ciudades intermedias: hombres, mujeres, niños y ancianos.³³

Así, esta postura distingue que dichos trabajadores enfrentaban obstáculos para encontrar trabajo dentro del sector moderno de la economía y se acercaron a las actividades catalogadas de informales caracterizadas por la facilidad de acceso y por la poca instrucción académica para desempeñarlas.

En un sentido similar, el del mercado dual, Hernando de Soto reformuló el concepto original de Hart y le dio un nuevo impulso considerando las llamadas actividades informales como un signo de dinamismo empresarial popular, explicándolas como la respuesta popular a la rigidez de los Estados “mercantilistas” predominantes en Perú –su país de origen- y otros países de Latinoamérica.³⁴

De Soto ve en la inadecuada regulación y fiscalización estatal la principal causa de informalidad, como una respuesta lógica ante un exceso de regulaciones e impuestos a la actividad comercial y productiva, lo que hace muy oneroso cumplirlas en términos de dinero, tiempo y esfuerzo.

Así pues, según de Soto la sobrevivencia del Estado proviene de otorgar el privilegio de participar legalmente en la economía a una pequeña elite y culpa al Estado por la falta de institucionalización del derecho para normativizar las relaciones económicas.

Desde este enfoque, la economía informal es considerada un mecanismo de supervivencia en respuesta a la falta de creación de empleos suficientes en la economía moderna, las empresas informales representan la irrupción de fuerzas reales de mercado en una economía aprisionada por las regulaciones del

³² En México, las crisis recurrentes entre las que desatacan la *estanflación* y posteriormente la llamada crisis del '82, fueron momentos clave en el desarrollo de la informalidad. Véase: R. Prebisch, *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*, México, FCE, 1981

³³ Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Empleo, productividad e ingresos en el Ecuador (1990-1996)*, Lima, OIT, 1997. Pp. 83-90

³⁴ De Soto, Hernando, *El otro sendero: la revolución informal*, El Barranco, Lima, 1986, p.p. 111

Estado.³⁵ De Soto define la informalidad como la irrupción del “*verdadero mercado*” en una economía inmovilizada, ahogada por las regulaciones del Estado.

Por otro lado, Alejandro Portes y Manuel Castells conciben la informalidad como un fenómeno favorecido por el Estado debido a la falta de regulación del mercado laboral en perjuicio de la clase trabajadora; considerándola un residuo estructuralmente destinado a desaparecer tarde o temprano conforme avanza la modernización.

Para Portes, una serie de evidencias empíricas indican que estas formas atrasadas de producción no solo sobreviven, sino que son con frecuencia preservadas y creadas deliberadamente como un fenómeno sistémico propio de la economía capitalista a escala mundial, por lo menos desde el siglo XIX y que en realidad lo nuevo del capitalismo contemporáneo no es la masiva presencia de formas productivas contemporáneas calificadas de informales, sino más bien el peso de las relaciones formales entre el capital y el trabajo.³⁶

De esta manera establece que la diferencia entre trabajo formal e informal no guarda relación con las características del producto final, sino más bien en la forma en que éste es producido o intercambiado, además de entrañar tres tipos de objetivos:

- La supervivencia de una persona o de un hogar a través de la producción directa con fines de subsistencia o de la mera venta de bienes y servicios en el mercado.
- Pueden estar orientados a mejorar la flexibilidad de la gestión y reducir los costos laborales de las empresas del sector formal a través de la contratación de empresarios informales.

³⁵ Ibid. Pp. 158

³⁶ “... todo debate en torno al concepto de sector informal es artificial, ya que los procesos a los que se refiere han existido desde el inicio del capitalismo. En un sentido, es cierto que la introducción de este concepto venía a ser un redescubrimiento de lo obvio, especialmente al presentar las actividades informales como algo nuevo.” Portes, Alejandro, *En torno a la informalidad: Ensayos sobre la teoría y la medición de la economía no regulada*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, 1995, Pp.46

- Pueden estar organizados por pequeñas empresas con el objeto de acumular capital, aprovechando las relaciones de solidaridad que pueda existir sobre ellas, la mayor flexibilidad y los menores costos.

Según Portes, estos tres tipos se denominan respectivamente economías informales de supervivencia, explotación dependiente y crecimiento; los cuales no se excluyen mutuamente, ya sea que tengan en su coexistencia en un mismo entorno urbano o las intenciones de los participantes.

El resultado final de este proceso no es el abultamiento del sector informal, sino la eliminación de la dicotomía formal - informal y el retorno de las actividades capitalistas libres.

En ese orden de ideas, la informalidad laboral es entendida como:

“... un proceso de generación de ingreso caracterizado por un hecho central: su no regulación por instituciones sociales en un contexto social y legal donde actividades similares si lo están...”³⁷

En esta lógica, se afirma que el mercado informal crece bajo la complicidad del Estado debido a que “informalización no es un proceso que se desarrolla fuera del horizonte estatal, por el contrario, constituye una nueva forma de control caracterizada por la desregulación de un amplio sector de la clase obrera, a menudo con la benevolencia del Estado”³⁸

Estas posturas con las que se describe la informalidad, centraron su interés en diferentes problemáticas, partiendo desde distintas perspectivas.

Así, Gonzalo Saraví identifica que la postura de Tokman está enfocada en la estratificación de los mercados de trabajo, la de Hernando de Soto en la excesiva intervención del Estado sobre la actividad económica y el desarrollo de actividades ilegales como consecuencia de ello; mientras que Portes se ocupa en descifrar los

³⁷ Castells, Manuel y Portes, Alejandro, *Debajo del mundo: Los orígenes, dinámica y efectos de la economía informal*, en *La Economía Informal: Estudio en los países menos avanzados y desarrollados*, The Jhon Hopkins University Press, 1989, Pp. 12

³⁸ Portes, A., *La informalidad como parte integral de la economía moderna y no como indicador de atraso*; respuesta a Klein y Tokman. Santiago de Chile, estudios sociológicos Vol. VII N° 20, 1989.

mecanismos por medio de los cuales se dan procesos de reestructuración productiva y sus efectos en el redescubrimiento y expansión de la informalidad.³⁹

Por lo que más allá de sus diferencias, es visible que la perspectiva de la informalidad ha resultado útil para poner de manifiesto la heterogeneidad y diversidad de situaciones que caracterizan hoy al mundo de trabajo.

Sin embargo, para Saraví, “el desafío que plantea la perspectiva de la informalidad es precisamente aumentar y profundizar los estudios microsociales de las diferencias que hoy predominan en el mundo del trabajo, y que se manifiestan con diferencias sociales, culturales y de poder”⁴⁰.

En ese sentido, Enrique de la Garza, distingue que a partir de la extensión de las múltiples variedades de actividades no asalariadas y de trabajos informales, se ha reflexionado en torno a la ausencia de protecciones y a los efectos sociales desarticuladores de relaciones sociales y de la identidad, además de la falta de regulación de las unidades informales.⁴¹ Por lo que considera:

“...preciso también explicar las fuentes la acción grupal en el caso de trabajadores situados en relaciones no claras de asalaramiento, o bien que cuentan con la intromisión de los clientes o usuarios, derechohabientes en el proceso de trabajo, para llegar a un concepto ampliado de trabajo, considerado como relación social de producción o circulación de valores de uso que no se restrinja al trabajo asalariado...”⁴²

Ello daría la posibilidad de hablar de aspectos de la relación y organización laboral en que las organizaciones tradicionales de trabajadores decaen como forma clásica de relación entre el capital y el trabajo, aportando elementos para la comprensión del surgimiento de nuevos movimientos sociales vinculados a estos trabajadores.

³⁹ Saraví, Gonzalo A., “Marginalidad e informalidad: aportaciones y dificultades de la perspectiva de la informalidad”, *Estudios sociológicos* XIV: 41, 1996 pp. 447

⁴⁰ Ibid. Pp. 449

⁴¹ De la Garza Toledo, Enrique, *Más allá de la fábrica: los desafíos teóricos del trabajo no clásico y la producción inmaterial*, Nueva Sociedad N° 232, marzo-abril de 2011.

⁴² Ibid. pp. 51

Para ampliar el concepto de trabajo y de informalidad, es necesario considerarla parte de un modelo de producción⁴³ que alberga diversos modos de producción en el marco de la reestructuración iniciada en la década de los ochenta, coyuntura desde la que se modificó la relación laboral.

En función de lo que se produzca estarán establecidas dichas relaciones, en las que lógicamente serán tan variadas como la creación de productos y servicios para satisfacer necesidades humanas lo permita.

Un aspecto central en la relación laboral es el de los actores que intervienen en la producción a partir de lo que se produce, ya sea por un trabajo material (objetivable) o uno inmaterial (subjektivable), estableciéndose relaciones sociales de producción.

De un trabajo objetivable se obtienen productos del trabajo que adquieren una existencia separada de sus creadores, ya sea de manera material (como una casa o un carro) pero que pueden ser simbólicos (como un programa informático) para resolver un problema, objetivando la simbolización.

Según de la Garza, al interior de una relación social en el trabajo, como en cualquier relación entre personas, se entraña un contenido simbólico responsable de dar significado al trabajo, en las relaciones que en él se dan o a lo que a través del trabajo se produce, con lo que se construyen significados.

Algo que se magnifica en el contexto de trabajos inmateriales o subjektivables, donde inserto en el terreno de los servicios y productos intangibles, estos tienen un mayor contenido simbólico que los productos materiales que pueden ser almacenados y revendidos a un consumidor que no interviene en la realización misma del producto.

“...Es diferente de los servicios, que necesitan de manera forzosa, del cliente consumidor en el momento de la producción del servicio (salud, educación convencional, transporte de personas, restaurante convencional, espectáculo en vivo, etc.), en los cuales se opera una suerte de producción inmaterial, en cuanto a que el producto no existe objetivado sino que se

⁴³ Véase: De la Garza Toledo, Enrique y Nefta, Julio Cesar (Coord.), *Trabajo y modelos productivos en América Latina. Argentina, Brasil, Colombia, México y Venezuela luego de la crisis de desarrollo neoliberal*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, 2010.

incorpora directo durante su producción a la subjetividad o al cuerpo del cliente; no se puede revender, ni almacenar. La presencia del cliente durante la producción introduce la complicación de un tercer actor, cuando hay una relación laboral clásica, que no es patrón ni obrero, pero que es indispensable para su realización...”⁴⁴

La existencia de un tercero en el proceso puede extenderse a los trabajos que se realizan en espacios abiertos a todos (como la venta callejera, el servicio de taxi, micros o combis, servicio de gasolina, cuidado de coches en vía pública, etc.) que ponen en relación durante la jornada de trabajo no solo al trabajador con el cliente sino con actores no laborales (automovilistas, agentes de tránsito, inspectores, policías, transeúntes, etc.) que sin tener un objetivo laboral o de compra y venta, intervienen o interfieren, ayudan u obstaculizan en la actividad laboral.

De esta forma la perspectiva propuesta por de la Garza considera a la informalidad laboral desde aspectos que no permanecen sesgados en los recaudatorios, sino en incluir datos de la informalidad como modelo de producción y relación laboral que se aparta del trabajo decente.

Esto constituye un gran reto en la comprensión de la informalidad, ya que exige rescatar la perspectiva microsocia l en donde se producen y reproducen interacciones que a su vez transmiten sentidos, símbolos y significados que posibilitan la conformación de cohesión social en que el trabajador inmerso en relaciones laborales pueda reivindicar sus condiciones de trabajo y sus derechos laborales.

Para ello, a continuación se exponen elementos que nos auxilien en la comprensión de los mecanismos establecidos en la conformación de la informalidad como como relación laboral y modelo de producción.

⁴⁴ De la Garza Toledo, Enrique. “Problemas conceptuales, relaciones de trabajo y derechos laborales en los trabajadores informales. Realidad, datos y espacio”. *Revista Internacional de Estadística y Geografía*, Vol. 2 Núm. 3, septiembre – diciembre 2011, INEGI, México, Pp. 10

1.3 Redes de confianza en el marco del trabajo informal.

La informalidad laboral establece mecanismos de producción, donde un aspecto central son los procesos por medio de los cuales se forman, fortalecen y establecen las relaciones sociales que aglutinan a los trabajadores informales en colectividades.

En ese sentido, al referirnos de organizaciones que contienen fuertes rasgos de informalidad, no puede abarcarse la dimensión organizacional e institucional, sin pasar por el concepto de “redes”.

Esta dimensión centra su atención en los vínculos interpersonales a pequeña escala vinculándolos a diversos fenómenos macro como la difusión, la movilidad social, la organización política y la cohesión social en general.

Mark Granovetter estableció la premisa de que la coordinación social se ve influida por la existencia de lazos sociales de diferente intensidad.

Determinó que la fortaleza de un lazo depende de cuatro características: combinación lineal del tiempo, intensidad emocional, intimidad, y servicios recíprocos.⁴⁵

Por lo tanto, para este autor, la debilidad de un vínculo se mediría en relación con los niveles de interacción de esos cuatro elementos entre los individuos; de esta forma el vínculo puede ser fuerte débil o ausente.

Los vínculos fuertes o cercanos, generalmente reflejan un cuerpo más homogéneo de individuos e ideas. Existen menos vínculos, y por tanto menos capacidad de introducir nuevas ideas que las personas con un número amplio de vínculos débiles.

A su vez, caracteriza a las redes de vínculos débiles como “redes de baja intensidad”, donde, al no estar tan absorbidos (en términos de tiempo, intensidad emocional e intimidad) son vínculos que pueden establecer conexiones con otros “mundos” de lazos y con esto abrir el acceso a nuevas oportunidades.

Coleman⁴⁶ coincide con Granovetter al considerar que los lazos débiles generan la posibilidad de desprenderse de la clausura que facilita a los individuos el acceso

⁴⁵ Granovetter, Mark, “The strength of weak ties”, en *American Journal of Sociology*, Vol. 78, n° 6, 1973, pp. 1361

de otros beneficios, desconocidos e imposibles de obtener dentro del círculo de lazos comunitarios.

Por otro lado, Burt considera que los lazos fuertes son los que tienen propiedades bondadosas al resolver problemas de acción colectiva con base en la clausura de los lazos, lo que permite la confianza mutua y efectividad de sanciones.

Con respecto a la innovación empresarial, Burt descubre en sus estudios que los grupos que más influencia generaron, fueron aquellos en donde había tanto vínculos débiles que les permitieran acceder a información de otros universos (lo que denomina “hoyos estructurales”), así como la suficiente clausura de lazos internos para generar las condiciones de confianza suficiente para lograr que la información obtenida circule y pueda ser aprendida por todos de manera adecuada, y los objetivos comunes puedan ser alcanzados sin los costos de la deserción.⁴⁷

Así, más allá de su intensidad, los vínculos constituyen un recurso para los individuos que los poseen, permitiéndoles generar más recursos (función instrumental de las redes), al tiempo que estos mismos lazos son utilizados para conservar lo obtenido.

Los vínculos débiles se establecen al interior de las familias y entre familias que formen parte de las agrupaciones de trabajadores llamados informales, generando una red con una enorme variabilidad de integrantes entre padres e hijos, primos, tíos, sobrinos, abuelos, nietos, nueras, yernos o cualquier eslabón de la larga cadena de la familia; de amigos en común, vecinos, conocidos y la importantísima figura del compadre y de la solidaridad practicada con el compadrazgo.⁴⁸

⁴⁶ Coleman, James S. *Social Capital in the creation of human capital*, Dasgupta, Partha y Serageldin, Ismail (eds.): Social Capital. A. Multifaced Perspective, 1988, Washington D.C. The International Bank of Reconstruction and Development

⁴⁷ Burt R. S. *Models of network structure*, Annual Review of Sociology, 1980, N° 6, Pp. 79 - 141

⁴⁸ Entendido el compadrazgo como un contrato social en el cual se comprometen – temporal o permanentemente por lo menos dos personas (partidos) con semejantes principios valorativos. Como un importante sistema complejo religioso – social múltiple, en el cual se transmiten medidas normativas y de valores socialmente importantes y aceptables. Véase: M. Bloch and S. Guggenheim, *Compadrazgo baptism and the symbolism of a second birth*, Man, New Series, Vol. 16, N° 3 Sept. 1981, Pp. 176 – 186,

Estas redes débiles son la base del trabajo informal organizado, que a pesar de su numerosa composición, mantiene una notable homogeneidad entre las ideas de sus elementos, estableciendo la existencia de expectativas colectivas.

Los lazos débiles a través de las unidades económicas familiares consumen los servicios adquiridos y utiliza los bienes adquiridos como capital, en combinación con la mano de obra familiar, en la producción de más servicios para el consumo final.⁴⁹

Este tipo de redes nos ayuda a comprender los medios que permiten subsistir a millones de personas prácticamente huérfanos de toda protección social, a partir de redes de intercambio desarrolladas al interior de la red, con lo cual se construyen mecanismos efectivos para suplir la falta de seguridad económica que prevalece al interior de quienes trabajan en la informalidad.⁵⁰

Así, los flujos de dinero y mercancía entre las unidades familiares y el sistema de producción formal, generan una red de vínculos débiles determinados por vínculos fuertes.

Dada la desregulación de las relaciones asalariadas, el establecimiento de un mercado de trabajo auto regulado por los vínculos sociales o contactos entre familiares, tiene la gran posibilidad de permanecer en un punto de la red de concentrar en mayor medida el flujo de información (o recursos) que fluyen en la red inserta.

Así, estas redes representan un esquema de organización social que aparece junto a las condiciones de marginalidad que ya no desaparecen cuando los marginados logran integrarse al mercado laboral; sino más bien cuando se integran en torno de organizaciones centralizadas y autorreguladas en las cuales producir recursos.

Por supuesto, dependiendo de los contactos y su posicionamiento en la red de vínculos, un actor tiene un potencial específico para controlar la información que

⁴⁹ J. I. Gershuny, *La economía informal: su papel en la sociedad posindustrial en Solidaridad y producción informal de recursos*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1994, Pp. 111

⁵⁰ Al respecto véase: Lomnitz Larissa, *Redes sociales, cultura y poder: Antropología latinoamericana*, Ed. Porrúa, México, 1994.

fluye en ella, por lo que puede facilitar, impedir o desviar la transmisión de mensajes como una especie de intermediación.⁵¹

Precisamente en este último aspecto, el de la intermediación, es necesario introducir la acepción de puente como elemento que explica la dinámica de las redes que van más allá del grupo primario en donde se presencia el cierre y la densidad de los vínculos; en ese sentido el puente es la ruta que une dos redes de relaciones que no se encuentran previamente conectadas entre sí.

Los líderes de las organizaciones informales representan este rol como intermediarios o controladores de acceso a una serie de beneficios; en donde se construye la lógica: de que gran parte de la población pobre quedaría en aún peor situación de exclusión sin el desarrollo de estas habilidades por parte de los líderes.

Así, un líder como puente en una red de contactos o vínculos sociales, es capaz de aumentar o disminuir el monto y el tipo de beneficios que ofrece a los miembros de la organización, pasando de la mera instrumentalidad a la posibilidad de abrir el acceso a un abanico de beneficios sociales.

La función del liderazgo a través de sus actividades locales y extra locales, son traducidos en un tejido de redes de reciprocidad y redes horizontales y verticales.

La óptima operatividad de las redes de organizaciones informales como las de trabajadores no estructurados, depende directamente de la capacidad de ejecución de las actividades de liderazgo que a su vez, están en función de una característica inherente en el líder que le permita incursionar en ambos sectores.⁵²

Los vínculos establecidos por el líder son un tipo particular de red de proselitismo, generadas por uno o varios individuos consistentes en la promoción de la propaganda política, como los mecanismos instrumentados para lograr el control, legitimidad y consenso hacia el sistema establecido por el Estado, otorgándole éste a los líderes, movilidad relativa dentro de los niveles inferiores de la estructura de poder.

⁵¹ Freeman, Linton. "A set measures of centrality based on betweenness", en *Sociometry*, Lehigh University, 1977, N°1, Vol. 40, Pp. 35 - 41

⁵² Vid infra. pp. 137 - 147

La eficiencia y eficacia de esta función del líder, dependen del contexto en el que se mueve, tanto en el ámbito formal como en el informal, además de estar íntimamente ligados a su habilidad política, carisma y capacidad de concentración y adquisición de recursos.

Por lo tanto, las redes y los vínculos sociales son el contacto entre individuos o colectivos que conforman una estructura permitiendo la circulación de recursos, con una finalidad instrumental (ganar más recursos) y expresiva (mantener los recursos ya obtenidos).⁵³

La circulación de recursos e información se realiza de manera vertical en los casos en los que existe una alta concentración del flujo de recursos de una red; o de manera horizontal cuando la concentración está dispersa o compartida sobre el flujo de los recursos de una red.

Es decir, la probabilidad de desarrollar el potencial de control disminuye cuando existen más puntos medios en la red por los cuales sea obligatorio pasar para conectarse, limitándose las posibilidades de convertirse en controladores del acceso.⁵⁴

La función de estos controladores del acceso al interior de la red, es similar a la realizada por un cacique, un líder sindical o de una organización de comerciantes ambulantes, de tianguistas, de cuidacoches, etc. o políticos de diferentes partidos, de burócratas, representantes de vecinos, mesas directivas empresariales, etc.

Zaremborg se cuestiona el rol de los líderes en organizaciones informales: “¿Son simplemente sujetos especuladores que implementan un intercambio de favores (garantía del espacio público para el comercio ambulante) a cambio de cuotas y de apoyo a sus contactos políticos? O ¿pueden ser considerados animadores sociales y laborales, y como representantes de la defensa de derechos

⁵³ Cfr. Lin, Nan, *Building a Theory of Social Capital*, en *Social Capital Theory and Research*, 2001, Nueva York, Aldine de Gruyter.

⁵⁴ Ya más adelante, en el capítulo IV se ejemplifica este tema con el caso de los vagoneros del metro de la ciudad de México. Pero se puede realizar el ejercicio no solo apuntando la observación hacia el trabajo no regulado, en grandes sindicatos existen lazos fuertes, débiles y por supuesto intermediarios (líderes)

económicos o laborales frente a organizaciones políticas formales que no oirían la voz de los demandantes?”.⁵⁵

Gisela Zaremborg plantea una visión de la intermediación, distinguiendo el altruismo y el egoísmo como sustento en la conformación de una organización que intenta equilibrar individualismo y responsabilidad social.

La estructura que tenga una red que integra a los individuos incide en la formación y acceso de los recursos. La información circulará en las redes si existen suficientes fuentes de distribución representados por las relaciones sociales y las normas que tendrán un efecto de control sociales si las redes de observación mutua de los individuos tienen el suficiente cierre (clousure), es decir, si todos los individuos están directamente conectados entre sí, ya que todos tienen acceso a la información sobre el potencial comportamiento oportunista de uno de los miembros de la red, este finalmente no tendrá incentivos para defraudar a otro (s). Las obligaciones de reciprocidad como capital social⁵⁶ traen consigo la expectativa de que el otro le devolverá la mano.

Aquí, se introduce un elemento central: la confianza. La confianza puede ser definida como una creencia expectativa basada en la información que dispone quien confía. Es una expectativa porque quien confía tiene una creencia de lo que ocurrirá en un futuro.

Así, la información está disponible a partir de las redes de relaciones, permite que los individuos se formen creencias, en específico expectativas, sobre las preferencias y competencias de los otros, es decir que si son confiables o no y según esto confiaran o no confiaran en ellos.

Si las obligaciones de reciprocidad operan, la parte que recibe reciprocidad se forma la creencia de que quien es reciproco continuara siéndolo en el futuro y por

⁵⁵ Zaremborg Lis, Gisela. *¿Corporativismo informal? Organizaciones de ambulantes y partidos políticos a partir de la alternancia electoral en México, Distrito Federal (2000 – 2005)*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2011. Pp.36

⁵⁶ Capital social es comprendido a partir de dos enfoques el disposicional el cual se refiere a actitudes y valores y el estructural que lo concibe como recursos que están disponibles para los individuos a partir de su inserción en redes sociales. Para profundizar en el tema de capital social, véase: Putnam, R.D. *Makin Democracy Work: Civic Tradition in Modern Italy*, Princeton University Press, 1993, Princeton. Coleman, J. *Capital social y creación del capital humano*, en Zona Abierta, 2001, N° 94/95. Pp. 47 – 81.

ello continuara confiando en él y las relaciones reciprocas se mantendrán en el tiempo.

Si los individuos se encuentran insertos en una red con cierre en el que operan las normas sociales, confiara en que los otros cumplirán sus compromisos y por esta razón tendrán incentivos para cooperar con los otros. Las normas sociales contenidas en las redes le garantizan que, al reducir el riesgo, hace posible el funcionamiento de este mercado bajo costes de transacción gracias a la confianza.

Según Coleman⁵⁷, los recursos apropiables y que tienen efectos desde las estructuras sociales, específicamente desde las redes sociales, son la información, las obligaciones de reciprocidad y las normas sociales.

Estos recursos permiten a los individuos desplegar sus estrategias para lograr beneficios.

La información permite acceder a oportunidades y ayudar a formarse expectativas útiles para tomar decisiones adecuadas sobre el posible comportamiento de otros en el marco de interacciones estratégicas.

Las obligaciones de reciprocidad posibilitan el contar con recursos (incluyendo la información) gracias a la mutua expectativa de devolver favores y beneficios y , finalmente, las normas sociales hacen viables y estables los intercambios eficientes entre las partes al reducir el oportunismo como producto del control social.

Lo propuesto por Coleman plantea la idea de que la información que circula en la red, es lo que determina como transita cada individuo en ella y la capacidad que cada uno tiene, según su posición en la red, de controlar los accesos de la información que en ella fluye.

Así se da lugar a la existencia de los llamados puntos medios por los cuales el individuo debe pasar obligatoriamente para conectarse, logrando una alta concentración de control del flujo de información o de recursos de la red.

⁵⁷ Coleman, J. *Foundations of Social Theory*, Harvard University Press, 1990, Cambridge.

La figura del líder en una organización informal, como controlador o facilitador de acceso a una serie de beneficios, en ocasiones a veces universales se vuelve vital.

Esto a su vez implica el establecimiento de redes clientelares por estos líderes o dirigentes de las organizaciones informales ya que al vincularse permanentemente con sus vecinos “cara a cara” tiene la posibilidad de establecer determinada credibilidad siempre y cuando su labor arroje beneficios al interior de la comunidad. Lo que podría identificarse claramente como el establecimiento de lazos fuertes en la red.

Entonces, el desarrollo de la llamada economía informal y la masificación de trabajadores entre sus filas, se debe inicialmente a determinismos como las sucesivas crisis económicas y del empleo; pero más aún, a la ausencia de sistemas laborales funcionales que han posibilitado la existencia de sistemas de intercambio de beneficios sociales que sustituyan la figura del trabajo asalariado y los beneficios que la acompañaban.

Estas relaciones, basadas en intercambios recíprocos y mutuamente benéficos de favores entre sujetos o actores sociales, los cuales están sustentados en un vínculo instrumental, desigual, de diferencia de poder y control de recursos, y en las que existe un patrón y un cliente en donde: el patrón proporciona bienes materiales, protección y acceso a diversos recursos, y el cliente ofrece a cambio servicios personales, lealtad, apoyo político o en el dado caso votos.

Así, la forma en que funcionan las redes sociales generadas entre trabajadores en condiciones de informalidad se ven determinadas por interacciones sociales que sustentan el accionar de un colectivo en torno al cual se organizan y a su vez esta estructura también influye sobre el actor integrante de la estructura.

En ese sentido, para poder esbozar un panorama teórico de los trabajadores no estructurados es preciso considerar los procesos por medio de los cuales producen significados y concepciones que posibilitan determinadas acciones sociales.

Para ello a continuación, se propone una inflexión en los principales postulados acerca de la construcción de significados que guían las acciones del hombre, relacionándolas al contexto de los mercados de trabajo no regulados.

1.4 El trabajador no asalariado y el reto de la subsistencia organizada.

En las páginas anteriores se planteó un acercamiento al entendimiento de la forma en que se agrupan las personas en contextos de trabajo no regulado, en torno de vínculos interpersonales que establecen bases sociales para la realización de su trabajo, las cuales gestan normas que auto regulan la conformación de un grupo. Sin embargo, no podemos hacer referencia a vínculos sociales, sin revisar también el vínculo individuo – organización el cual establece la aprensión de símbolos y significados que establece la interacción social al interior de un determinado grupo.

En ese sentido, es necesario recordar que, desde la sociología comprensiva Max Weber distinguió entre acción y conducta, entendida esta última como una reacción automatizada a un estímulo exterior, mientras que la acción implica la reflexión, en donde interviene el sentido que el actor le da a la misma.⁵⁸

Partiendo de esta idea, no podemos considerar a la estructura social como única proveedora de sentidos a sus integrantes, ni como una forma de regular y conducir incondicionalmente la conducta de sus integrantes.

Para Simmel la sociedad no es más que la suma de interacciones e interdependencias entre los individuos, cuya unidad, a su vez está constituida solo por las interacciones de sus partes. Por lo tanto, esta perspectiva enfoca el análisis en la acción como producto de los procesos subjetivos de los individuos y

⁵⁸ En la acción social se integran expectativas calculables por las distintas partes en relación de la conducta de los otros. Según Weber, existen tres tipos de acción social que pueden combinarse entre sí: a) acción racional en cuanto a valores, b) La acción afectiva o emocionalmente condicionada y c) acción tradicional. Véase: Weber, Max. *La acción social: ensayos metodológicos*, Barcelona, Ed. Península, 1984, Pp. 45

considera que éstos se presentan mediados por la conciencia de los significados que los actores le atribuyen a las cosas.⁵⁹

Uno de los procesos de interacción más importantes, donde se producen y reproducen significados es el de socialización el cual se expresa no como un proceso unidireccional en el que el actor recibe información; se trata de un proceso donde se obtiene la capacidad de pensar por parte del actor.

“la socialización es la forma de diversas maneras realizada, en que los individuos sobre la base de intereses sensuales o ideales, momentáneos y duraderos, conscientes e inconscientes constituyen una unidad dentro de la cual se realizan aquellos intereses. Lo que hace que la sociedad sea tal, son las diversas clases de acción recíproca, y todo lo que se encuentra en su seno, o se produce a través de ella, este último es el contenido que se adapta”.⁶⁰

Dicho proceso de socialización desde esta visión, es caracterizado por un gran dinamismo desde el cual el actor da forma y adapta la información a sus necesidades.

Ante ello, Mead considera que la sociedad es fundamentalmente interacción, donde los individuos de la sociedad humana no son visualizados como unidades motivadas por fuerzas externas o internas que escapan a su control o situadas dentro de los confines de una estructura más o menos establecida. Antes son vistos como comunidades reflexivas o interactivas que componen la entidad social. Según Mead la conducta de los individuos solo puede entenderse en tanto conducta de un grupo social, del cual él mismo forma parte. La acción individual de una persona tiene implícita una conducta social más amplia que trasciende al sujeto individual y que a su vez implica a otros miembros del grupo.

Así, bajo este enfoque la acción social aparece como un todo dinámico donde no puede diferenciarse un estímulo – acción y una respuesta – reacción en la

⁵⁹ Cfr. Simmel, G. *Sociología: estudio de las formas de socialización*, Bueno Aires, Espasa – Calpe, 1939

⁶⁰ Simmel, G. *El conflicto de la cultura moderna*. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad de Córdoba, 1923, Serie IV, vol. 1, p 17.

conducta de las personas, ya que ninguna parte puede ser entendida por sí, y el todo no puede ser comprendido desde la parte.

Sin embargo, a pesar de la importancia de la socialización, el aprendizaje de códigos de conducta no solo se consigue desde ese proceso, sino que cualquier interacción social la que refina la capacidad de desarrollar habilidades reflexivas, de constituir “un objeto para sí, es decir, que el individuo adopte una conducta objetiva, impersonal, hacia sí mismo, que se convierta en un objeto para sí”.⁶¹

En ese orden de ideas, la persona no aparece como resultado de procesos psicológicos sino sociales, de la experiencia social con otro, donde aparece el yo traducido en un postulado en el cual la conducta social no puede ser explicada sino es a través de la interpretación que los sujetos hacen de la situación y no pueden concebirse, por tanto, como innovación o emergencia.

En este punto, Mead hace la distinción entre dos fases de la persona que la convierten en un ser social: el “yo” y el “mí”.⁶²

El “yo” es entendido como la reacción individual frente al contexto social en que la persona se desenvuelve, es según Mead “la reacción del organismo a las actitudes de los otros”; mientras que el “mí” representa “la serie de actitudes organizadas de los otros, que adopta uno mismo”.⁶³

De esta forma, la constitución de la comunidad depende de que los individuos adopten la actitud de los otros, en cuanto el individuo sea capaz de adoptar la actitud del grupo como distinta pero distintiva de su propio accionar separado. Lo que vuelve impredecible la conducta social.

Bajo este postulado, el individuo no aparece determinado por la estructura sin modificar a ésta misma, ya que a pesar de provenir de alguna estructura social determinada, su comportamiento es producto de la interacción con individuos, por lo que este proceso se mantendrá inestable, en constante cambio.

Herbert Blumer estableció que la interacción se establecía por medio de tres premisas:

⁶¹ Mead, G. *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Buenos Aires, Paidós, 1972, pp. 115

⁶² *Ibid.* Pp. 174

⁶³ *Ibid.*, Pp. 155

- 1.- El ser humano orienta sus actos hacia los objetos o cosas, en función de lo que éstas significan para él.
- 2.- Su significado deriva de la interacción social que cada individuo mantiene con otro, a través de la comunicación, la que es simbólica ya que nos comunicamos a través del lenguaje y otros símbolos significativos.
- 3.- Los significados no son estables, sino que se modifican a medida que el individuo va enfrentándose a nuevas experiencias.

Así, el actor está en condiciones de operar un mecanismo de interpretación del significado, producto de la interacción entre individuos frente a esas cosas. Dicho en términos de Blumer:

“El significado es un producto social, una creación que emana de y a través de las actividades definitorias en los individuos a medida que estos interactúan”⁶⁴

Con lo anterior se sostiene que la vida de cualquier grupo (incluidos los de trabajadores no asalariados), implica la interacción entre los individuos que la componen. Las actividades de cada miembro se producen como una respuesta a los demás. Esto significa que los actos de los demás se incluyen en la decisión de una persona.

“Como individuos que actúan individual o colectivamente, o como agentes de una organización determinada que entra en contacto con otra, las personas se ven necesariamente obligadas a tener en cuenta los actos ajenos en el momento de realizar los propios. La ejecución de tales actos implica un doble proceso: el de indicar a los demás el modo en que deben actuar y el interpretar las indicaciones ajenas”⁶⁵

⁶⁴ Blumer, H. –Mugny, G. *Psicología social, Modelos de interacción. Estudio preliminar y selección de textos*. María Galtieri. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992, pp. 25

⁶⁵ Ibid. Pp. 30 - 31

Fruto de la interacción, el marco de las relaciones está establecido por objetos, los cuales según Blumer son de tres tipos: los objetos físicos (una casa o un carro); los objetos sociales, (los padres o hijos) y los abstractos, (las ideas y los principios).

Con base en estos objetos interactuantes, las personas aprenden los significados de los diferentes símbolos, es decir un lenguaje a través del cual pueden nombrar los significados de los objetos, para que exista relación social, las personas deben compartir los significados asignados a los objetos, para ello se necesita conocer el sistema de símbolos que es el lenguaje.

Por lo tanto, las personas se encuentran en permanente definición y redefinición de los objetos que comparten en la interacción, lo que les permite reflexionar, mirarse como un objeto, y reorientar sus acciones hacia los otros.

Blumer considera este proceso válido tanto para explicar la acción humana individual, como para la conjunta o colectiva en la que intervienen grupos de individuos, como sucede con las organizaciones. El comportamiento del colectivo también se construye a través de un proceso interpretativo el cual radica en la formulación recíproca de indicadores entre quienes intervienen en dicho colectivo.

En ese sentido, el despliegue que el actor hace de estos mecanismos para operarlos en la construcción de la realidad social, muestra que ya no se concibe el sometimiento de los individuos a la sociedad como una realidad externa a ellos; mucho menos esta lógica puede explicar a las organizaciones como entidades por encima de los individuos y enfrentadas a estos últimos.

Lo que se muestra, es que el reto de la subsistencia organizada se encuentra en el terreno de las influencias recíprocas, interacciones e influencias mutuas entre individuo y organización, como otra representación de la relación individuo – sociedad a través de la cual el individuo se reinventa frente a la estructura y sus relaciones de poder.

Así, estos mecanismos individuales expresan la dinámica al interior de las relaciones estratégicas donde se encuentran las fuerzas que resisten y crean, en medio de relaciones desiguales de poder. Así, lo que resiste al poder, a la fijación de las relaciones estratégicas en relación de dominación, a la reducción de los

espacios de libertad en el deseo de dirigir las conducta de los otros, hay que buscarlo en el interior de esta dinámica estratégica.

Como diría Foucault, la vida y lo viviente devienen “materia ética” que resiste y crea a la vez nuevas formas de vida. Por tanto, “la resistencia no es, pues, una sustancia y no es anterior al poder que se opone, es coexistencia al poder y rigurosamente contemporánea”.⁶⁶ No es la imagen invertida del poder, pero es, como el poder, tan invertida, tan móvil, tan productiva como él. Es preciso que como el poder se organice, se coagule y se cimiente. Que vaya de abajo arriba, como él, y se distribuya estratégicamente.⁶⁷

⁶⁶ Foucault, Michel. *Verdad y poder. Diálogo con M. Fontana*, en *Un dialogo sobre el poder y otras conversaciones*. 1994. Barcelona. Altaya. Pp. 161

⁶⁷ *Ibid.* Pp. 162

Capítulo 2

Aproximación histórica a la economía informal en México (1970 – 2004)

El presente capítulo está dividido en tres apartados con los cuales se propone una revisión histórica del fenómeno de la informalidad laboral y de la economía informal como sector de la economía en México.

El primer inciso, parte del análisis de los cambios más significativos acarreados por la recomposición de económica nacional a partir de un sistema semi – industrializado implementado desde la década de los setenta del siglo pasado. Este proceso castigó severamente a las y los trabajadores que quedaban al margen de un mercado laboral por lo poca o nula tecnificación considerada obsoleta; buscando formas de desarrollar ocupaciones que les permitieran generar ingresos para sobrevivir. Sentando un precedente en el desarrollo de la informalidad laboral.

En el segundo apartado se exponen las características principales del proceso de apertura comercial y económica en los años ochenta. Dicho proceso se tradujo en privatizaciones de empresas nacionales, compromisos financieros internaciones y recortes al gasto público y sobre todo desempleo. Por lo que a lo largo de dicho apartado se revisa este periodo como crucial para el establecimiento de la economía informal y la informalidad laboral.

En el tercer inciso se hace un recorrido desde los efectos sufridos en México después de la crisis económica de 1994, conocida en el resto del mundo como: efecto tequila, la cual significó la devaluación del peso. Dicha crisis económica sentó las bases para el establecimiento del trabajo parcial como único suplente al desempleo, mientras que la economía informal y la informalidad laboral le quitaban peso a la castigada economía nacional. Se aborda también el fomento institucional que recibe la informalidad laboral en el gobierno de la alternancia en 2000, con la concesión de créditos enfocados en microempresas, denominados: changarros.

2.1 Crisis de legitimidad: el contexto de los nuevos mercados de trabajo (1970 – 1982)

A partir de los años setenta, en México se inicia un proceso progresivo que modificó de manera drástica la forma en la que los sucesivos gobiernos generarían el desarrollo económico del país y la estructura del mundo de trabajo en que la población lo haría con el suyo.

El periodo de los setenta fue una etapa histórica de alta crisis social producida a finales del sexenio de Díaz Ordaz y determinada por el movimiento estudiantil de 1968.

En ese contexto la administración de Luis Echeverría (1970-1976), obligó a una recomposición económica nacional. Impulsó la modernización, el fortalecimiento del capital nacional invirtiendo en maquinaria pesada, como la siderúrgica y la de materias primas agrícolas y energéticas. Abrió las fronteras a la inversión extranjera, y permitió la formación de una fracción de la burguesía en los sectores financiero y agroexportador, monopólica y asociada a las multinacionales –fracción que con el paso del tiempo formaría un bloque de clase que disputaría el poder al interior del Estado-.

La política económica orientó las inversiones hacia las ramas más importantes, al estimular, subsidiar y exentar de pago de impuestos a la empresa privada mientras que el Estado, a su vez, invertía en programas de obras públicas y modernización de industrias estatales como la petroquímica, de petróleo y de electricidad que suministran insumos baratos, inferiores a su costo, para la empresa privada que facilitarían su operación en aéreas clave como la petroquímica.⁶⁸

Para financiar el crecimiento y la inversión productiva que transformara al país de agroexportador en semi – industrializado, el Estado optó por el endeudamiento, con el cual intentó hacer frente a los desequilibrios financieros –déficit en el gasto

⁶⁸ Tomado de la Revista Punto Crítico. *Seis años de combates obreros: avances y retrocesos, 1970-1976*. México, 1977, Núm. 69, pp. 15-24

público y balanza de pagos- sin implementar estrategias alternativas para superarlos, tales como la balanza fiscal o el control de cambios.⁶⁹

Lo que acontecía de fondo, es que por un lado, la cúpula del gobierno intentaba romper la inercia del “desarrollo estabilizador”⁷⁰ y por el otro existía una oposición a la política gubernamental –planeada por el Banco Central-, que restringía el crédito, suprimía los subsidios y, concretamente, impulsaba plenamente la estrategia económica del FMI.

En este contexto, surge el Programa de Inversión para el Desarrollo Rural (PIDER) como una política social partiendo de un proyecto de desarrollo rural financiado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) en mancuerna del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), por medio del cual el Estado mexicano argumentaba desarrollar la tecnificación del campo mexicano para tratar de solventar demandas de alimentación popular.⁷¹

Sin embargo, aquel programa no resultó ser un paliativo de las enormes desigualdades consecuentes de la migración rural urbana resultado de la falta de trabajo en el campo mexicano dada su tecnificación y la progresiva urbanización que sentó las bases para la existencia de una población marginada y geográficamente identificable, en el contexto de un desequilibrio regional el cual captó una enorme cantidad de fuerza de trabajo, más de la necesaria para la accidentada industria nacional dependiente del capital externo.⁷²

Automáticamente se agudizaban las diferencias de clase como consecuencia de recurrir a préstamos de la banca internacional, principalmente de Estados Unidos,

⁶⁹ Guillén Romo, Héctor, *Orígenes de la crisis en México 1940 – 1982*, Editorial Era, México, 1984, P.p. 32 - 33

⁷⁰ Garrido Celso. *Industrialización y grandes empresas en el desarrollo estabilizador, 1958-1970*. Análisis económico, primer semestre, año/vol. XVII, número 035, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Distrito Federal, México, Pp. 234

⁷¹ El PIDER dio lugar a la creación de un expendio de artículos de primera necesidad, dependiente del gobierno y regido por él, la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), donde los artículos costaban la tercera parte del precio que tienen en el comercio ordinario.

⁷² Según Barajas, se trataron de programas que surgieron a partir de una “preocupación” del Estado por la pobreza. Donde esa preocupación “por” la pobreza no es “contra” la pobreza. en: Barajas, Gabriela, *Las políticas de atención a la pobreza: 1970-2001: De populistas a neoliberales*, Revista Venezolana de Gerencia, octubre-diciembre, año/vol. 7, número 020, Universidad de Zulia, Maracaibo Venezuela, pp. 553-578

que para 1975 ya controlaba el 70 por ciento de la deuda mexicana, con lo que se acentuaba la dependencia.⁷³

Asimismo la caída de los precios del petróleo junto con el agravamiento de la pobreza rural y urbana negaba el acceso a los derechos de vivienda, educación, salud y trabajo, a la vez de hacer surgir varios mercados de trabajo tanto rurales como urbanos que cohabitan un mismo tiempo y espacio.⁷⁴

Esos mercados de trabajo estuvieron acompañados de movimientos obreros y campesinos, que de manera organizada, pudieron articularse como un frente de lucha de clase en la exigencia de la satisfacción de los derechos por medio de la creación de espacios sindicales independientes y la conformación de organizaciones independientes en el campo.⁷⁵

En las ciudades se conformaron también frentes de masas como resultado de esta coyuntura en la que se abrieron espacios para el desarrollo de amplios movimientos de trabajadores y campesinos vinculados con luchas populares y organizaciones sociales urbanas que posteriormente colaborarían en el origen del Movimiento Urbano Popular (MUP).

⁷³ En 1976 alcanzó los 25 mil millones de dólares, llegando México, en este sexenio, a ser el segundo país más endeudado de América Latina, después de Brasil, *Ibid.* Pp. 38 – 39 – 51.

⁷⁴ En el medio urbano la forma básica de utilización de la mano de obra es la organización productiva capitalista, aunque existen varias modalidades características de contratación, de requerimientos de calificación y de pago de salarios y prestaciones dependiendo de elementos institucionales y de particularidades de las diferentes actividades económicas. Ver: Casimir, Jean, *Problemas de los mercados regionales de trabajo: Un enfoque sociológico*, Mercados regionales de trabajo, INET, México, 1976

⁷⁵ Fuerzas sindicales con proyectos organizativos y planteamientos político – sindicales bastante acabados, que jugaron un papel fundamental en las jornadas de lucha más importantes de los trabajadores industriales, tal es el caso del Movimiento Sindical Revolucionario (MSR), la Unidad Obrera Independiente (UOI), el Frente Sindical Independiente (FSI), el Frente Popular Independiente (FPI) y el Frente Nacional de Acción Popular (FNAP) por mencionar a algunos de los componentes de la insurgencia obrera. Revista Punto Crítico. *Seis años de combates obreros: avances y retrocesos, 1970 – 1976*, México, 1977, Núm. 69, pp. 15 – 24. Mientras que paralelamente se da el surgimiento de movilizaciones armadas dirigidas por Genaro Vázquez y Lucio Cabañas en Guerrero, el Frente Campesino de Sonora, la Unión Campesina Independiente del norte de Puebla y centro de Veracruz, el Frente Popular de Zacatecas, entre otras, véase: Aguilar Mora, Manuel, *De Echeverría a López Portillo: del crepúsculo a la noche del bonapartismo*, Folletos bandera socialista, N° 72, México y Bartra Armando, *Apuntes sobre la cuestión campesina*, México, 1977, Edición mimeografiada, pp. 1 – 17 y 43 – 63. Véase también: Velasco Arregui, Edur y Morales Valladares, Adolfo, *Mercado Laboral, crisis, corporativismo y resistencia sindical, en Estructura actual del sindicalismo mexicano*, Fundación Friederich Ebert, UAM-Azcapotzalco, México, 1999. Para información de la contraguerrilla en México: Benítez Manaut, Raúl y José Luis Piñeyro, *Centroamérica: concepciones de seguridad nacional en su entorno, en, Centroamérica: los desafíos, los intereses, las realidades*, Ed. Gernika, México, 1990.

Dicho movimiento de masas, practicaba nuevos métodos radicalizados de trabajo político para luchar por mejores condiciones de vida, cuyo origen se encuentra en las invasiones o adquisición de terrenos a través de la compra – venta ilegal y el desarrollo de demandas reivindicativas por la obtención de un lugar donde habitar en medio de un agresivo proceso de urbanización.⁷⁶

Por otro lado, también se cuestionaba el papel del Estado como mediador entre el trabajo y el capital en un contexto de desempleo y subempleo consecuencia del abandono del proceso de proletarización que acompañó la industrialización subordinada.

Las bases sociales del Movimiento Urbano Popular estaban claramente conformadas por actores afectados por los altos costos de la vida, la escasez de vivienda el desempleo como: obreros, inquilinos, amas de casa,⁷⁷ solicitantes, estudiantes, pequeños comerciantes, trabajadores auto – empleados y vendedores ambulantes.

Estos últimos se incrementaban junto con el desempleo, y conformaron diversas organizaciones exclusivas de vendedores ambulantes en distintas ciudades del país, las cuales estaban subordinadas a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) del PRI la cual otorgaba de permisos para el comercio de diferentes bienes de consumo, basándose en la idea del comercio sobre ruedas. Lo que tuvo gran éxito, pues esto hizo parecer que la situación del país estaba mejorando.⁷⁸

En 1975 la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) en conjunto con el PREALC y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) calculó el porcentaje de la PEA que obtenía ingresos por medio de ocupaciones no reguladas por el Estado, las cuales según el estudio representaban el 25%.⁷⁹

⁷⁶ Moctezuma y Navarro. *Clase Obrera, ejercito industrial de reserva y movimientos sociales urbanos de las clases dominadas en México: 1970 – 1976*, Revista Teoría y Política, N°2, Octubre - diciembre 1980, Ed. Juan Pablos, Pp. 69

⁷⁷ En este contexto de crisis se da una gran incorporación femenina al trabajo.

⁷⁸ Sánchez Sierra, Antonio y Lemus Arellano, Maricela, *La economía informal una aproximación fiscal, jurídica y contable*, México, Universidad de Guadalajara, Publicaciones del departamento de Contabilidad, 2003, p. 56.

⁷⁹ Este estudio partió del IX Censo General de Población el cual indica que la PEA en 1970 era de 12 909 540 personas de las cuales el 25.2% era no asalariada. IX Censo General de Población, Dirección General de Estadística, 1972. El diagnóstico realizado mostro que era necesario el

Dicha investigación le permitió al Estado visualizar que estos trabajadores compartían tres situaciones laborales: la carencia de prestaciones sociales sobre todo servicios de salud, un ingreso mínimo respecto al legal y la ausencia de indicadores de productividad, pero sobre todo que la tendencia laboral y económica aseguraba el incremento de personas que trabajen en aquellas condiciones.⁸⁰

Con ello se hizo oficial la existencia de trabajadores desempleados ocupados, convertidos en fuerza de trabajo residual por un proceso en que el desarrollo del capitalismo nacional y extranjero auspiciado por el Estado, no significó una equitativa repartición de la riqueza en el país sino todo lo contrario, acrecentó la desigualdad, la marginación y la pobreza entre las masas populares rurales y urbanas.

De esta manera, el periodo de 1970 a 1976 es clave para comprender el recrudecimiento de las condiciones de vida de la población a partir de un inequitativo cambio en los procesos productivos basados en la inflación y recortes salariales; ante el cual la población reacciona de manera independiente para proveerse de los derechos a la vivienda y el trabajo dentro de una paulatina modernización de la industria auspiciada por deudas externas en un panorama de crisis económica.

Esta tendencia seguiría con José López Portillo (candidato único a la presidencia), al presentar una perspectiva de amplia austeridad debido al convenio de facilidad ampliada con el FMI⁸¹ firmado por Echeverría y refrendado por López Portillo, el cual significaba congelación salarial, desempleo, inflación, reducción del gasto social para obras públicas principalmente en colonias populares y poblaciones rurales que deterioraba drásticamente el nivel de vida de los trabajadores.

reconocimiento de que las economías de escala afectaban a las operaciones comerciales informales, debido al encarecimiento de los productos que sus mercados atendían, lo que complejizaba su atención. STPS, *Evaluación del Proyecta*, México, STPS. 1975, Pp. 32 (Documento de trabajo)

⁸⁰ Ibid. Pp. 52

⁸¹ Para mayor información de la relación del FMI con México con JLP véase el capítulo "La política económica mexicana después de 1976: el papel del FMI", en Guillen Romo, Héctor. *Orígenes de la crisis en México...* Op. Cit. Pp. 56

Con la posterior devaluación de la moneda, oficialmente se reconoce la crisis como un hecho innegable del cual, según el gobierno solo se podía salir por vía del sector extractivo de la exportación petrolera que a su vez servía de aval para los préstamos externos.

Ante esta configuración de las agresiones estructurales a la clase trabajadora, la coyuntura de cambio de gobierno se prefiguraba como la hora del desarrollo de las pugnas interburguesas acrecentadas por la clara estrategia del Estado de incrementar el presupuesto para el gasto productivo pensado en atraer mayor inversión de la iniciativa privada alentada por hallazgos petroleros.

Sin embargo, a pesar de estas concesiones la devaluación llevó a su punto culminante el enfrentamiento de poderosas fracciones burguesas en el gobierno, esta lucha y su solución tuvieron una consecuencia: el debilitamiento del Estado como representante de la burguesía en su conjunto.

Por tanto, al basar el desarrollo en la petrolarización de la economía a través de la deuda pública y de la reducción del gasto social, se generó una situación favorable para la expansión de la burguesía financiera por medio de la especulación.⁸²

Esta alianza esencialmente es una propuesta para la clase dominante para recuperar la confianza, recomponer la relación las diversas fracciones burguesas y el régimen. La base: el incremento de la inversión privada sobre la base de restricción salarial. Más productividad por menos salario es lo que la alianza exige de los trabajadores.

Como consecuencia, la gravedad de la crisis y el reforzamiento de la política de austeridad, incrementó el conflicto social y el desprestigio del partido oficial y del gobierno, que se presentaban como responsables de la situación que atravesaba el país y de utilizar la represión como respuesta constante frente a las masas.⁸³

⁸² La alianza entre el partido gobernante con el bloque financiero funcionó mientras el desarrollo económico se esperaba e ilusionaba con el petróleo, para mayor información véase: García Alba, Iduñate Pascual. *Causas y efectos de la crisis económica en México*, Centro de Estudios Económicos, COLMEX, México, 1984; también el capítulo 4 de García Fonseca, Cándido. *Las crisis recurrentes del peso mexicano. Causas, efectos y posibles soluciones*, México, Universidad Veracruzana/ Universidad de Barcelona, 2003.

⁸³ La creación de grupos de contrainsurgencia como la Brigada Blanca, grupo antiguerrilla que también vigilaba a trabajadores de sindicatos renovadores como el SME, STUNAM, el campamento de dignidad obrera. Para mayor detalle acerca de la represión de grupos

En aquel contexto de crisis, austeridad, desempleo, constantes despidos y el precio ascendente de la canasta básica, hay que sumarle el deterioro del salario mínimo, que en el periodo de 1977 a 1981 cayó en 26.5 por ciento,⁸⁴ con lo que, según la Secretaría del Trabajo casi el 50 por ciento de la PEA era desempleada o subempleada: se contaban 2 millones de desempleados y 8 millones los subempleados.⁸⁵

De tal manera, la situación socioeconómica empieza a ser agobiante consecuencia de la crisis económica, por un lado, y del desgaste del régimen político por el otro que perdía legitimidad tanto para las clases burguesas como para las populares.

Antes estas circunstancias, las estrategias del Estado para resolver de manera más hábilmente la lucha de contrarios perseguían objetivos preventivos institucionalizando la inconformidad.⁸⁶

A pesar de ello, los frentes de lucha popular establecidos por el MUP en el sexenio de Echeverría trajeron un giro en sus reivindicaciones desarrollando movilizaciones contra el alza del transporte, como demanda principal y contra el alza a los precios de artículos de primera necesidad; fue entonces que a partir de 1979 se intentó nuevamente una relación entre las organizaciones frentistas del norte del país y del Valle de México motivada por una mayor experiencia de organización.⁸⁷

reivindicadores por el Estado véase: Huacuja R., Mario; Woldenberg, José. *Estado y Lucha Política en el México actual*. México, 1976, Ediciones El Caballito, pp. 135 - 149

⁸⁴ Bortz, Jeffrey. *La determinación del salario en México*, Revista Coyoacán N° 13, julio – septiembre 1981, México, pp. 55

⁸⁵ La población total para 1981 era de 170 millones de habitantes, de los cuales, el 69 por ciento se ubicaba en los centros urbanos, que observaban un incremento anual del 10 al 18 por ciento, Tamayo, Sergio, *El movimiento urbano popular*, Cuadernos Universitarios N°3, Curso de vivienda con énfasis en la autoconstrucción, México, UAM-A, 1983

⁸⁶ Un ejemplo claro lo estableció la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR) que fue el responsable de establecer de manera exógena el costo de la canasta básica de los satisfactores, esenciales. Para ver los rasgos de los programas complementarios a la COPLAMAR véase: Plan Global de Desarrollo, 1980-1982. Edición al cuidado de la Secretaría de Programación y Presupuesto. Agosto de 1980. 543 Ver. P.9 el decreto se firmó en Abril de 1980. Véase: Sánchez Ruiz, Gerardo. *Algunos aspectos de la urbanización de la ciudad de México. Gestión y Estrategia*, Vol. 3 Núm. 3, UAM – A., México, julio – Diciembre 1992, pp. 28 - 32. Disponible en: www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num2/doc5.html

⁸⁷ En 1980 se establece el 1er encuentro nacional del MUP resultando un pacto de solidaridad entre las organizaciones miembros frente a las agresiones del Estado contra los movimientos democráticos del sector popular.

En otro frente de lucha, los esfuerzos de las tendencias del sindicalismo liberador fueron silenciados por la congelación salarial, el desempleo y la inflación respaldada por sindicatos charros al servicio del Estado y del capital;⁸⁸ mientras que los desempleados se alejaron del sindicalismo como empleador tradicional y ante los insatisfactorios salarios buscaron una forma de encontrar su independencia en la obtención de ingresos en la informalidad laboral.

En el Área Metropolitana de la Ciudad de México (AMCM), el mencionado proceso fue mayormente visibilizado en el comercio ambulante realizado en los perímetros de los mercados o en lugares de uso público donde la concurrencia de personas no respondía necesariamente a la compra de bienes y servicios.

El comercio ambulante empezó a realizarse en calles de circulación pública peatonal y vehicular, después en puestos semifijos en camellones, puentes peatonales, parques o sistemas de transporte público ya sea en camiones o andenes del Sistema de Transporte Colectivo Metro, escuelas y hospitales por mencionar algunos entre otros.

En esta ocupación se ocultaba una importante cantidad de los desempleados nacidos de la crisis los cuales, dada la proliferación de su práctica, para el gobierno mexicano empezaba a ser visible la necesidad de administrar su crecimiento.

En 1979 la STPS, en coordinación con la Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP) realizó la Encuesta Complementaria a la Encuesta Continua Sobre Ocupación (ECOS) cuyo objetivo fue cuantificar la población ocupada en el sector informal y conocer las actividades económicas en donde estaba concentrada. Los resultados supuestamente debían servir para formular políticas orientadas a mejorar las condiciones laborales de los trabajadores en ese sector (que representaba 43% de la PEA).⁸⁹

Por ello el trabajo asalariado que en los primeros años de la industrialización había significado una atractiva o la única fuente de ingreso y principal causa de la migración rural-urbana, al finalizar el sexenio de López Portillo en medio de una

⁸⁸ Zapata Francisco Op. Cit. Pp. 70 Véase también: Bizberg, Ilán. *Política laboral y acción sindical en México (1976-1982)*, México, Oct-Dic. 1984, N° XXV-2, Pp. 167

⁸⁹ STPS, *Encuesta Continua sobre Ocupación (ECOS)*, México, 1979

nueva crisis económica provocada por la inflación y la enorme deuda externa paulatinamente dejó de serlo generándose así un proceso de transición de pérdida o renuncia de derechos laborales ante la clara alternativa de ingresos que suponía la informalidad laboral.

La coyuntura que se avecinaba con el cambio presidencial de Miguel de la Madrid sería determinante en el asentamiento y expansión de este grupo de trabajadores apartados de la política de desarrollo del Estado hasta convertirse en un sector.

2.2 El ingenio del hambre frente a la apertura comercial en México (1982 – 1994)

La entrada del sexenio de Miguel de la Madrid estuvo enmarcada por una aguda crisis económica coronada por las tensiones con la burguesía financiera tras la nacionalización de la banca⁹⁰ y los cada vez más estrechos vínculos con el FMI el cual imponía al país extremas condiciones económicas que aún no habían tocado fondo.

Bajo esas circunstancias el nuevo gobierno mexicano diseñó una política de austeridad aún más restrictiva que la anterior y que priorizaba los compromisos financieros exteriores: liberación de precios, restricción al gasto público y a la participación del Estado en la economía; reduciendo sus funciones a concertar subsidios y estímulos para la iniciativa privada; apertura de fronteras económicas para la inversión de empresas transnacionales.

Estas medidas venían acompañadas de una reducción constante del salario real del trabajador en consideración con las continuas alzas a los precios de consumo de bienes de primera necesidad: ropa, transporte y educación; vivienda, gasolina y tarifas eléctricas.

Así el gobierno mexicano enfrentaba dos retos: garantizar la satisfacción de las necesidades imperiosas exigidas por su población o pagar los altos costos de la deuda externa que acarrearía recortes drásticos al gasto público y a los subsidios. La solución aparentaba atacar ambos flancos por medio del Programa Inmediato

⁹⁰ En el último informe de gobierno de JLP el 1 de septiembre de 1982 se decreta la nacionalización de la banca, con De la Madrid se reprivatiza.

de Reorganización de la Economía (PIRE), este fue impuesto por el FMI supuestamente enfocado a disminuir el déficit público por medio de recortes en el gasto y el cual hipotéticamente produciría el fortalecimiento de las fuentes de ingreso.

Sin embargo, el PIRE solo significó una fugaz disminución del déficit público provocando una intensa contracción en varias actividades productivas y agudizando el impacto de la recesión económica así como el número de desempleados.⁹¹

Para solucionar el problema que representó la solución del PIRE, el gobierno mexicano dentro del Plan Nacional de Desarrollo (PND 1983-1988)⁹² estableció un pacto social encabezado por El Pacto de Solidaridad Nacional (PSN); el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC) y el Pacto de Solidaridad Económica (PSE).

Específicamente enfocados en la problemática laboral del desempleo, surge el Programa de Emergencia de Protección al Empleo (PEPE), el Programa por la Defensa de la Planta Productiva (PDPP) y el Programa Regional de Empleo (PRE), los cuales, dadas las características estructurales del proyecto de nación que se construía, no tuvieron un impacto satisfactorio en la población a la que iban destinados.⁹³

Muestra de ello es la entrada de México al GATT⁹⁴ en 1987, con la cual se resta fuerza al proteccionismo y se promueve la libre competencia comercial, a lo que la

⁹¹ Para 1988 el desempleo alcanzó la cifra de 7 millones de desocupados, el 20 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA) La pobreza en México 1970.

⁹² Se trata del primero de su especie incorporado en el Sistema Nacional de Planeación. El PND define tres puntos fundamentales de la política regional: descentralización, desarrollo integral y fortalecimiento municipal; en conjunto un nuevo ordenamiento de la actividad económica en el territorio nacional y una reorganización global de las acciones del Estado. www.miguelde lamadrid.org.mx Solís de Alba, Ana Alicia (Coord.). *El neoliberalismo y la lucha de clases*. C. Movimiento de Cristianos Comprometidos con las Luchas Populares (MCCLP), México, 1993. Pp. 49

⁹³ Para mayor información acerca de las deficiencias de estos programas véase: Gerardo Zamora, *La política laboral del Estado mexicano, 1982-1988*. Inédito. UAM-Xochimilco, 1989, 42 pp. Ver p. 16.

⁹⁴ Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, actualmente Organización Mundial del Comercio (OMC). La masificación de los tianguis fue alentada por el desempleo y la apertura comercial del GATT, con el que se introdujeron productos importados de marcas mundiales adquiridas en los estados fronterizos con los Estados Unidos u obtenidos ilícitamente que coloquialmente fueron denominados con el nombre de "fayuca". Para su protección las organizaciones de estos comerciantes generaron relaciones de clientela política con autoridades laborales.

versión oficial argumenta que junto con la primera reforma fiscal tenía como objetivo incrementar la recaudación y ampliar la base de contribuyente.

Sin embargo, el contrabando, la evasión fiscal y la economía informal seguían creciendo favorecidos por la apertura comercial que supuestamente les afectaría.

Ante este panorama, las empresas buscaron estrategias de reorganización productiva que no solo aumentaran su flexibilidad sino que también mantuvieran o incrementaran sus niveles de competitividad.

En el AMCM la agudización de la crisis, el aumento del desempleo, la reducción de las alternativas de trabajo y el deterioro de la vida creó un descontento generalizado en la población por las insuficientes medidas del gobierno, ante tan delicada situación socioeconómica.

Este descontento desembocó en acciones de unidad nacional, desobediencia civil y en un movimiento huelguístico que confrontó a la burocracia sindical de las centrales que conglomeraban los sindicatos afiliados, debido a las diferentes posturas frente a los programas y pactos gubernamentales.⁹⁵

Como producto de este fenómeno, dentro del seno de los mercados de trabajo no asalariado, surgieron organizaciones al margen del control oficial y otras que han rebasado la dirección oficialista y reivindicaban fundamentalmente el derecho al trabajo, luchaban contra la represión, los desalojos y los altos impuestos por los espacios callejeros de venta en los casos del comercio informal.⁹⁶

Conglomerados dentro del Frente Nacional por la Defensa del Salario contra la Austeridad y la Carestía (FNDESCAC) establecen la primera Asamblea Nacional Obrera, Campesina y Popular (ANOCP) y posteriormente su unidad con el Comité Nacional por la Defensa de la Economía Popular (CNDEP) en la que cerca de 100

⁹⁵ Pugnas intercentrales entre CTM y CROC, sindicalismo “charro” contra independiente frente el posicionamiento ante la crisis y los recortes salariales, véase: Nava Vázquez Telesforo, “México, crisis económica y cambios políticos” *Revista La Batalla* N° 6 Octubre – Noviembre, 1983, México.

⁹⁶ Como ejemplo están el Frente Independiente de Vendedores Ambulantes en Coatzacoalcos, Veracruz; La Unión de Vendedores de Ciudad Victoria, Tamaulipas; la Unión Popular de Vendedores Ambulantes 28 de Octubre, en la ciudad de Puebla; La Unión de Comerciantes en Pequeño Mártires del 60, en Chilpancingo, Guerrero.

organizaciones obreras, de desempleados, magisteriales campesinas y del MUP, se agruparon para definir en 1984 la realización del primer Paro Cívico Nacional.⁹⁷ Ante la situación laboral, económica y social de aquellos años⁹⁸, y a pesar de la organización popular existente en diferentes frentes, la inoperancia gubernamental sistemáticamente estableció la migración a Estados Unidos, pero sobre todo la inclusión a las anchas filas de la economía informal como alternativa real de ingreso entre los más pobres.

En ese tenor, en 1986 la STPS realizó un estudio para detectar la magnitud y dinámica del mercado laboral informal en la economía nacional, calculado en un 27% de la PEA.⁹⁹ Pero, más allá de las cifras estadísticas, fue claro que los esfuerzos económicos y políticos en construir un nuevo tipo de Estado nacional como promotor del desarrollo por medio del apoyo a la inversión privada, resultaron improductivos al no generar suficientes empleos y sentar las bases de la desigualdad laboral.¹⁰⁰

Para el Estado, este fenómeno se consideró un acontecimiento de carácter transitorio sin tomar en cuenta que se gestaba un proceso donde la función histórica del sindicato como contratante perdía protagonismo ante un sistema de autoempleo y subempleo sometido a fuerzas del mercado que asientan y reafirman la persistencia de condiciones de marginación y exclusión laboral.

⁹⁷ Acompañado de represión gubernamental a diferentes organizaciones que luchaban contra la carestía y la demanda de incremento salarial y antecede la formación de la Coordinadora Única de Damnificados (CUD) creada tras el terremoto de 1985. Tamayo Sergio, *El Movimiento...* Op. Cit. Pp. 15

⁹⁸ Zamora señala que en 1980 el desempleo nacional ascendió a 1.75 millones de personas; en 1983 se incrementó a 2.6 millones. (El subempleo ascendió en 1983 a 6 millones de mexicanos). Al finalizar 1988, el desempleo ascendió a casi 8 millones de personas (el subempleo una cifra de 12 millones de mexicanos). Sumando los desempleados y los subempleados se llega a la cifra global de casi 20 millones de mexicanos marginados de los procesos productivos. Buena parte de esta población se ha incorporado a la llamada economía informal o subterránea, en un intento por subsistir. Zamora Gerardo. Op. Cit. Pp. 22

⁹⁹ STPS, *Oferta y necesidades de capacitación 1985-1988*, México, 1986 La metodología académica consideraba informales a quienes no tenían prestaciones y estimaba que se trataría de un 30% hasta un 45% de la PEA en la informalidad en 1980. Véase: García, Brígida, *Desarrollo económico de la fuerza de trabajo México 1959-1980*, Colegio de México, México, 1988.

¹⁰⁰ Hay quienes han afirmado que en ese periodo de gobierno no se generó ningún empleo en el sector formal de la economía, tesis similar a la de Héctor Guillen. Véase: Ramírez, Carlos, "El reto de la Desigualdad Social, *El Financiero* 2-12-1988 y Guillén, Héctor. "El sexenio de crecimiento cero", Edit. Era, México, 1990, Capítulo 6, pp. 112-125

Tras el triunfo en las elecciones presidenciales por parte de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y la poca legitimidad política con la que llegó al cargo, su tarea fundamental fue responder inmediatamente al reto económico de atender las consecuencias aún no superadas de la crisis de 1982.

En 1989, una vez disminuida la enorme transferencia de recursos por la deuda externa¹⁰¹ y reprivatizar los bancos, se inicia un proceso de desincorporación de paraestatales con el argumento oficial de obtener capitales, eliminar privilegios económicos, deshacer monopolios y ocasionar cambios drásticos en áreas como transporte, telecomunicaciones, agricultura e industria. Pero principalmente con el objetivo principal de “prepararse” para la posterior firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre México, Estados Unidos y Canadá. La difícil situación ocupacional del país se recrudecía con la entrada en vigor de dicho tratado, el cual terminaba por desarticular el maltrecho eje entre empleo-sindicato-seguridad social¹⁰² donde la generación de empleos era de características cada vez más limitadas y precarias transformando el mundo trabajo-producción-consumo.

La tendencia a la flexibilización laboral fue compulsiva y conflictiva, implicando restricción o desaparición de la participación sindical en los cambios del proceso de trabajo, comprimió el poder adquisitivo de los salarios e incrementó la cerrazón en los espacios de negociación político-laboral.

En la mayoría de los casos se procedió a modificar las condiciones de trabajo sin mediar una adecuada concertación bilateral, teniendo como meta, sobre todo, conseguir mayor poder patronal en el proceso productivo de la empresa.

Para mantener una mano de obra rentable surge el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) con en el que el gobierno mexicano pretendía dar

¹⁰¹ Según Medina, entre 1983 a 1988, la salida de recursos significó el 6% del PIB y para 1988 la deuda ascendía a más de 100 mil millones de dólares, es decir, el 57% de los recursos generados por el país ese año. Medina Peña Luis, *Hacia el nuevo Estado. México 1920-1994*, F.C.E., México, 1994, Pp. 250

¹⁰² Desarrollando una productividad laboral negativa y muy por debajo de la necesaria y, en general, por el abaratamiento y precarización de la fuerza de trabajo. Véase: Sotelo Valencia, Adrián, *La Precarización del trabajo: ¿Premisa de la globalización?* Papeles de población, octubre – diciembre, n° 18 Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, 1998, pp. 82 – 98.

respuesta al entorno socioeconómico adverso bajo un enfoque de descentralización de los recursos y las decisiones, con el propósito de crear nuevos esquemas de planificación y coordinación con la participación protagónica de las administraciones estatales y municipales y de los beneficiarios de los proyectos de política social.¹⁰³

Sin embargo, el PRONASOL y la falta de condiciones productivas y financieras generaron una serie de resultados contradictorios en términos laborales, salariales y ocupacionales; así la implantación de la economía de mercado en México, ha dado lugar a la existencia de un sector capitalista que oferta trabajo asalariado¹⁰⁴ y un sector de subsistencia con bajos niveles de productividad y de remuneraciones y empleo ocasional.¹⁰⁵

Dadas las características fundamentales que hasta ese momento tenía la apertura de la economía mexicana y su inserción en la economía mundial, profundizaba las problemáticas laborales del país precarizando el empleo, masificando el desempleo y la informalidad laboral.

Ya para 1989 la STPS en conjunto con el recién creado Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), el gobierno salinista realizó la Encuesta Nacional de Empleo Informal (ENEI) cuyo objetivo fue obtener la primera caracterización integral del fenómeno de la economía informal en México.

Más tarde, en 1992 las mismas instituciones levantaron la Encuesta de Micronegocios (ENAMIN) con la que se pretendía proporcionar información sobre la organización de los micronegocios, sus nexos con la estructura productiva, equipamiento, problemas y expectativas, antecedentes laborales y migratorios de

¹⁰³ Para la operación y estructura del PRONASOL véase: CEPAL, *La pobreza rural de América Latina: lecciones para su reorientación de las políticas*, Santiago de Chile, Agosto de 2003, pp. 20

¹⁰⁴ En este periodo el sector de bienes no transables, principalmente servicios comunales, sociales y personales, comercio, restaurantes y hoteles, construcción y transporte, almacenamiento y comunicaciones se convirtieron en las principales fuentes generadoras de empleo. Dussel Peters, Enrique, *Características de las actividades generadoras de empleo en la economía mexicana (1988-2000)*, Investigación económica, Enero- Marzo, año/vol. LXII, número 243, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México, pp. 148.

¹⁰⁵ Katzman Rubén, José Luis Reyna. *Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina*, México, El Colegio de México, 1979, P.p. 71

los dueños, características sociodemográficas, ocupacionales y laborales de los trabajadores que laboran en dichos negocios en menor escala.¹⁰⁶

La elaboración de esta encuesta, no se materializó en una política de empleo o de desarrollo social explícita para la atención de este creciente sector de la población con una situación ocupacional al límite de los derechos laborales.¹⁰⁷

Por el contrario, en la Ciudad de México, el dinámico comercio ambulante como la parte más dinámica del fenómeno de la informalidad, proliferaba principalmente en la vía pública visibilizando el desempleo por lo que la respuesta de la entonces Regencia de la ciudad de México, fue el Programa de Mejoramiento del Comercio Popular (PMCP), enfocado principalmente en a la “recuperación” del centro histórico con la prohibición del comercio ambulante a finales de 1993.¹⁰⁸

Para el desempleo del AMCM, en su búsqueda de subsistir dentro del país, es decir no migrando a los Estados Unidos, encuentra en la economía informal y en el comercio ambulante como una de sus expresiones con mayor facilidad de acceso, un sector de la economía alentado, tolerado y alineado con el régimen político y las autoridades laborales dentro del cual sobrevivir.

¹⁰⁶ López Buitrón, Jaime, *Hacia una caracterización e interpretación de la informalidad en México: El reto de la informalidad y la pobreza moderada*, IBERGOP, México, 2006, p.p. 338 – 339.

¹⁰⁷ La reacción de las organizaciones sociales populares no fue la misma que en las décadas anteriores, debido principalmente al cambio de las tendencias de lucha política determinadas por la gran relevancia que obtuvieron los procesos electorales y el establecimiento de una pretendida democracia electoral.

¹⁰⁸ Diario Oficial de la Federación, Bando por el que se prohíbe el ejercicio del comercio en la vía pública en puestos fijos, semifijos y de cualquier otro tipo en las calles comprendidas dentro del perímetro determinado por el Departamento del Distrito Federal para la primera fase del Desarrollo del Programa de Mejoramiento del Comercio Popular, Asamblea Legislativa del Distrito Federal, III Legislatura, México, 12 de Julio de 1993. Disponible en: <http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx/trans/14/pdf/i/politicas/acuerdos/4.pdf>

2.3 La resaca del efecto tequila: Del desempleo al changarro. (1994 – 2004)

Al inicio del gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000) la pobreza aumentó considerablemente después de la gran crisis macroeconómica de finales de 1994, que generó un fuerte incremento en el desempleo general, una alta inflación y una marcada depreciación del tipo de cambio, todo lo cual afectó a la población más pobre.¹⁰⁹

Esta crisis económica desembocó en la devaluación del peso, acompañada de su respectiva alza de los precios, desempleo, migración e informalidad laboral, el encarecimiento del dinero y las presiones fiscales.

Dado lo anterior a inicios de 1995 muchos empresarios tomaran la decisión de cerrar empresas resultando en despidos masivos de personal; y en otros casos en efectuar “paros técnicos” reduciendo las jornadas de trabajo con pagos parciales de salarios.¹¹⁰

Esta acción empresarial era una clara y explícita expresión de la expansión de relaciones laborales informales, materializada en términos de empleo parcial y temporal.

Sin embargo, la verdadera alternativa entre las clases populares era ya desde hacía algunos años el sector informal de la economía, que para entonces estaba establecido como una válvula real de escape de la población desocupada, subempleada o auto – empleada en dónde generar un ingreso que compensara la condición de desempleado.

A pesar de esta crítica situación laboral, las políticas neoliberales basadas en las relaciones de dependencia global de comercio, inversión financiera y transferencia de tecnología, se mantuvieron dentro de las estrategias rectoras del gobierno, establecidas en el Plan Nacional de Desarrollo PND (1995-2000).¹¹¹

¹⁰⁹ Sojo Garza – Aldape, Eduardo y Villareal Gonda, Roberto, *Políticas públicas para la promoción de la ocupación productiva y el incremento de la formalidad de los moderadamente pobres: la agenda mexicana*, El reto de la formalidad y la pobreza moderada, México, IBERGOP, 2006, p. 632.

¹¹⁰ Véase: Rodríguez Vargas, J. “*El desempleo abierto y el problema del desempleo*”, en la Jornada Laboral, 25 de Noviembre de 1993; y D. Márquez Ayala, *Reporte Económico*, en La Jornada, 24 de Julio de 1995.

¹¹¹ Véase: Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000. Apartado 5. Crecimiento económico.

A su vez, dentro del mismo PND el gobierno zedillista vía Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS) estructuraba una simulación institucional que supuestamente atacara el desempleo con el Programa de Empleo, Capacitación y Defensa de los Derechos Laborales (PECDL), el Programa Especial de Conservación de Caminos, el Programa de Becas de Capacitación para el Trabajo o el Programa Especial de Empleo Temporal para zonas rurales.¹¹²

Sin embargo, estos programas especiales de empleo no sentaron bases de empleo y la economía informal creció firmemente¹¹³, en el AMCM, particularmente el comercio en la vía pública o el ambulante, seguían siendo los sectores de la informalidad con mayor número de personas practicándolo.¹¹⁴

El Programa de Mejoramiento del Comercio Popular (PMCP), establecido tres años antes, tensionó el equilibrio que sustentaba la clientela política establecida con los grupos de vendedores ambulantes y el partido hegemónico, lo que en el contexto del debate de la reforma política capitalina dificultaba el panorama del PRI para continuar en el gobierno capitalino.

Tres años después, como una manera de darle salida institucional a la crisis económica y política que el país atravesaba¹¹⁵, en 1996 se introducen los avances de la reforma más significativa en la capital del país, la cual modificó el régimen jurídico y político del Distrito Federal.¹¹⁶

Con ello, a partir de 1997 el Jefe de Gobierno del D.F sería electo a través del voto de los ciudadanos, anulando la facultad del presidente de designarlo, dependiendo

¹¹² PND 1995-2000 Anexo del listado de Programas sectoriales.

¹¹³ En 1995 la población ocupada en la economía informal era de 8.6 millones de personas, es decir el 25.7% de la PEA. Ochoa León Sara, *Economía informal: Evolución reciente y perspectivas*. CESOP, México, 2002, Pp. 2

¹¹⁴ En 1995 los sectores comercio, hoteles, servicios comunales, sociales y personales representaban casi el 66% de la población ocupada en el sector no estructurado de la economía Véase: CESOP, Reporte temático N°2 Comercio ambulante, Cámara de diputados LIX Legislatura, México, Junio de 2005, Pp. 4

¹¹⁵ Generada por factores como el magnicidio del candidato presidencial del PRI (Luis Doanldo Colosio), el asesinato del Secretario General de ese mismo partido (Francisco Ruíz Massieu, el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la masacre de campesinos en Aguas Blancas a manos de grupos paramilitares, así como las graves consecuencias producidas por la crisis económica de finales de 1994 y principios de 1995 conocida como error de Diciembre.

¹¹⁶ Briseño Becerra, Carlos Alberto, *La reforma política del Distrito Federal de 1986 - 1996 / 1997: avances y tareas pendientes*, Acta Republicana Política y Sociedad, Año 8, Número 8, 2009. Pp. 55 – 61

de la legitimidad de las urnas, las cuales favorecieron al Partido de la Revolución Democrática (PRD) con Cuauhtémoc Cárdenas como candidato.

Ante estas circunstancias, en medio de las elecciones surge el Programa de Comercio en la Vía Pública, como un esfuerzo por contener la dinámica de este tipo de comercio a través de regular el uso del espacio público y reordenar dicha actividad comercial.¹¹⁷

Sin embargo, al no estar acompañado de políticas de empleo destinadas directamente a combatir y mejorar sus condiciones de trabajo, se trataba de una acción coercitiva que buscaba proteger las áreas del comercio en gran escala de los comerciantes ambulantes y en la vía pública.

Lo anterior sería el inicio de un proceso en que los vendedores ambulantes y en la vía pública, se agruparían como organizaciones ya no de oposición como sucedía anteriormente con el MUP, ni de alineación como las cercanas al CNOP, pero sí de resistencia silenciosa ante la amenaza a su trabajo y a su fuente de ingreso que representaban las legislaciones prohibicionistas del gobierno, en medio de un reacomodo de la política institucional en la capital de la república.¹¹⁸

Este proceso era el resultado del desgaste del régimen que sería al antesala de la transición política presidencial que ocurriría tres años después en las elecciones federales del año 2000.

La llegada del siglo XXI y la alternancia política a nivel federal en México, tras el triunfo del candidato del Partido Acción Nacional (PAN) Vicente Fox, abrigó la esperanza de solucionar problemas sociales generados por el régimen político que se mantuvo en el poder ejecutivo durante setenta años.

Los retos eran mucho más difíciles para aquel gobierno, pues consistían en demostrar su capacidad para responder a viejos problemas como la pobreza, corrupción, injusticia y ausencia de derechos.

¹¹⁷ *Programa de Reordenación del Comercio en Vía Pública 1997*. Dirección de Abasto del Departamento del Distrito Federal. Véase también: Torres Jiménez, Ricardo, "La re ordenación del comercio en la vía pública en el Distrito Federal. Programas 1997 – 1998". *Sociológica*, año 13, número 37 Economía informal, microempresas y estrategias de empleo, Mayo – Agosto de 1998. Pp. 268 – 277.

¹¹⁸ Véase: Cadena Roa, Jorge, *Las organizaciones civiles mexicanas hoy*, México, UNAM, 2004, pp. 11 - 48 Otro aspecto importante fue el desmantelamiento de grupos clientelares alineados con el antiguo régimen, véase: Zaremberg Lis, Gisela. *Op. cit.* Pp. 43

El autodenominado “gobierno del cambio” partió de la retórica del desarrollo humano, fundamentado en ideales de democracia, equidad y justicia social; asociándolos con los derechos económicos, sociales y culturales.

Para ello, dentro del PND 2001 – 2006 establece el Programa Nacional de Desarrollo Social como una política social enfocada en intentar reducir la pobreza extrema, fomentar el apoyo a los grupos más vulnerables, desarrollar las capacidades de los pobres y fortalecer el tejido social a través del fomento a la participación y el desarrollo comunitario.¹¹⁹

En esa lógica, la suma de posibilidades permitiría avanzar hacia una mayor igualdad de posibilidades de desarrollo con base en la creación del programa social Oportunidades, el cual operaba con una línea de acción similar a PRONASOL y PROGRESA.¹²⁰

El cambio de nombre viene acompañado del clásico apoyo retórico a la educación, salud y alimentación de las poblaciones más pobres, quienes son identificadas bajo tres dimensiones: pobreza alimentaria, de capacidades y de patrimonio;¹²¹ identificada por Julio Boltvinik en los siguientes índices: la patrimonial (53.7%), la de capacidades (31.9%) y la alimentaria (24.2%)¹²², con lo que se pretendía lograr que las personas beneficiadas transitaran de una vida de carencias a una de oportunidades.

Sin embargo, dicha política no vino acompañada de una de empleo que mejorara las condiciones de un mercado laboral con trabajos precarios y con ingresos de sobrevivencia, más allá de los buenos deseos expresados en el PND en donde se esperaba que México lograra una fuerte expansión de la ciudadanía económicamente activa, democratizando la economía.

Para lograr esa democratización de la economía, se destinarían recursos mediante microcréditos que impulsaran las ideas productivas y emprendedoras de

¹¹⁹ Véase: Plan Nacional de Desarrollo 2001 - 2006

¹²⁰ Véase: Warman, Arturo, (Comp.) *La política social en México 1989 – 1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

¹²¹ Definida así con base en las Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos de los Hogares. En base en aquella metodología existían en 2002, 57 millones de pobres. La Jornada 19 de Agosto de 2002.

¹²² Boltvinik, Julio. Economía moral. Fox, changarros y pobreza. La Jornada, 15 de Noviembre de 2002, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2002/11/15/026a1eco.php?origen=opinion.html>

los mexicanos que desearan mejorar su economía. Los proyectos productivos viables que surjan como iniciativa de las personas, familias o comunidades contarán con un financiamiento accesible.

El plan foxista apuntaba al comercio ambulante para transformarlo de una competencia comercial desleal y ausente de derechos laborales de los trabajadores, a un sector económico popular y formal denominado por Fox como los microchangarros, oficialmente nombrado Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (Pronafim), dependiente de la Secretaría de Economía.

Para el efecto de este programa se disponía de 200 millones de pesos para echar a andar 40 mil microcréditos a los sectores más necesitados del país y convertirlos en emprendedores a través del autoempleo y la capacitación.¹²³

En una primera etapa se destinaron 120 millones de pesos para 640 municipios, por lo que en la Secretaría de Economía existían 30 mil solicitudes de los apoyos que manejaban un promedio unitario de siete mil pesos.¹²⁴

Fox argumentaba que este programa serviría para iniciar un modesto “changarro” que mejorara la situación de las familias más necesitadas del país, sin embargo las tradicionales válvulas de escape para la PEA materializadas en la migración y la informalidad superaban los cálculos que el gobierno de Fox se planteó durante el llamado “gobierno del cambio”.¹²⁵

El discurso oficial, desde el enfoque del primer gobierno mexicano en aplicar este esquema de microcréditos, alegaba que los créditos a los pobres se trataban de un pilar del desarrollo económico mundial.

¹²³ El 18 de Mayo de 2001 se publicó en el Diario Oficial de la Federación el acuerdo en que se modifica la denominación del Pronafim. También véase: <http://www.jornada.unam.mx/2002/11/11/010n1pol.php?origen=index.html>

¹²⁴ “Ponen en marcha los microchangarros”, El Universal, 12 de Junio de 2001.

¹²⁵ Según datos del Censo de Población y Vivienda del INEGI del año 2000, la población ocupada ascendía a 10 millones 902 mil trabajadores. Para 2005, el número en el registrado en el IMSS fue de 10 millones 893 mil, una cifra muy por debajo de lo necesario para un país en que la Población Económicamente Activa (PEA) se incrementa en un promedio de un millón de personas cada año. Véase: “Desempleo y crisis herencia del foxismo”, Fortuna, Negocios y Finanzas, Año IV, N° 45, Octubre 2006 Disponible en: http://revistafortuna.com.mx/opciones/archivo/2006/octubre/htm/desempleo_crisis_herencia_fox.htm

Durante su participación en la quinta Cumbre Mundial de Microcréditos, Vicente Fox informó que el plan de microchangarros había reducido 3% la pobreza en el país, al mismo tiempo de incrementar las 15 mil pequeñas empresas que se atendían en 2001 a 225 mil en 2002, planteando la expectativa de 400 mil changarros para 2003.¹²⁶

De acuerdo con información de la coordinación de Pronafim, en 2002 se destinaron 500 millones para proyectos productivos en todo el país, donde el 85% de los beneficiados son mujeres urbanas y rurales de escasos recursos. Los montos que conformaban dichos créditos variaban desde los 500 hasta los 20 mil pesos con intereses de hasta ocho por ciento mensuales, los cuales debían pagar en su totalidad en un término de 16 semanas para mantener su derecho a ser sujetos de crédito.¹²⁷

Así, el endeudamiento masivo de la población más pobre no puede presentarse como una solución a los problemas de la pobreza y el subdesarrollo en el mundo, y mucho menos como una muestra extrema de libertad y progreso. Más bien parecía un proceso de extensión de la economía bancaria y financiera entre los sectores más pobres, curiosamente los que han estado excluidos de la misma hasta la fecha.

Difundir la idea de que los pobres pueden gastar indefinidamente más de lo que realmente tiene, genera una falsa comprensión de las verdaderas causas de los desequilibrios sociales y económicos y la manera de abordarlos.

En ese orden de ideas, los microchangarros se convertían en una especie de pasaporte hacia la informalidad, participante de todos los sectores y estratos de la economía: comercio, servicios y producción; lo que dejaba en claro que como mayor política de empleo en el gobierno del cambio, se institucionalizaba la informalidad en estados como Chiapas, Chihuahua, Estado de México, Durango,

¹²⁶ “Microchangarros han reducido 3% la pobreza en México: Fox en Nueva York”, La Jornada, 11 de Noviembre de 2002. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2002/11/11/010n1pol.php?origen=index.html>

¹²⁷ Véase: “Microcréditos federales, un engaño para mujeres”, Cimac noticias, 24 de Diciembre de 2002. Disponible en: <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/37595>

Michoacán, Morelos, Oaxaca, Nuevo León, Puebla, Jalisco, Tamaulipas, Querétaro, Veracruz, Yucatán y por supuesto el Distrito Federal.¹²⁸

Precisamente en la capital del país donde se presentan altos índices de comercio ambulante e informalidad laboral, casi de manera paralela al Pronafim, el Gobierno del Distrito Federal durante la gestión de Andrés Manuel López Obrador comprendida de 2001 a 2006 también partió de un programa de microcréditos para activar el empleo y la economía popular.¹²⁹

En el Programa General de Desarrollo del Distrito Federal 2001 – 2006, eje rector del gobierno de López Obrador, identifica al desempleo como uno de los más graves problemas, pues de él se derivan toda una gama de carencias y limitaciones que afectan al nivel de vida al no poder alcanzar un desarrollo digno y decoroso; por lo que establece dos líneas de acción para combatirlo: el Programa de Apoyo al Empleo (PAE) y el Programa de Microcréditos y créditos Mypes.¹³⁰

Este último tuvo un millonario impulso a través del Fideicomiso: Fondo para el Desarrollo Social de la Ciudad de México, el cual colocó en los seis años 146, 936 microcréditos por un monto de 602.3 millones de pesos. Enfocado en un 10% al financiamiento de la industria y la manufactura, que incluye manualidades y artesanías, un 20% al sector servicios y un 70% al comercio.¹³¹

La relación de la distribución de estos microcréditos con el comercio identificado como uno de los componentes más dinámicos del sector no estructurado de la economía¹³², se reflejó en un aumento del comercio ambulante como fenómeno con dimensiones enormes en la capital. De acuerdo con el Centro de Estudios

¹²⁸ Evaluación de Resultados del Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (PROFANI), Enero – Agosto de 2006, Centro de Investigación y Docencia CIDE. Disponible en: http://www.economia.gob.mx/files/transparencia/pronafim_eval_2006_agosto.pdf

¹²⁹ “Vital el apoyo a las pequeñas empresas, son motores del empleo: López Obrador”, La Jornada, 11 de Marzo de 2005, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2005/03/11/index.php?section=capital&article=042n1cap>

¹³⁰ Véase: Programa General de Desarrollo del Distrito Federal 2001 – 2006, México, Distrito Federal, 5 de Diciembre de 2000, disponible en: http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/programa_desarrollo_2000-2006.pdf

¹³¹ La política Social del Gobierno del Distrito Federal 2000 – 2006. Una valoración general. Pp. 94 disponible en: http://www.sds.df.gob.mx/pdf/politica_social_una_valoracion_general.pdf

¹³² INEGI, “El sector no estructurado en México 1995 – 2003”, México, 2004. El sector no estructurado aparece como la población ocupada que labora en micronegocios no agropecuarios, sin nombre o registro, más los ocupados que laborando en micronegocios registrados, carecen de contrato de trabajo y de cobertura con respecto a la seguridad social.

Sociales y de Opinión Pública (CESOP), de la Cámara de Diputados, el comercio ambulante en el Distrito Federal, en el periodo comprendido entre 1995 y 2003 sufrió un incremento de 1.6 millones de personas, es decir un aumento de 53 por ciento.¹³³

En ese sentido, el incentivo oficial a actividades u ocupaciones catalogadas como informal se visibilizó en las calles capitalinas, fortaleciéndose la relación clientelar entre organizaciones de comerciantes ambulantes y autoridades del GDF. Relación que ha traído estabilidad en la transición política en el D.F. después de la figura de la Regencia de Ciudad a la de Jefe de Gobierno.¹³⁴

Esto muestra que en esta etapa del desarrollo nacional en México, se opta por un esquema de neoliberalismo desbordado en las más bajas escalas a través de programas gubernamentales tanto a nivel federal como local los cuales se diseñaron como instrumentos de un mercado que avanza hacia instrumentos pensados para favorecer al comercio internacional y al capital mercantil, capaces de generar espacios clientelares, de dependencia y control sobre grupos vulnerables, sustituyendo personas por endeudados.

Estos son algunos de los antecedentes inmediatos con los que se puede entender la informalidad laboral desde la perspectiva del fomento gubernamental, previos a la existencia de reformas laborales y de convenios internacionales como a continuación se muestra un poco más a fondo.

¹³³ Cámara de Diputados LIX Legislatura, "Reporte Temático N°2 Comercio Ambulante", *Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP)*, México, 2005, Pp. 2

¹³⁴ Un aspecto que produjo tensión con organizaciones de comerciantes ambulantes como los del Metro fue la creación de la Ley de Cultura Cívica, la que consideraba "infractores cívicos" a vendedores, limpiaparabrisas, sexoservidoras, músicos, payasos, malabaristas, merolicos entre otros

Capítulo 3

Acuerdos internacionales sobre trabajo informal y su impacto en las políticas públicas en México.

El presente capítulo analiza este fenómeno desde dos ejes: el primero gira en torno al marco regulatorio internacional y el segundo al impacto en contexto mexicano, particularmente en la ciudad de México.

En la primera parte se parte del contexto de la crisis financiera y económica mundial de 2008-2009 como antesala del crecimiento desmedido de la informalidad en los países llamados en vías de desarrollo principalmente en países de Asia, África y América Latina.

A su vez, se analiza la relación de la crisis económica y la informalidad laboral en México y se revisan generalmente las principales políticas públicas enfocadas al empleo durante la administración de Felipe Calderón (2006 – 2012). Sumando lo anterior, se plantea una revisión a los cambios realizados a la legislación laboral mexicana durante esa administración.

Con este precedente, se examinan las acciones llevadas a cabo desde la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y del Programa de Trabajo Decente que a través de Convenios y Tratados internacionales pretenden mejorar las condiciones laborales de los trabajadores en condiciones poco claras en los países que ratifiquen dichos compromisos, entre los que figura México.

Para la segunda parte, se abordan las acciones del gobierno local del Distrito Federal con respecto a la informalidad laboral, específicamente en las tomadas en el comercio ambulante en el Sistema de Transporte Colectivo – Metro las cuales, de igual manera marcan una clara distancia de los objetivos del Programa de Trabajo Decente y niegan lo ratificado por México en los Convenios de Trabajo informal ante la OIT.

3.1 Crisis económica y financiera mundial, el contexto para el trabajo en la primera década del siglo XXI.

La crisis financiera provocada por las hipotecarias de alto riesgo que estalló en 2007, acarreó una crisis crediticia que afectó las instituciones financieras, inicialmente de Estados Unidos y países de Europa, lo que empujó al sistema financiero mundial a un grave colapso.

La crisis inmobiliaria en Estados Unidos, que después se generalizó al sistema financiero, no solo afectaba a ese país sino que empezó a impactar negativamente a las principales economías del mundo y de los países emergentes.

Por ello, el gobierno norteamericano, así como las economías europeas, adoptaron medidas excepcionales, como el suministro de liquidez a gran escala, intervención pública a favor de instituciones debilitadas por la crisis, la implantación de la garantía de depósitos y la adopción en Estados Unidos de una legislación para utilizar recursos públicos para comprar los activos problemáticos de los bancos.¹³⁵

A finales de 2008, el Banco Mundial reconoció que el panorama económico mundial se había deteriorado considerablemente, intensificándose en Estados Unidos y propagándose a otros países, tanto desarrollados como en vías de desarrollo.

De esta forma, el curso de la economía en 2008 según el Fondo Monetario Internacional (FMI), se vio determinado por la interrelación de tres hechos: la crisis financiera se profundizó y debilitó el crecimiento de algunas economías avanzadas; el crecimiento de las economías de mercados emergentes y en desarrollo continuó su curso; y las presiones inflacionarias se intensificaron en casi todo el mundo.¹³⁶

Ante el empeoramiento de las perspectivas de la crisis mundial, el FMI, recomendó a los gobiernos adoptar medidas coordinadas adicionales para

¹³⁵ Véase: Fondo Monetario Internacional, *Tensiones Financieras, desaceleraciones y recuperaciones. Perspectivas de la Economía Mundial*, Octubre, Washington, 2008.

¹³⁶ *Perspectivas de la Economía Mundial al día*, Fondo Monetario Internacional, 6 de Noviembre de 2008.

reactivar los mercados financieros mundiales y permitir la fluidez del crédito, entre las que destacan:

- Intervención coordinada de los gobiernos en los mercados financieros para lograr que el crédito fluya y respaldar la recapitalización bancaria.
- Medidas fiscales para contrarrestar la fuerte caída de la demanda privada.
- Respaldo de liquidez a los países de mercados emergentes para reducir los efectos adversos de las salidas de capital en gran escala provocadas por la crisis financiera.

La contracción de la actividad económica estadounidense generó que el desempleo se incrementara dos puntos porcentuales, pasando de una tasa de 4.6 por ciento en 2007 a 5.6 por ciento en 2008 y 6.9 en 2009, año en que se perdieron alrededor de 2 millones de empleos además de los 2.5 millones puestos de trabajo perdidos en 2008.¹³⁷

En Enero de 2009, la tasa de desempleo se colocó en 7.6% (11.6 millones de personas), destacando que los despidos en este mes fueron de 681 000 puestos de trabajo, más 375 000 en el sector servicios y 104 000 en el sector de la construcción, de lo que se obtiene una tasa de desempleo del 7.9%.¹³⁸

El entonces presidente electo Barack Obama, propuso un paquete de inversiones que podría situarse en cerca de 800 mil millones de dólares para los próximos dos años, conocido como el “Plan de Recuperación y Reinversión Estadounidense”, mismo que estaba dirigido a la creación o el mantenimiento de 2.5 millones de empleos, elevando el objetivo a 4 millones de empleos.¹³⁹

De esa manera, la crisis fue afrontada por el gobierno estadounidense a través de inyectar a las instituciones financieras flujos suficientes para permitirles ser nuevamente competitivas y evitar el cierre de centros productivos que incrementarían el desempleo.

¹³⁷ United States Department of Labor, *News, Bureau of labor Statistics*, Washington D.C. January, 2009. Disponible en: http://www.bls.gov/news.release/archives/empsit_02062009.pdf

¹³⁸ Op. Cit. *News, Bureau of labor Statistics*...

¹³⁹ One Hundred Eleventh Congress of the United States of America, *American Recovery and Reinvestment Act of 2009*, Washington, D.C., 06-01-09. Disponible en: <http://www.gpo.gov/fdsys/pkg/BILLS-111hr1enr/pdf/BILLS-111hr1enr.pdf>

Sin embargo, tal parecía que el problema de fondo no consistía en recuperar la lógica financiera y de consumo que acarreó a la crisis; sino el establecimiento de modelos productivos con los cuales generar una alternativa capaz de incrementar el empleo. De esta forma, el impacto de la recesión sobre el empleo y las condiciones de vida, hace alusión a la idea de una crisis estructural y coyuntural en el capitalismo contemporáneo.

En palabras de Theotonio Dos Santos, ésta crisis tiene dos lados:

“...el primero pone de manifiesto el fracaso de la famosa capacidad de equilibrio que se podría alcanzar por un “libre mercado” que no existe y que jamás podría regular procesos tan fundamentales; en el otro lado hay un manejo mediático impresionante de la crisis que permite confundir a las personas para justificar la violenta y deficitaria intervención estatal a favor de la sobrevivencia del capital financiero para impedir “la crisis sistémica”, que según ellos nos destruirá a todos”.¹⁴⁰

La batalla librada contra la crisis con los mismos elementos que la produjeron, auspiciada por recursos públicos, impactó inicialmente a economías íntimamente ligadas a la norteamericana, como es el caso de la economía mexicana, la cual no se vio exenta de las consecuencias de depresión de la economía mundial.

En ese sentido, el antecedente de la crisis ha dejado consecuencias a corto, mediano y largo plazo en la economía mundial y en los sistemas laborales, por ello se vuelve necesario realizar una revisión de los rasgos más característicos del impacto de la crisis de Estados Unidos en los indicadores macroeconómicos en México y las estrategias del gobierno federal para enfrentar la recesión.

A continuación, se expone un panorama general de la forma en la que la economía mexicana se integra en ésta crisis a partir de los programas emergentes de empleo por un lado y la reforma de las leyes que regulan el trabajo en el país por el otro.

¹⁴⁰ Castillo Fernández, Dídimo y Gandásegui, Marco A. Coordinadores; por Theotonio Dos Santos y otros diecinueve, *Estados Unidos: más allá de la crisis*. México. Siglo XXI Editores, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEM, 2012, Pp. 23 - 24

3.1.2 México ante la informalidad y los derechos de los trabajadores en el contexto de la crisis financiera mundial.

A consecuencia de la recesión económica mundial, los principales grupos financieros en México comenzaron a reducir sus estimaciones de crecimiento de la economía mexicana para el año 2009, registrando un decrecimiento aproximado de 1.3 por ciento.¹⁴¹

La caída de la actividad económica en México se reflejó en una drástica pérdida de empleos evidenciada en las Perspectivas del Empleo 2010 de la OCDE, las cuales mostraban el impacto de la crisis traducido en un aumento del número de trabajadores que pasan del sector formal al informal, en mayor medida que el observado durante la crisis de 1994 – 95 (efecto Tequila).¹⁴²

Asimismo, los grupos más vulnerables como las mujeres, los jóvenes y los trabajadores mayores se han visto relativamente más afectados por esta crisis de los que estuvieron en 1994-95 debido a la concentración sectorial de la desaceleración.

Este documento de la OCDE, indicaron que el crecimiento estimado no sería lo suficientemente robusto para absorber el deterioro del mercado laboral acumulado durante el periodo recesivo, aunque ponía la expectativa de que por lo menos, el desempleo se redujera en 2010 un 5 por ciento y al 4.5 por ciento en 2011.¹⁴³

Esto indicaba el desafío de apoyar no solo a quienes habían perdido su empleo, sino también a: 1) los trabajadores que consiguieron mantener su empleo durante la desaceleración económica pero experimentaron sustanciales reducciones de sus ingresos y 2) los trabajadores empujados hacia el empleo informal.

¹⁴¹ La caída en la entrada de remesas, el aumento en la inflación, la devaluación del peso frente al dólar, así como la caída en los precios del petróleo fueron factores que recrudecieron el impacto de la crisis en México. Véase: *Propuesta de política económica para hacer frente a la recesión económica*, Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP), México, 12-01-09 disponible en: <http://ceesp.org.mx/catalogos/analisis%20estrategico.pdf>

¹⁴² Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Las perspectivas de Empleo de la OCDE 2010 ¿Dónde se sitúa México?*, División de Análisis y Políticas de Empleo, México, 2010. Disponible en: <http://www.oecd.org/mexico/45604604.pdf> Revisar también: Organización Mundial del Trabajo (OIT) , *Informe mundial de salarios 2010 / 2011: Políticas salariales en tiempos de crisis*, Santiago de Chile, 2010

¹⁴³ Ibid. *Las perspectivas de Empleo...* Pp. 46

Durante esta etapa de crisis, la administración presidencial encabezado por Felipe Calderón (2006-2012) se comprometía a través del Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, eje rector de la política gubernamental, en el apartado intitulado *Promoción del empleo y paz laboral*: “Promover las políticas del Estado y generar las condiciones en el mercado laboral que incentiven la creación de empleos de alta calidad en el sector formal”.¹⁴⁴

Para ello, al igual que otros países del OCDE, México impulsó en 2008 – 09 sus programas empleo público concretamente el Programa de Empleo Temporal (PET)¹⁴⁵ enfocado a cubrir las necesidades de empleo y de ingreso temporal para el desarrollo de obras de beneficio social, en temporadas de poca demanda de mano de obra. “Su cobertura se incrementó entorno a un 90% entre 2008 – 09, alcanzando 700 000 personas o 1.6% de la fuerza laboral, mientras que el gasto asociado aumento un 71%.”¹⁴⁶

El Programa Primer Empleo (PPE)¹⁴⁷ el cual respondía a mejorar las condiciones de los empresarios ofreciéndoles incentivos fiscales (40% ISR de descuento) por la contratación de personal sin experiencia¹⁴⁸; con dicho incentivo fiscal las empresas prefieren contratar personal sin experiencia para economizar costos laborales, dándole más tintes de subsidio al mundo empresarial que un programa de apoyo al empleo.

Por otro lado, el Programa de Apoyo al Empleo (PAE)¹⁴⁹ cuyo objetivo principal era proporcionar a la población buscadora de empleo expulsada del sector formal de la economía, un apoyo económico que les facilite su vinculación e incorporación a un empleo en el menor tiempo posible.

¹⁴⁴ Véase: Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, Pp. 104 en donde se establecen las estrategias para conseguir el objetivo principal de la Promoción del empleo y paz laboral.

¹⁴⁵ Véase: Diario Oficial de la Federación (Séptima sección), Viernes 17 de Febrero de 2006. <http://www.funcionpublica.gob.mx/scagp/dgorcs/reglas/2007/20%20SEDESOL%2007desarrollo.htm>

¹⁴⁶ Ibid. *Las perspectivas de Empleo de la OCDE 2010... pp. 2*

¹⁴⁷ Véase: Diario Oficial de la Federación (Primera sección), Martes 23 de enero de 2007 Por el incentivo fiscal, muchas empresas prefieren contratar personal sin experiencia para economizar costos laborales.

¹⁴⁸ Pormenores jurídicos en: Dirección General de Comunicación Social, Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), comunicado de prensa 093/2010, 16 de Noviembre de 2010

¹⁴⁹ Véase: Diario Oficial de la Federación (Primera sección), Viernes 16 de Marzo de 2007.

Al interior de este programa existen seis subprogramas: a) Empleo formal, b) Cinco modalidades del subprograma Becas de Capacitación para el Trabajo (Bécate), (i) Capacitación mixta, (ii) Capacitación en la práctica laboral, (iii) Capacitación para el Autoempleo, (iv) Vales de capacitación, (v) Capacitación productiva. Además, el subprograma da asesoría y orientación laboral a través del Servicio Nacional de Empleo (SNE) para la búsqueda de empleo y acceso a consulta de vacantes registradas en la bolsa de dicho organismo.

Sin embargo, ni el trabajo temporal en contextos rurales al servicio del Estado, ni los incentivos fiscales para empresas contratistas de inexperiencia laboral (generalmente jóvenes dispuestos a obtener experiencia a cambio de renunciar a condiciones laborales justas)¹⁵⁰ y ni la capacitación de trabajadores y su vinculación con empleadores representaron un paliativo para la situación laboral del país.

A su vez, el Centro de Estudios de Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados, afirma que en comparación con el mismo mes de 2011 el sector informal creció 0.61 puntos porcentuales, llegando a la cifra de 14.2 millones de personas.¹⁵¹

Se debe considerar, que los datos de las tasas de ocupación en el sector informal de la economía varían dependiendo de las ópticas con las que se miden, con lo que las cifras difundidas por medios oficiales al ser comparadas con otras fuentes parecen matizar la proporción del desempleo y del empleo informal.

Tomando en cuenta el glosario de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2010 la mendacidad por ejemplo, es considerada una “actividad económica”, la búsqueda de trabajo es catalogada una “condición de ocupación” y la “duración de la desocupación” es el tiempo que una persona deja de buscar empleo.¹⁵²

¹⁵⁰ Lo que sucede con los llamados trainee, practicantes o becarios; empleados sin experiencia que obtienen conocimientos prácticos sacrificando su salario o aceptando prestaciones precarias, eso en el mejor de los casos en la gran mayoría se les otorga un “apoyo” de transportes y alimentos, recibidos periódicamente (diariamente, semanalmente, quincenalmente, mensualmente y hasta bimestralmente, incluso sin tener fecha fija).

¹⁵¹ Boletín Económico de Coyuntura, semana del 15 al 19 de Octubre de 2012, Cámara de Diputados, LXII Legislatura, www.cefp.mx

¹⁵² Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), *Encuesta Nacional de Empleo y Ocupación (ENOE), Glosario*, México, 2010, Pp.255-265

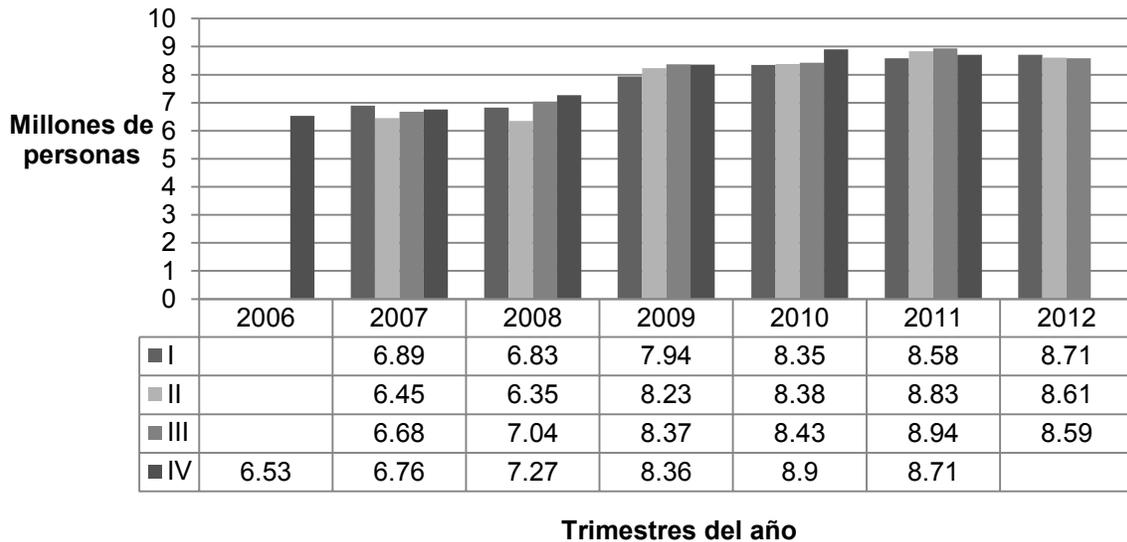
En torno a las discrepancias estadísticas con la realidad económica y laboral del país, el Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía de la UNAM, arroja cifras contrastantes sobre el desempleo y el empleo informal, construidas con base en la XIII y XV Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, convocadas por la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

En comparación con las de la ENOE, este estudio del CAM establece que el 58% de los puestos de trabajo se generaron en la economía informal, la tasa de desempleo es de 15.1% y la población desempleada es de 8 millones 671 mil 062 personas, mientras que 2 millones 137 mil más con respecto al inicio del sexenio calderonista, lo que representa un aumento de 32.7% en los seis años. Lo que implica que el discurso oficial del gobierno federal oculta el 72% de la población desempleada.¹⁵³

Los autores de dicha investigación establecen que la tasa de desocupación no corresponde con la tasa de desempleo, la cual se ha agudizado desde 2006 al pasar de 12.4% a la cifra más alta alcanzada de 16.4%; al mismo tiempo que el INEGI reporta para el mismo periodo un rango del 3.5 al 6.2 por ciento casi diez puntos de diferencia entre ambas mediciones. Véase el gráfico 1

¹⁵³ Boletín UNAM DGCS- 740 bis, Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) Facultad de Economía - UNAM, *El desempleo y el empleo informal en el sexenio de Felipe Calderón. 2006-2012*, Ciudad Universitaria, México, 29 de Noviembre 2012

Gráfico 1
Tasa de desempleo en México 2006-2012



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de “El desempleo y el empleo informal en el sexenio de Felipe Calderón 2006-2012”, Boletín UNAM DGCS- 740 bis, Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía UNAM, México, Noviembre de 2012.

La tasa de empleo informal es de 54.5% y la población ocupada informalmente es de 26 millones 574 mil personas, 3 millones 411 mil más que a finales del año 2006, lo que significa que creció la informalidad en un 14.7%.

Por lo anterior, según el CAM, es evidente la proporción de desempleo que se encubre cuando no se utiliza el procedimiento adecuado.

De esta manera, entendiendo lo anterior con otras palabras, en el mencionado sexenio, el empleo informal ha constituido más de la mitad de la población ocupada.

El CAM concluye que las cifras generadas por ellos contrastan los de por sí elevados indicadores reportados por el INEGI sobre la población ocupada en el subsector informal de los hogares, pues sus cifras excluyen a los negocios no constituidos en sociedad, que también forman parte del empleo informal, o los empleos informales que se generan al interior de las relaciones de empleo formal.

Cuadro 1
Balance del desempleo y empleo informal en México durante el sexenio de Felipe Calderón

	2006-IV	2012-III	Incremento personas	% de crecimiento gradual sexenal
Poblaciones ocupadas en:				
Negocios no constituidos en sociedad	11, 757, 887	12,352,337	594, 450	5.1%
Subsector informal de los hogares	11, 404, 691	14, 221, 779	2, 817, 088	24.7%
Población empleada informalmente	23, 162, 578	26, 574, 116	3, 411, 538	14.7%
Población ocupada Total	42, 846, 141	48, 732, 252	5, 886, 111	13.7%
Población desempleada	6, 533, 894	8, 671, 062	2, 176, 214	32.7%

Fuente: Elaborado por el Centro de Análisis Multidisciplinario con datos de la ENOE publicado por el INEGI y con metodología acorde a la XIII y XV Conferencia Internacional de Estadistas del Trabajo de la OIT

A finales de 2012 la metodología para medir la informalidad por parte del INEGI, cambio bajo el auspicio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), entonces el instituto cifró el alarmante dato donde 6 de cada 10 mexicanos han encontrado trabajo en la informalidad laboral.¹⁵⁴

El escenario se presentaba peor que adverso para la clase trabajadora, la cual se enfrentaba al desempleo y el empleo informal; evidenciando el incumplimiento de los compromisos electorales de Felipe Calderón que lo llevaron a autodenominarse “el presidente del empleo”.

¹⁵⁴ “Seis de cada diez mexicanos trabajan en la informalidad”, La Jornada, 12 de Diciembre de 2012. <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/12/economia/027n1eco> El INEGI incorporó a esta categoría a las personas que realizan trabajo doméstico, participan en la agricultura doméstica o como jornaleros, así como a quienes se ocupan en negocios familiares o prestan sus servicios a empresas, instituciones y gobiernos sin estar dados de alta en la seguridad social. Bajo este enfoque seis de cada diez mexicanos que trabajan se desempeñan en una actividad informal, sin acceso a la seguridad social y con un ingreso que, en promedio, es una tercera parte menor al que perciben quienes tienen un empleo formal.

Cuadro 2
Población ocupada formal e informal por tipo de unidad empleadora

Tipo de unidad económica	Población ocupada		
	Total	Formal	Informal
Total	48 732 252	19 461 229	29 271 023
<i>Sector informal</i>	14 221 779	--	14 221 779
<i>Trabajo doméstico remunerado</i>	2 202 107	64 185	2 137 922
<i>Empresas, gobierno e instituciones</i>	25 570 482	18 816 934	6 753 548
<i>Ámbito agropecuario</i>	6 737 884	580 110	6 157 774

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 3er trimestre de 2012

Pero sobre todo, la modificación del marco jurídico del trabajo en el país, calificado como obsoleto y anacrónico, a través de la reforma laboral que según el discurso oficial tiene la intención disminuir los niveles de la economía informal y de impulsar al empleo, contiene rasgos que amenazan con poner en riesgo los intereses de los trabajadores asalariados del país.¹⁵⁵

A través de estos cambios a la Ley Federal del Trabajo las afecciones al trabajo asalariado se reflejan en los artículos 25 y 35, respectivos a las formas de contratación, estableciendo contratos por temporada, de capacitación inicial, por un máximo de tres meses, y por periodo de prueba, por 30 días (arts. 39-A, 39-B, 39-C, 39-D, 39-E y 39-F), lo que impide al trabajador percibir prestaciones de ley y generar antigüedad.¹⁵⁶

En el artículo 15-A se regula, o legaliza la subcontratación que permite que una empresa contrate a otra para que valga la redundancia, contrate al personal, una

¹⁵⁵ “Reforma laboral: acuerdos y desacuerdos”, El Economista, 22 de Octubre de 2012. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/industrias/2012/10/22/reforma-laboral-acuerdos-desacuerdos>

¹⁵⁶ Véase: Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Cuadro comparativo Disposiciones de Ley Federal del Trabajo anteriores y decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de la Ley Federal del Trabajo, disponible en: <http://reporterbrasil.org.br/documentos/quadrocomparativo-mexico.pdf>

práctica ya conocida en el mercado laboral mexicano, estableciendo responsabilidades a la empresa que contrata los servicios de terciarización.

Otro aspecto también polémico de la reforma laboral fue el contrato por hora, cuyo salario será fijado por el patrón y el trabajador en común acuerdo, entre otras afecciones y beneficios.¹⁵⁷

Ante un escenario laboral como este con las remuneraciones y condiciones laborales que ofrece, el camino de la informalidad que permite ingresos de la misma magnitud pero sin tener que someterse a las restricciones del trabajo formal, pero igualmente precario, se convierte en la salida natural ante el castigado trabajo asalariado.

En los términos de desempleo e informalidad en que se terminó la administración de Felipe Calderón, una reforma laboral de estas características no parecía ser un plan de acción enfocado a medrar la informalidad como se anunciaba, sobre todo los objetivos de esta reforma parecían alejarse de los convenios y ratificaciones hechas por México con respecto a la informalidad laboral.

A continuación, se realiza una revisión de estos convenios y ratificaciones concebidas por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) dentro del Programa de Trabajo Decente.

3.1.3 Organismos y convenios internacionales para regular el trabajo frente a la informalidad laboral.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), en sus Conferencias Internacionales del Trabajo realizadas año con año¹⁵⁸ ha reconocido que las condiciones del mercado laboral y la calidad del empleo no han mejorado en

¹⁵⁷ Véase: Reforma Laboral, Secretaría de Trabajo y Previsión Social, Gobierno de la República, Enero 2013. También: LXII Legislatura, Cámara de diputados, *Reforma a la Ley Federal del Trabajo, estudio comparativo del texto vigente y texto anterior*, México, Enero 2013. Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spi/SAPI-ISS-02-13.pdf>

¹⁵⁸ Cada Estado miembro está representado por una delegación integrada por dos delegados gubernamentales, un delegado empleador y un delegado trabajador, y sus respectivos consejeros. Véase: <http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/how-the-ilo-works/international-labour-conference/lang--es/index.htm>

muchas economías en desarrollo, por lo que la creación de empleos se ha producido principalmente en el sector informal de la economía.¹⁵⁹

Para la OIT, este sector de la economía es la expresión de subdesarrollo y limitante del crecimiento económico resultante de las características de las empresas y de los trabajadores informales.

Por un lado, asume a las empresas informales como:

“unidades dedicadas a la producción de bienes y servicios con el objetivo principal de generar empleo e ingresos para las personas interesadas. Estas unidades funcionan típicamente con un bajo nivel de organización, con poca o ninguna división entre la mano de obra y el capital como factores de producción en pequeña escala. Las relaciones laborales – cuando existen- se basan principalmente en empleo ocasional, el parentesco o relaciones personales y sociales y no en arreglos contractuales con garantías formales”.¹⁶⁰

Además también:

“Las empresas privadas no constituidas en sociedad (o cuasi sociedades), que producen por lo menos algunos de sus bienes y servicios para la venta o el trueque, tienen menos de cinco empleados remunerados, no están registradas y se dedican a actividades no agrícolas”¹⁶¹

Estas empresas enfrentan una suerte de tope de crecimiento y productividad, no gozan de los subsidios gubernamentales de modernización; así están condenadas al poco o nulo desarrollo debido a su actividad económica, que no reporta ni colabora a las regulaciones tributarias de los países, pero que sin embargo, contribuyen al producto nacional bruto calculado, pero no están actualmente registradas.

El criterio de cada país hace variar aún más las cifras y los tipos de trabajadores informales: están quienes trabajan por cuenta propia también conocidos como

¹⁵⁹ Lo que en la Conferencia Internacional de Trabajo en 2009 generó la firma del ornamental “Pacto Mundial para el Empleo”

¹⁶⁰ Organización Internacional del Trabajo (OIT), *15ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo: Aspectos destacados de la Conferencia y el texto de las tres resoluciones aprobadas, documento presentado al Boletín de Estadísticas del Trabajo*, Ginebra, 1993.

¹⁶¹ Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Trabajo decente y la economía informal*, Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra., 2002

autónomos, jefes de empresas familiares y trabajadores familiares no remunerados, trabajadores asalariados de empresas informales, trabajadores ocasionales sin empleador fijo, los trabajadores en el hogar, los trabajadores domésticos remunerados, los trabajadores temporales o en jornada parcial y los trabajadores no registrados.

La condición en común de este tipo de trabajadores está en la dificultad de regresar al mercado de trabajo formal, sin tener la menor seguridad laboral y social como servicios de salud, vivienda, educación, fondo de ahorro para el retiro, contratos colectivos de trabajo, entre otras carencias.

Para la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE):

“...el empleo informal hace referencia a aquellos puestos de trabajo o actividades que se desempeñan en el ámbito de la producción o la comercialización de bienes y servicios legales sin estar registrados o protegidos por el Estado. Los trabajadores no gozan de prestaciones de seguridad social ni del amparo que brindan los contratos laborales formales...”¹⁶²

Según la OCDE, excluyendo las actividades agrícolas de esta lógica de trabajo, en 2009, más de la mitad de los puestos de trabajo en países en vías en desarrollo son informales, algo así como 900 millones de trabajadores, si se incluye a los agrícolas la cifra de la OCDE se acerca a los 2000 millones.¹⁶³

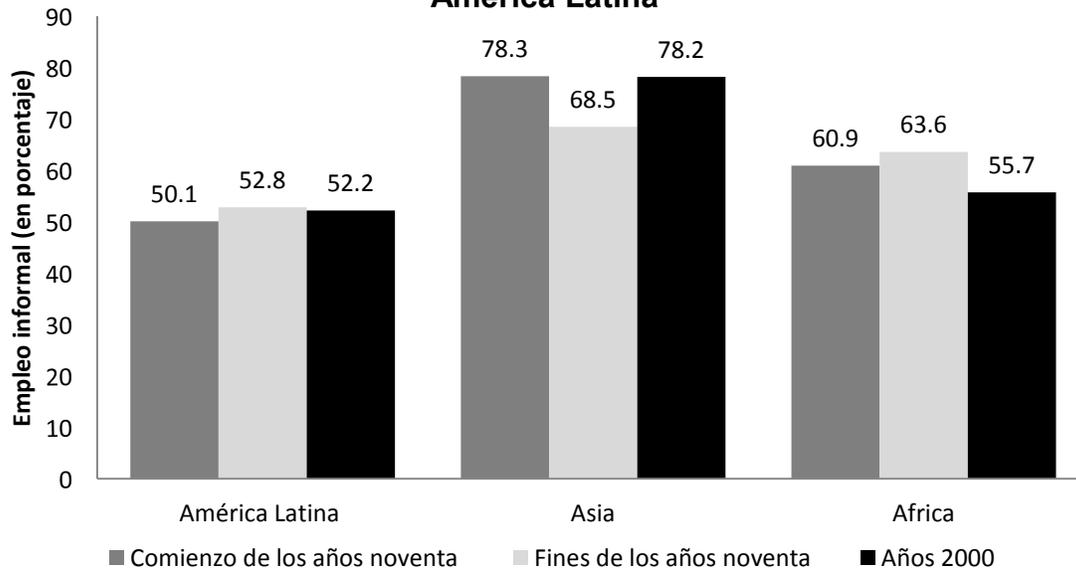
Como se muestra en el gráfico 2 los niveles de informalidad varían considerablemente entre regiones, encontrando los índices más elevados en el África Subsahariana –donde cerca del 80% del total de las personas empleadas trabajan de forma informal-, seguida por el Sudeste Asiático y América Latina.¹⁶⁴

¹⁶² Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *¿Es normal la informalidad? Hacia mejores puestos de trabajo en los países en desarrollo*, Centro de Desarrollo de la OCDE, 2009, Washington. Pp.1

¹⁶³ Ibid. Pp. 2

¹⁶⁴ Según Victor Tokman la economía informal concentró el 64% del empleo urbano del 2008. El sector informal alcanzó 48.5%, mientras que el 15.1% los asalariados sin protección plena ocupados en empresas formales. Tokman, Victor, *Informalidad en América Latina: balance y perspectivas de políticas, Realidad, datos y espacio*. Revista Internacional de Estadística y Geografía, Vol. 2, Núm. 3 septiembre – diciembre 2011, Chile, pp. 19

Gráfico 2
Porcentaje de la informalidad laboral en Asia, África y América Latina



Nota: Grupos de países: a) América Latina: Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Uruguay, Venezuela; b) Asia: China, India, Indonesia, Pakistán, Sri Lanka, Tailandia; África: Botswana, Camerún, Egipto, Etiopía, Ghana, Kenya, Malawi, Sudáfrica, Tanzania, Zambia, Zimbabwe. Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones del Instituto Internacional de Estadísticas Laborales (IIEL) basadas en la base de datos del IIEL. Informe sobre el trabajo en el mundo 2012: Mejores empleos para una economía mejor. Organización Internacional del Trabajo (OIT).

De esta forma el carácter polifacético de la informalidad ha impedido hasta ahora que surja un consenso amplio sobre los conceptos, definiciones y mediciones apropiadas a la gran variedad de metodologías para medir la informalidad¹⁶⁵, se ha atribuido el aumento observado del empleo informal a la globalización, en tanto que se advierte que el comercio internacional no ha ayudado a los trabajadores del sector informal a obtener mejores condiciones de trabajo.¹⁶⁶

¹⁶⁵ Hasta mediados de la década de 1990, las opiniones divergentes podían categorizarse de manera conveniente en tres principales escuelas: la dualista, que considera al actor informal como sector inferior sin vinculación con el sector formal (véase a Lewis, Harris y Torado), la estructuralista que puntualizaba en la descentralización productiva y las conexiones e interdependencia entre sectores formal e informal (Moser y Portes) y la legalista que considera que el sector informal está integrado por microempresarios que pretenden evitar los costos de registro (Hernando de Soto, Fiess, Maloney y Packard).

¹⁶⁶ “En los últimos 15 años, el comercio mundial y la integración financiera internacional han aumentado vertiginosamente: como proporción del PIB mundial, el comercio mundial ha crecido más del 40%... Los países de mercados emergentes han contribuido a esta tendencia, como lo demuestra su participación en el comercio mundial –de 27% en 1990 a 40% en 2006–. Véase: Informe Anual del FMI: 2008. Pp. 25

Así la informalidad y el rendimiento económico generan una consecuencia tripartita: desigualdad en los ingresos, disminución en el crecimiento del PIB y reducción del comercio internacional.

El empleo informal representa una importante estrategia de subsistencia y desempeña un papel importante para evadir la pobreza y la exclusión social; sin embargo, priva a las personas de la adecuada protección social y las encierra en puestos de trabajo caracterizados por ser improductivos y precarios.

En este sentido, el trabajo informal vulnera los derechos económicos, sociales y principalmente los derechos laborales conjuntados en los artículos 23 al 27 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.¹⁶⁷

Asimismo las condiciones del trabajo informal violan lo pactado dentro del Convenio sobre la Política del Empleo¹⁶⁸ y lo también establecido en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales¹⁶⁹ el cual obliga a cada Estado que lo ratifica a adoptar la orientación, formación técnico profesional, la preparación de programas, normas y técnicas encaminadas a conseguir un desarrollo económico, social y cultural constante y la ocupación plena y productiva, en condiciones que garanticen las libertades políticas y económicas fundamentales de cada persona.

Así, en la Declaración de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa¹⁷⁰ se adoptan las bases para el establecimiento del Pacto Mundial para el Empleo que buscaba proteger a las personas y a las familias afectadas por la crisis de 2008 - 09, en particular las más vulnerables y aquellas en la economía informal, fortaleciendo los sistemas de protección social para mantener ingresos y niveles de subsistencia sostenibles, así como la seguridad de las pensiones.¹⁷¹

¹⁶⁷ Adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948, en París. <http://www.un.org/es/documents/udhr/>

¹⁶⁸ Adoptado el 9 de Julio de 1964 por la cuadragésima octava reunión de la Conferencia General de la OIT.

¹⁶⁹ Véase: Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales el cual entrara en vigor el 3 de enero de 1976. <http://www2.ohchr.org/spanish/law/cescr.htm>

¹⁷⁰ Adoptada por la Confederación Internacional del Trabajo, Ginebra, 10 de Junio de 2008.

¹⁷¹ Véase: *Pacto Mundial para el Empleo*, firmado en la Conferencia Internacional de Trabajo en 2009.

http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms_115078.pdf

Este pacto se basa en el Programa de Trabajo Decente de la OIT el cual tiene por objetivo favorecer cuatro ejes: creación de empleos, garantizar los derechos en el trabajo, extender la protección social y promover el diálogo social con la igualdad de género como objetivo transversal.¹⁷²

De esa forma, el Programa de Trabajo Decente buscaba acelerar la creación de puestos de trabajo respaldando a las empresas a través del establecimiento de sistemas de protección social así como el fortalecimiento del respeto de las normas internacionales del trabajo.¹⁷³

En este contexto, de crisis económicas y de carencia de condiciones de trabajo dignas, conseguir una globalización equitativa y más incluyente desde el punto de vista social en un contexto de expansión del comercio mundial, es más oportuna que nunca.

Por ello, la interacción entre programas comerciales y trabajo decente debía realizarse complementariamente, es decir, integrando algunas normas laborales, como las antes mencionadas, habilitar los derechos económicos y sociales de los excluidos en lugar de hacerlo por medio de la persecución por el incumplimiento en los acuerdos comerciales internacionales.

Así, desde el punto de vista del Programa de Trabajo Decente de la OIT, la reforma del comercio ha causado impacto en la incidencia del empleo informal, pero también, en los salarios tanto del sector formal e informal sin hacer distinción entre un sector y otro.

Dentro de las relaciones laborales que existen en la economía informal es donde a menudo se encuentran los mayores problemas en relación con los derechos de los trabajadores. Por ello, con base en el Programa Global de Empleo “el trabajo se proyecta tanto en el campo de los derechos humanos como en el de los ingresos.

¹⁷² Organización Internacional del Trabajo (OIT), Programa de Trabajo Decente en: <http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/decent-work-agenda/lang-es/index.htm>. Véase: Illingworth G. Jorge A. Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Programa de Trabajo Decente de la OIT: ¿Qué es? ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Cómo se diseña y ejecuta?*, Programa Alianza para el Diálogo – Conindustria, Oficina Subregional para los países andinos – Lima, Perú. Venezuela, 2011 disponible en: http://www.conindustria.org/uploads/media/TrabajoDecente_Jorgellingworth2011.pdf

¹⁷³ Para profundizar acerca de la medición del trabajo decente véase: Medición del trabajo decente, Documento de debate para la reunión tripartita de expertos sobre la medición del trabajo decente, OIT, 2008.

Para que pueda existir el trabajo decente, hay que asegurar la equidad y la dignidad que las personas buscan en el empleo. En los albores del siglo XXI, el reto en el empleo significa mucho más a simplemente obtener un puesto de trabajo, a cualquier precio o bajo cualquier condición”.¹⁷⁴

Entonces, el trabajo decente es suma de varios componentes los cuales no son personificados por los trabajadores del sector informal de la economía quienes no disfrutan de sus derechos básicos, y tienen poco acceso a expresar su opinión y a la protección social.¹⁷⁵

Entre los trabajadores particularmente vulnerables se encuentran las mujeres, los niños trabajadores, los jóvenes, las personas con discapacidad, los migrantes y las minorías étnicas, pues quedan a menudo socialmente excluidos y son objeto de discriminación, explotación o trabajo forzoso.

Dado que los principios y los derechos fundamentales en el trabajo y los convenios fundamentales son aplicables a todos los trabajadores, no debería existir un sistema de vertiente ni un marco normativo diferenciado para trabajadores formales e informales, aunque puedan ser diferenciadas modalidades y mecanismos para darles seguridad a los sectores de la economía menos formales y menos regulados.

Lo anterior nace de la lógica en la que no puede existir un nivel inferior de derechos fundamentales, para los trabajadores de la economía informal en comparación con los trabajadores de la economía formal.

En ese sentido, la OIT ha considerado que es necesario ampliar las normas básicas mínimas sobre asuntos como las condiciones de trabajo, la seguridad y la salud y la seguridad de ingresos, así como las normas básicas para un tratamiento justo.

Sin embargo, para la OIT es importante dejar en claro que ante una eventual existencia de cláusulas que permitan una ampliación gradual de los derechos a los trabajadores de la economía informal, el nivel de derechos de los trabajadores

¹⁷⁴ Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Programa Global de Empleo: Resumen; Foro Global del Empleo*, Ginebra, 1-3 noviembre de 2001.

¹⁷⁵ Organización Internacional del Trabajo (OIT), Declaración de la OIT relativa a principios y derechos fundamentales en el trabajo y su seguimiento, Op. cit. Pág. 6

formales e informales debe ser el mismo; no puede existir un nivel de derechos inferior para los trabajadores informales.

Lo que contrapone la lógica ante el alto desempleo y extrema pobreza, donde tener cualquier trabajo pudiera parecer mejor que no tener ninguno. De esta forma, supuestamente no tendrían que existir diferencias de derechos laborales entre empleados y ocupados, sin embargo a pesar de la realización de convenios de carácter laboral, en la realidad las normas deberían aplicarse a las circunstancias y capacidades nacionales.

Ante ese panorama, donde la informalidad se ha convertido más confiable en el mundo, la OIT duda al afirmar si la mejora de las condiciones de trabajo en la economía informal tendría que ser progresiva, como lo sugieren los convenios internacionales que hacen referencia a las condiciones de trabajo¹⁷⁶, incluidos los salarios, seguridad en el trabajo, y servicios sociales de salud; los cuales tienen la misma relevancia para los trabajadores de la economía informal que para los que se encuentra en el empleo formal.

En el marco del Programa de Trabajo Decente de la OIT, la Conferencia Internacional del Trabajo de 2011, se centró en dar un paso importante en el reconocimiento de los derechos de los trabajadores de la economía informal, iniciando con el sector del trabajo doméstico.

El Convenio 189 “Trabajo decente para las trabajadoras y trabajadores domésticos” establece derechos y principios básicos para una de las ocupaciones del llamado sector informal de la economía.

El Convenio 189, en sus 27 artículos establece las normas jurídicas para defender las condiciones de trabajo de los trabajadores domésticos: la información sobre los términos y condiciones del empleo, horas de trabajo, la remuneración, seguridad y salud, seguridad social, las normas relativas al trabajo doméstico infantil, a los

¹⁷⁶ Convenios y recomendaciones enfocados a cuestiones laborales como el Convenio sobre la fijación de los salarios mínimos (1970, núm. 131), el Convenio sobre libertad sindical y protección al derecho de sindicación (1948, núm. 87), el Convenio sobre las organizaciones de trabajadores rurales (1975, núm. 141), la recomendación sobre la política del empleo (1984, núm. 169), la Recomendación sobre la creación de empleos en las pequeñas y medianas empresas (1998, núm. 189), el Convenio sobre pueblos indígenas y tribales (1989, núm. 169) entre los más trascendentes.

“trabajadores puertas adentro”, trabajadores y trabajadoras migrantes, agencias de empleo privadas y resolución de conflictos, quejas y cumplimiento de la ley.

En su artículo 3° indica que “todo miembro deberá adoptar medidas para asegurar la promoción y la protección efectivas de los derechos humanos de todos los trabajadores domésticos, en conformidad con las disposiciones del presente convenio... para respetar, promover y hacer realidad los principios y derechos fundamentales en el trabajo: libertad de asociación, eliminación de todas las formas de trabajo forzoso u obligatorio, la abolición efectiva del trabajo infantil y la eliminación de la discriminación en materia de empleo y ocupación”.¹⁷⁷

O lo establecido en su artículo 5° el cual menciona: “Todo miembro deberá adoptar medidas para asegurar que los trabajadores domésticos gocen de una protección afectiva contra toda forma de abuso, acoso y violencia”.¹⁷⁸

Por su parte, la recomendación 201 proporciona directrices prácticas sobre posibles medidas legales y de otro tipo, para poder hacer efectivos los derechos y principios enunciados en el Convenio.¹⁷⁹

La base de este Convenio, fue el número 169 “Sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes”, el cual en su artículo 20 determina que: “los gobiernos deberán adoptar, en el marco de su legislación nacional una protección eficaz en materia de contratación y condiciones de empleo, en la medida en que no estén protegidos eficazmente por la legislación aplicable a los trabajadores en general”.¹⁸⁰

En este aspecto, el convenio 169 está orientado indirectamente a los trabajadores dentro de la economía informal por ser donde trabaja la mayoría de las personas que pertenecen a los pueblos indígenas y tribales.

¹⁷⁷ Véase: Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Convenio N° 189 sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos*, 2011 en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID:2551460

¹⁷⁸ Ibid.

¹⁷⁹ Véase: Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Recomendación 201 sobre las y los trabajadores domésticos*, 2011 en: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:R201

¹⁸⁰ Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Convenio N° 169 sobre Pueblos Indígenas y tribales en países independientes*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Lima. 2007. Pp. 35

Así, permitió al convenio 189 entender los principios generales que podrían tener las normas del trabajo internacionales destinadas a un sector de trabajadores socialmente excluidos perteneciente a la economía informal rural y urbana: los trabajadores domésticos.

Sin embargo en la práctica, estos convenios están enfocados a trabajadores asalariados empleados de manera informal, dejando un enorme campo de trabajadores informales que no son objeto de derechos.

Además al existir mayores dificultades para verificar y reforzar las normas en la economía informal, particularmente en países de bajos ingresos donde la mayoría de los trabajadores se encontrarán en la economía informal, por lo que el cumplimiento efectivo de dichos convenios es el resultado de una clara convicción y no de obligación de los empleadores y gobiernos firmantes.

Las dimensiones del vacío de protección social se pueden evaluar a partir de que en el África Subsahariana y el sur de Asia, la cobertura personal de la seguridad social formal se calcula entre un 5 y un 10 por ciento de la población trabajadora, en la India por ejemplo, menos del 10 por ciento de los trabajadores tenían cobertura a mediados de los años noventa, en comparación con más del 13% en los años ochenta. En América Latina, la cobertura se sitúa, aproximadamente, entre 10 y el 80 por ciento y está, en general, estancada. En el Asia Meridional y Oriental la cobertura puede variar del 10 por ciento (en un país como Camboya) a casi el 100 por ciento.¹⁸¹

Así, las instancias internacionales en el marco de la apertura comercial se ha enfocado en establecer disposiciones de orden internacional que fomenten la formalización del sector informal de la economía a través del acceso a los derechos laborales de quienes trabajan en ella y su sucesiva mejora en las condiciones de trabajo.

Sin embargo, el goce de los acuerdos en la vida laboral de las personas y su acceso a condiciones de trabajo decente, se logra de manera variable en los diferentes países firmantes de los convenios, ya que a pesar de tener una suerte

¹⁸¹ Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Conferencia Internacional del Trabajo 90ª reunión 2002, Informe VI, El trabajo decente y la economía informal*, Sexto punto del orden del día, El déficit de la protección social en la economía informal, OIT, Suiza, 2002, Pp. 67

de receta de cocina, en los diferentes países esta se aplica con respecto al número de comensales que hay en su mesa. De esta manera, las crisis económicas que afectan a los mercados laborales y a los salarios que hacen del desempleo algo no muy distinto al trabajo asalariado, sirven de argumento que excusa la postergación de la aplicación de las leyes del trabajo decente.

A pesar de que en México se han ratificado estos convenios y recomendaciones, la situación de las personas que trabajan bajo condiciones de informalidad es igualmente de precaria, además de aumentar desmedidamente el número de trabajadores en estas condiciones a lo largo y ancho del país.

En la capital mexicana, el Distrito Federal, se puede identificar el sensible crecimiento del número de personas ocupadas en condiciones de informalidad, principalmente en variaciones del comercio ambulante, como la que se da en los vagones del Sistema de Transporte Colectivo - Metro.

A continuación centramos el análisis en la atención gubernamental local que se da a este y otros sectores de la informalidad, como parte de un Estado que ha ratificado los presentes convenios en favor del trabajo decente.

3.2 Capital en movimiento: el Gobierno del Distrito Federal frente al comercio ambulante.

La gestión de Marcelo Ebrard ¹⁸² fue aprobada y aplaudida por legisladores en la entrega de su sexto informe de gobierno. Los puntos más exaltados fueron los avances en transporte público, movilidad, mantenimiento a servicios de la ciudad, la recuperación de los espacios públicos y mejora en calidad de vida.

Sin embargo, no todo fue miel sobre hojuelas, la oposición denunció la política clientelar de programas sociales – lo que elevó el poder político del PRD en la

¹⁸² Marcelo Ebrard Casaubon se ha desempeñado como Secretario General del PRI en el DF (1988-1992), en su gestión encabezó la aplanadora en las elecciones de diputados y senadores, ganando los 40 distritos electorales del DF. Secretario General de 1991 a 1993, Subsecretario de Relaciones Exteriores de 1993 a 1994 bajo el mando del Regente de la Ciudad Manuel Camacho Solís. De 1997 a 2000 fue diputado federal por el PVEM al cual renuncia para ejercer como independiente. Posteriormente, ya en la Jefatura de Gobierno, en la administración de López Obrador, de 2000 a 2004 fue Secretario de Seguridad Pública y de 2004 a 2005 ocupó el cargo de Secretario de Desarrollo Social del DF. Renunció al nombramiento para ser candidato a Jefe de Gobierno del Distrito Federal por el Partido de la Revolución Democrática, siendo electo en 2006.

capital -, la falta de combate a la corrupción, una agenda incompleta en materia verde, y la generación de la Supervía y segundos pisos que beneficiarían particularmente a las familias con alto poder adquisitivo.

Este aspecto, el del poder adquisitivo ligado al derecho al trabajo, son asuntos que también pueden ser discutidos desde la perspectiva de quienes producen ingresos sin las características propias de un empleo con domicilio fiscal.

Según lo establecido en el Programa General de Desarrollo del Distrito Federal (PGDDF) 2007 – 2012, plan de acción del gobierno capitalino Ebrarista, se pretendía enriquecer las perspectivas y adecuar las acciones a las necesidades concretas de los diferentes sectores que conforman la vida de la capital.

Para tal efecto, la Ley de Planeación del Distrito Federal, en el eje 4 “Economía competitiva e incluyente” establece que: “... el desarrollo económico ha de contribuir, al incremento de las oportunidades de desarrollo de los habitantes; es también indispensable para garantizar uno de los derechos fundamentales: el derecho al trabajo.”¹⁸³

Sin embargo, para quienes trabajan en la llamada economía informal, practicando el comercio ambulante, este derecho no solo no fue garantizado, sino que fue obstaculizado y negado a desarrollarse en donde lo realizaban; iniciándose una pugna por la recuperación del espacio público por parte del gobierno local por un lado y la procuración de los derechos laborales de los comerciantes por el otro.

Al respecto, dentro del citado PGDDF se establece como primera estrategia fomentar el “crecimiento económico a través de programas de inversión en infraestructura pública que impacte en la productividad, en el empleo y sobre todo en la atracción de inversión privada”

El primer lugar en el cual se ejerció este plan fue en el Centro Histórico, lo que implicaba garantizar la liberación de la vía pública de comerciantes ambulantes inicialmente en el perímetro A, plan que tiene antecedentes desde 1993 con el Programa de Mejoramiento del Comercio Popular (PMCP).¹⁸⁴

¹⁸³ Programa General de Desarrollo del Distrito Federal, Eje 4 Economía competitiva e incluyente, en Gaceta Oficial del Distrito Federal, 8 de Noviembre de 2007. N° 208-BIS TOMO II. Pp. 25

¹⁸⁴ Vid infra. Pp. 56 - 57

De esa forma, se firma un convenio entre autoridades y 33 líderes de organizaciones y el G.D.F., el cual anunció un plan de expropiar 35 predios, 20 de ellos en el centro histórico para la reubicación de más de 25 mil vendedores ambulantes.¹⁸⁵

En contra de lo ratificado en convenios internacionales que pretendían lograr el respeto de los derechos de las personas que trabajan en condiciones de informalidad, en medio de conatos o inconformidades controladas, los comerciantes enfrentaron un operativo policiaco con mil 200 elementos organizados para evitar su regreso en Circunvalación y Correo Mayor tras dejar libres 192 manzanas.

Así el 12 de octubre de 2007, tras 14 años del infructuoso PMCP, se da el silenciosos desalojo de los vendedores que trabajaban ahí día con día, por lo que se firmó una acta en donde se establecía la ausencia de actividad comercial ambulante¹⁸⁶ reubicada en plazas comerciales y predios donde antes se ubicaban 13 inmuebles del siglo XVIII y XIX¹⁸⁷ catalogados como monumentos históricos por el INAH quien interpuso una denuncia contra el G.D.F. por la demolición de dichos inmuebles¹⁸⁸.

Después de la liberación del comercio ambulante la campaña mediática contra la informalidad fue brutal, generando un efecto espejo en otros lugares. Seis meses después, se realizó la misma operación con el perímetro B del Centro Histórico (Eje central, Av. Fray Servando Teresa de Mier, Balderas y Eje 1 Norte) lo que a

¹⁸⁵ Además, desde 2007 se dieron otras expropiaciones de predios en los que supuestamente se realizan actividades ilícitas, como son los casos de los locales comerciales de venta de autopartes robadas, en la zona conocida como la Ford, en Iztapalapa y la vecindad marcada con el número 40 de la calle Tenochtitlan en Tepito. En 2011 se realizaron 43 decretos para la expropiación de terrenos para concretar obras de infraestructura, de transporte y servicios públicos principalmente en la línea 12 del metro, en vivienda y regulación de tenencia de la tierra y en la Supervía Poniente. "Realiza GDF 43 expropiaciones por obras", El Universal, 10 de noviembre de 2011.

¹⁸⁶ "Recibe GDF acta notarial de liberación de calles del Centro Histórico", Notimex, 12 de Octubre de 2007.

¹⁸⁷ Uno de los casos más emblemáticos fue el de la demolición del monumento ubicado en Regina 97, edificio del siglo XVIII que formaba parte del convento de Los Camilos. Judith Tello, "Celebración y destrucción", Revista Proceso, 10 de Diciembre de 2007, y Javier Villalobos, Director de ICOMOS (siglas en ingles del Consejo de Monumentos y Sitios. Participa en la evaluación de proyectos de la Comisión Nacional de Monumentos de la INAH)

¹⁸⁸ "Ebrard afirma que retirar ambulantes del Centro Histórico equivale a proteger sus inmuebles; diputado del PRD demanda investigación", Crónica de hoy, 12 de Enero de 2008.

detonó el establecimiento de alianzas entre organizaciones de comerciantes ambulantes.¹⁸⁹

Así, el retiro de comerciantes ambulantes fue visto por las organizaciones de comerciantes establecidos¹⁹⁰ como un victoria ante los severos daños que el ambulante les provoco en sus finanzas por años.¹⁹¹

El retiro del comercio ambulante allanó el camino para la llegada de otro tipo de establecimientos comerciales acorde a la capacidad de consumo de sectores sociales con mayor poder adquisitivo, como KFC, Domino's, McDonald's, Pizza Hot, entre otras, así como la propagación de innumerables Oxxo y 7-Eleven, por mencionar los más comunes. Lo que delimita el tipo de paseante que requiere el Centro Histórico, destinado a la atracción de turismo nacional y más aún extranjero.

El éxito de estas medidas, naturalmente lo diría la sostenibilidad comercial de la reubicación para los comerciantes, pero aún antes de conocer los resultados se implementó una estrategia similar a otras zonas de la ciudad, con comerciantes en otros espacios públicos como: El Jardín Centenario y la Plaza Hidalgo en Coyoacán¹⁹², en Tlalpan¹⁹³ y la Basílica de Guadalupe¹⁹⁴

Lo que conduce a calificar esa estrategia como una que no consideraba de ninguna forma el derecho fundamental del trabajo de los vendedores ambulantes removidos en lo largo y ancho de la ciudad, ya que las condiciones en las se

¹⁸⁹ "Tienen ambulantes cumbre en el Centro Histórico", Excelsior, 17 de Septiembre de 2012. Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/2012/09/17/comunidad/859396>

¹⁹⁰ Las más representativas Concanaco (Confederación de Cámara de Comercio), Canaco (Cámara Nacional de Comercio), Procentrico (Asociación civil de comerciantes del Centro Histórico de la Ciudad de México), Asociación de comerciantes del Centro Histórico, Unión del Centro Histórico A.C. entre otras.

¹⁹¹ La deslealtad de la competencia es la que señalan los grandes empresarios de la ciudad, ya que mientras ellos dicen pagar Impuesto sobre la renta, IVA, impuesto predial, renta por el uso de locales y servicios (sin mencionar las raquíticas nóminas que pagan a sus trabajadores), además de las pérdidas económicas. "Empresarios pierden 40 mdp. al año por informales", Mileno, 1 de Julio de 2007.

¹⁹² "Tranquilo, el centro de Coyoacán el en primer día sin vendedores", La Jornada, 30 de Agosto de 2009 disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2009/08/30/capital/029n1cap>

¹⁹³ "Sin freno ambulante en la delegación Tlalpan", El sol de México, 20 de Agosto de 2012 disponible en: <http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n2663971.htm>

¹⁹⁴ "Alistan plazas comerciales en la Basílica de Guadalupe", El Universal, 26 de Noviembre de 2012 disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/885670.html>

entregaron los espacios designados acusan los mismos vendedores de discrecional.

En una clara intención de recuperar el espacio público, los convenios y recomendaciones para avanzar en el programa de Trabajo Decente en que México se inscribe se ven reflejados en un éxodo de comerciantes ambulantes que intentaban continuar con su actividad comercial en otros espacios públicos de la ciudad diferentes a los que le fueron inhabilitados.

Esta migración comercial no podía realizarse de manera autónoma por parte de algún vendedor, debía tener una red de vinculación con otros comerciantes o líderes del lugar en el cual esté interesado en vender.

En el caso de quienes entraron al Metro de la ciudad intentando encontrar un espacio que les permitiera continuar trabajando para generar ingresos de manera menos visible y consignable por las autoridades, lo hicieron a través de algún conocido que le permitió el acceso a un sector del ambulante que en muy poco tiempo se vio objeto de desalojos.

A continuación, se presentan los rasgos generales de este proceso de desalojo de vagoneros auxiliado por el Consejo Consultivo de Fomento Cooperativo del D.F. a través del desarrollo de cooperativas de vendedores.

3.2.1 Sociedades cooperativas en el STC - Metro.

El reordenamiento del comercio ambulante en el STC - Metro se realizó a través de un proyecto consistente en turnar la ocupación de un espacio comercial entre 5 personas, que ahí mismo, producirían y comercializarían sus mercancías, que ya no podría ser pirata, para ello los vendedores serían capacitados por la Secretaría del Trabajo capitalina para formar cooperativas.

Este proyecto se presentaba como un complemento a las estrategias utilizadas con comerciantes ambulantes en otras zonas del D.F., con las cuales, como se preveía existió un incremento en el número de personas vendiendo dentro de los vagones del Metro.

Al ser visible el sensible incremento de vendedores en el metro, en noviembre de 2008 autoridades del STC realizaron un censo de estos comerciantes informales, donde se registraron 2,865 personas (vagoneros y pasilleros) agrupados en 21 organizaciones distintas.¹⁹⁵

Cifra oficial que por fuentes de los mismos vendedores es calificada de incongruente ya que el número real se incrementa porque debiera de medirse por familias, puesto que en la mayoría de los casos distintos miembros de la familia venden en el metro y si cada familia es de 3 a 5 integrantes, la cifra fácilmente podría cuadruplicarse.

Así, a través del Consejo de Administración del Sistema de Transporte Colectivo se aprobó el Programa de Regularización del Comercio Ambulante en las Instalaciones y Material Rodante del Sistema de Transporte Colectivo, con el cual se planteaba convertir la actividad informal en una actividad formal.

Para ello, los vendedores interesados acudieron a cursos de capacitación para que iniciaran cooperativas y comercializaran productos legales, impartida seis horas diarias durante seis meses durante los cuales los vendedores recibirían un estímulo de 2300 pesos mensuales.¹⁹⁶

Como primera etapa se instalaron 120 muebles expendedores o tarimas – compuestos por una silla y una mesa – en las que vendedores invidentes y débiles visuales comercializan con dulces, ofrecerían masajes o tocarían música y otros productos en 56 estaciones diferentes¹⁹⁷; además del establecimiento de la meta de 310 locales comerciales con una inversión total de 30 millones de pesos, la cual sería cubierta por los mismos vagoneros, quienes mediante las cooperativas debían pagar un permiso temporal revocable con duración de dos años.¹⁹⁸

Los locales ubicados en las estaciones Jamaica (con 27), Hidalgo (30), Pantitlán (129), Tacubaya (22), Martín Carrera (26) y Cuatro Caminos (76) hoy están en su

¹⁹⁵ “Vagoneros los amos del Metro”, El Universal, 19 de Julio de 2009. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/96511.html>

¹⁹⁶ “Discordia “atora” reubicación de vagoneros”, El Universal, 20 de Julio de 2009. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/96514.html>

¹⁹⁷ “Entrega GDF locales y apoyos a vagoneros”, Comunicación Social D.F., 6 de Mayo de 2010. Disponible en: http://www.comunicacionsocial.dfgob.mx/wp-content/uploads/2010/05/IMG_0134.jpg

¹⁹⁸ “Impulsarán cooperativas de vagoneros”, El Universal, 03 de Febrero de 2009 disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/93940.html>

mayoría cerrados ya que desde 2008 hasta 2011 solo se habían entregado 50. 100 locales con un gasto de seis millones 206 mil 958 pesos; en Febrero se edificaron otros 210 espacios con una inversión de 11 millones 481 mil pesos.¹⁹⁹

El acuerdo establecía que durante los primeros seis meses del programa no se pagaría renta de los espacios, aunque no se hizo público el monto que se cobraría por ella, aspecto que causo incertidumbre en los vendedores que estaban interesados en participar en la operación de este programa.

El plan de acción tuvo un recibimiento adverso dentro de los vagoneros y sus organizaciones, principalmente aludiendo a la disminución en sus ganancias y las altas rentas que pudiera cobrar el STC por los locales.

Esta medida emprendida por los entonces secretarios de Gobierno José Ángel Ávila²⁰⁰ y del Trabajo y Fomento al Empleo, Benito Mirón, así como al Director del STC Francisco Bojórquez y el entonces Subsecretaría de Programas Delegacionales Héctor Serrano fue considerada infalible por sus creadores, quienes establecieron un límite de siete meses para lograr la salida definitiva de los vagoneros del metro.²⁰¹

Sin embargo al revisar los requisitos principales para poder ingresar de manera individual al programa de seguro de desempleo para vagoneros y así poder constituirse en torno a una cooperativa los rasgos eran obstáculos:

- Haberse registrado en el censo que el S.T.C., que en coordinación con la Subsecretaria de Programas Delegacionales se realizó en noviembre de 2008
- Haber sido capacitado en materia de cooperativismo ante la Secretaria del Trabajo y Fomento al Empleo del G.D.F.

¹⁹⁹ “Falla plan para poner en orden a vagoneros”, El Universal, 25 de Marzo de 2011. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/105588.html>

²⁰⁰ Posteriormente diputado federal por el PRD.

²⁰¹ En Mayo de 2009 fue el plazo que establecieron Francisco Bojórquez, el entonces Director del STC – Metro y Héctor Serrano, otrora Subsecretario de Programas Delegacionales del Distrito Federal para que los vagoneros abandonaran los vagones del Metro; por lo que se dispuso de 200 de tren que viajarían en el interior de éstos durante 18 horas y media divididas en tres turnos para disuadir a los vagoneros. “Se compromete GDF a sacar a vagoneros del Metro en “siete meses”, La Jornada, 6 de Mayo de 2010. Disponible en: <http://www.estudiod3.com/alianza/index.php/home/2889-se-compromete-gdf-a-sacar-a-vagoneros-del-metro-en-siete-meses>

- Formar parte de una sociedad cooperativa, conformada por los mismos vagoneros registrados en el censo
- Presentar identificación oficial con fotografía y documentos comprobatorios de la capacitación en materia de Sociedades Cooperativas a las que se refiere el programa.
- Credencial de elector y comprobante de domicilio con que acreditar la residencia en el Distrito Federal²⁰²

Este último requisito determinó su éxito, puesto que la gran mayoría de los vagoneros son provenientes del Estado de México, con credencial de elector y comprobante de domicilio de esa entidad.

Naturalmente el objetivo de ésta política pública no se cumplió, pues las reglas de operación tenían un enfoque erróneo acerca de la población objetivo a la que se dirigía, ya que la enorme mayoría de los vagoneros del Metro provienen del Estado de México con domicilios fiscales en municipios como Ecatepec, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, San Vicente Chicoloapan, Los Reyes La Paz, Texcoco, Chalco, Coacalco e incluso Toluca.²⁰³

De esa manera, el proyecto nació muerto; los vagoneros desconfiaron de su rentabilidad comercial y de la cobertura que garantizara el beneficio de todos los que subsisten a través del comercio informal en los vagones del Metro.

Los operativos de desalojo estuvieron a cargo del Grupo Fuerza de Reacción (GFR), “policía de élite” también conocida como “Los Garret” quienes a su vez están al mando de la Gerencia de Seguridad Institucional del Metro. Este grupo policial provisto de armas de alto poder, toletes y detectores de metales se ha caracterizado por el uso excesivo de la fuerza y la impunidad con que operan en la realización de los operativos.²⁰⁴

De esta forma, estos policías conocidos como “boinas” por los vagoneros, vinieron a convertirse en otro agente más de la cadena de corrupción el cual los vagoneros

²⁰² Véase: Gaceta Oficial del Distrito Federal, 9 de Julio de 2010, Reglas de Operación del Programa de Seguro de Desempleo para Vagoneros en el Sistema de Transporte Colectivo 2010. Disponible en <http://cgservicios.df.gob.mx/prontuario/vigente/3376.htm>

²⁰³ Ibid. “Vagoneros los amos del Metro”...

²⁰⁴ “Terror en el Metro”, Proceso, 11 de Marzo de 2007. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=206185>

debían añadir en la lista junto con los jefes de estación, los vigilantes, Policías Bancarios e Industriales (PBI), directores del metro en turno, políticos y los aparezcan.

A pesar de que el comercio ambulante en los vagones del Metro no es un delito, se trata de una falta administrativa establecida en la Ley de Cultura Cívica, la cual en sus artículos 4, 25, 29, 32, 43, 47, 55, 56 y 107 establece una serie de aspectos que juntos vulneran los derechos de los trabajadores en vía pública al estar enfocados en la prohibición de su trabajo.²⁰⁵

De tal forma, la limpia de vagoneros se realiza con fundamento en la Ley de Cultura Cívica, con la característica discrecionalidad de las autoridades responsables de los operativos a todos aquellos vendedores que “no aceptaron” las condiciones de su formalización.

Meses después, los locales comerciales fueron abandonados por quienes conformaban las cooperativas o en otros casos los titulares conservaron las “concesiones” y sus familias regresaron al vagón. En el caso de los invidentes y débiles visuales, iniciadores del experimento gubernamental formalizador, fue algo similar pero distinto.

Su presencia en los vagones se vio disminuida sensiblemente; como seguramente fue sensible la disminución en los ingresos de quienes aceptaron ser reubicados a espacios de no más de dos metros en los que se distingue un pequeño anuncio del STC con la leyenda “apoyemos al comercio formal en el metro” que los usuarios leen como el anuncio de un camión que no los lleva a su destino.

Ahora la presión es económica, los espacios no están dando los resultados necesarios para quienes los trabajan, entre otras causas, la principal: no se sacó a la totalidad de vagoneros de los trenes, ellos lo vivieron “en el vagón se vende más, y a la gente parece que le gusta comprar así”.

En ese sentido, como se mencionó anteriormente, está iniciativa iba enfocada más a erradicar un factor de inseguridad y molestia para los usuarios más que intentar ser un proyecto con perspectiva social y con un propósito productivo en beneficio

²⁰⁵ Cfr. Decreto de la Ley de Cultura Cívica del D.F. publicada en Gaceta del Distrito Federal el 31 de Mayo de 2004. Disponible en: <http://www.aldf.gob.mx/archivo-69532b485a46c1dd3d9c4d4b716a6ce1.pdf>

de los vagoneros del metro al ser operado parcialmente como una solución visible a un problema evidente.

Esta fue la primera acción estructurada para erradicar el comercio informal en el metro desde la implantación de la figura de Jefe de Gobierno del D.F. en 1997, lo que en sí mismo implica un cambio en el enfoque con que el G.D.F. se relacionará en el futuro con este sector de la economía no estructurada.

Como ocurrió en el Centro Histórico, este proyecto tiene miras a no ser un evento aislado ya que, a pesar de que regrese la práctica del comercio informal con adaptaciones a las limitaciones impuestas por la estructura de gobierno, la intención principal es el paulatino desgaste y futuro desmantelamiento sino de las organizaciones de comerciantes, por lo menos si desvincularse de organizaciones populares a las que el partido gobernante estuvo ligado históricamente y a las cuales les deben el triunfo electoral en la capital hace poco menos de quince años y ahora les interesa pasar al patio trasero y exhibir algo distinto en el aparador.

Como podemos observar, las acciones llevadas a cabo por el G.D.F. en la administración de Ebrard para terminar con la ocupación de vagonero, más que buscar garantizar un mejor servicio para usuarios del Metro y el fomento de los derechos laborales de los comerciantes a través de proyectos productivos, era una estrategia en la que el comercio informal convirtió en una moneda de cambio para la obtención de beneficios políticos a cambio del apoyo a determinados grupos minoritarios con intereses particulares como la inversión privada que en esa misma etapa tuvo gran presencia en los espacios públicos “recuperados”.

Capítulo 4

La organización de vagoneros del STC – Metro: En el último tren. El caso de la Unión Única Independiente de Vendedores del Metro A.C.

En el presente capítulo se despliegan algunos elementos propios de la organización de vagoneros como organismo que materializa la mediación política con que su ocupación puede realizarse de manera informal, a partir de concesiones igualmente informales provenientes de autoridades gubernamentales y políticas.

Para lograr una comprensión del fenómeno del comercio ambulante en los vagones del Metro de la ciudad de México, hemos dividido este capítulo que expone los resultados empíricos de la investigación, en tres apartados:

El primer apartado se propone un realce de los elementos que intervienen en el proceso de solicitud de trabajo en una organización de vagoneros, a partir de ello se establece una caracterización general de los tipos de venta que se realiza en los vagones del STC – Metro.

Es relevante resaltar estos aspectos ya que el tipo de venta determina el lugar que el vendedor ocupará dentro de la estructura organizativa del vagonero y con ello la manera en la que, cada vendedor ejercerá acciones individuales y colectivas en momentos de tensión.

La segunda parte aborda la participación del vagonero en la organización y la influencia que la organización ejerce sobre el vagonero. Una dialéctica relación en la que se pone en juego la cohesión en el interior de la estructura organizativa establecida en función de jerarquías y responsabilidades impuestas por el utilitarismo del beneficio común.

La tercera, gira en torno a la figura del líder y las relaciones políticas que surgen en determinados contextos como el electoral, así como el papel que juega este en la defensa del espacio público como área de trabajo y de intercambio de recursos de carácter político.

Antes de presentar todo esto, se exponen los aspectos metodológicos y técnicos que guiaron la presente investigación empírica.

4.1 Aspectos metodológicos para el estudio del vagoneo en la línea A del Metro.

El estudio por el fenómeno del comercio ambulante en los vagones del Metro de la ciudad de México, surge del interés por el estudio de la cultura política de este sector social, para ello se aplicó la Encuesta de Cultura Política (ENCUP) 2003 a vagoneros de diferentes líneas del STC – Metro.

Lograr que vagoneros respondieran la encuesta se debió a las gestiones de un compañero del equipo ex líder de la línea 5. Desde ese enfoque, la intención de la investigación era determinar de manera descriptiva y clasificatoria los conocimientos, percepciones y expectativas de los encuestados con relación al sistema político mexicano.

Sin embargo, la inquietud por comprender los motivos y creencias que están detrás de las acciones de los vagoneros organizados con respecto a las relaciones de poder, necesitaba ser auxiliada de técnicas de investigación distintas a las destinadas a la producción de datos susceptibles de análisis estadístico como la encuesta; ya que personas, escenarios y grupos no pretenden ser reducidos a variables.

De esta forma, la recopilación de información para la presente investigación empírica partió desde la visión misma de los actores y sus actos realizados en diferentes situaciones y circunstancias como individuo y como vendedor organizado dentro de una organización que es parte del escenario mismo del trabajo que desempeñan en los vagones del metro.

La prioridad de la investigación empírica estuvo enfocada en tomar en cuenta la construcción de los significados a partir de quienes tendrán que lidiar con sus propias creaciones y recreaciones de la realidad en que se insertan.

Del método y las técnicas de investigación.

Las técnicas utilizadas para el presente estudio dan paso a la dimensionalización de temas y conceptos usados en la misma. En ese sentido visibilizar a la organización como estructura y el vagonero como individuo nos permiten tener un

acercamiento objeto/sujeto de estudio en donde se tomen en cuenta las dimensiones subjetivas tanto objetivas; por tanto el esbozo de sus prácticas y percepciones nos permite hacer un esfuerzo en equilibrar la visión del sentido y las acciones.

Además, para explorar las formas de control sobre el trabajo, del espacio en que se desarrolla y la obligada relación con otros actores externos a la organización, es crucial realizar un análisis de la subjetividad a través del lenguaje expresivo, emocional, estético e incluso sentimental y la manera en la que se vincula con las distintas estructuras (sociales, económicas y políticas).

Este esfuerzo implica comprender el proceso por el cual la estructura adquiere significación para el sujeto, determinando la orientación de su acción; como a la vez dicha acción puede recrear las formas de significación de la estructura.

En ese sentido las acciones e interacciones son el núcleo a partir del cual se puede obtener una comprensión profunda de los símbolos y significados que posibilitan la existencia del fenómeno del comercio ambulante en los vagones del Metro.

La recopilación de información que sustenta la presente investigación ha tenido como sede espacio temporal la vida cotidiana de vagoneros de la línea A, realizada en tres fases: observación, intervención y análisis.

Auxiliado de entrevistas semiestructuradas, charas exploratorias, historias orales, observación participante y observaciones etnográficas logradas desde la participación en la organización trabajando como vagonero, se pretende ver si las personas “dicen lo que quieren decir y quieren decir lo que dicen” y poner en duda la relación entre las palabras y los actos.

El primer acercamiento al fenómeno de los vagoneros fue realizado al interior de una organización de vendedores ambulantes en los vagones del Sistema de Transporte Colectivo (STC) Metro de la línea A para conocer las prácticas y percepciones políticas que de ella emanan. Lo que hace funcionar a la organización como una estructura y las relaciones que se dan entre sus integrantes. La generación de normas de convivencia por un lado y por otro lado las acciones.

La participación se inicia al solicitar informes para ingresar a trabajar vendiendo en los vagones del Metro en la estación San Juan, lo que en sí daba la oportunidad de acercarse a un delicado equilibrio que se supone necesita mantener el investigador entre “participación” en la búsqueda del “conocimiento de los miembros” (“la necesidad de adquirir la perspectiva de quien está dentro”) y la amenaza de volverse un actor en sí mismo que altera el contexto a partir de su observación participativa.

Era necesario elegir una identidad social que me permitiera aprender acerca del mundo cultural a partir de la posición que infunda menor desconfianza a los dirigentes de la organización de vagoneros, por lo que se eligió la identidad de un desempleado desesperado que acude al vagoneo como última alternativa de subsistencia.

La incorporación voluntaria a las redes de las relaciones sociales exigía la identificación psicológica con tipos de personas, con determinadas imágenes de sí mismo, valores morales y estilos de vida. Se solicitó vender cacahuates japoneses al determinar, después de observaciones previas, que son de los vendedores que suelen ser ignorados tanto por vendedores, usuarios y autoridades lo que permitiría tener un perfil bajo en este proceso.

Inicialmente, se acudió directamente con el líder de la organización a solicitar el ingreso al vagón. Esta etapa tenía el objetivo de aprender la “definición de la situación” de los actores, de la organización que conforman y del contexto etnográfico (escenario) en el cual se desarrollaría esa parte del estudio.

En segundo lugar, una vez realizada la solicitud de ingreso, se pretendía ampliar la visión del contexto, ver lo que el actor no ve: las características formales, los procesos, los patrones reales, o bien los denominadores comunes que caracterizan el punto de vista y la situación del actor.

En esta etapa se identificó y seleccionó a los informantes que podrían compartir información que permitiera generalizar hallazgos al ver que tienen en común los actores y quienes están en situaciones similares o diferentes y los escenarios en que estos podrían ser entrevistados de manera informal.

Los informantes calificados han sido seleccionados según su influencia en la organización, el lugar que ocupan dentro de la estructura organizativa y de la experiencia y antigüedad en la ocupación.

De la selección de los informantes

La determinación de los diferentes informantes calificados que serían entrevistados se realizó posteriormente de la entrada a la organización y la observación exhaustiva de los actores del vagoneo en la línea A, por lo que se decidió iniciar a recabar información con los informantes a partir del siguiente orden:

- *Ojitos, La Policía, Doña Chela, Periquito, Camu y Fakir.*- Vagoneros base de la organización los cuales han ejercido todas las formas de vagoneo (dulcero, articulista y bocinero), son de los más participativos en las juntas semanales y también de los más dispuestos a hablar de su experiencia en la ocupación de vagonero.
- *Chamoy y Richy.*- Son dos de los vendedores llamados independientes o antaños, denominados así por ser de los vendedores con mayor antigüedad en la ocupación de vagonero. Al interior de la organización no pagan cuota y el líder considera sus opiniones en aras de lograr un mayor consenso. *Chamoy:* ha sido vagonero desde los seis años, pertenece a la segunda generación de vendedores ya que sus padres fueron la primera, sus hijos conforman la tercera generación y con el próximo nacimiento de su nieto considera llegará la cuarta.

Se ha desempeñado como *mandamás* en otras organizaciones por lo que es conocido y reconocido en el mundo de los vagoneros del STC-Metro.

Richy: es un líder nato que hace frente a los abusos de la mesa directiva sobre los vendedores inexpertos, su conciencia política es crucial para el presente trabajo, su colaboración me permitió conocer entre otros aspectos trascendentes, las relaciones de la organización con la presidencia municipal de Los Reyes La Paz.

- *Agus, Baloo y Bomberman.*- Integrantes de la mesa directiva que están pendientes de las necesidades de control al interior de la línea, son los representantes más visibles de la autoridad ejercida sobre los vendedores base. Sus principales funciones son garantizar el pago de cuotas de vagoneros asignados a su cargo, castigar a vendedores que no acuden a juntas, mítines o marchas, evitar el pirateo y el ingreso de vendedores espontáneos. Para tales fines pueden utilizar métodos intimidatorios e incluso de la violencia física.
- *Cucho.*- Secretario general y vagonero responsable de dar solución a las eventualidades ocurridas en el área de trabajo. Su vasta experiencia como vagonero ha sido labrada a lo largo de más de treinta años en diferentes líneas como son las 2, 3 y 5.
- *Camello.*- Líder de la organización C y presidente de la U.U.I. Ex vagonero con más de treinta y cinco años de experiencia. Recientemente abandonó el vagón para enfocarse de lleno a sus funciones de líder.

Entrevistas.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a los informantes calificados en el mismo contexto de trabajo en las diferentes bases, en los transcurso de estación a estación, después de vender en algún vagón o camino a las juntas. Se basaron en las siguientes dimensiones de análisis:

- Conflicto
- Liderazgo
- Participación
- Organización
- Política

Los ejes temáticos preestablecidos podían ser profundizados según el interlocutor, convirtiéndose en más de una ocasión en historias orales.

Asambleas, juntas y mítines de la organización.

Se realizó la grabación de las juntas realizadas semanalmente convocadas por la organización, en ellas se discutían las problemáticas más relevantes que se han presentado en el transcurso de la semana en “el vagón y el andén”. De las juntas se obtuvieron elementos acerca de las orientaciones y prácticas de la ocupación, pero sobre todo la forma en la que la organización establece planes de acción ante las diferentes eventualidades.

Para vendedores, mesa directiva y líder estas reuniones funcionan como un proceso en el que los actores se indican así mismos lo actuado y los significados se mantienen en un flujo constante en que la interpretación puede manipularlos y predisponer a actuar de cierto modo a medida que se enfrentan a situaciones diferentes.

Por lo tanto, las reuniones semanales, para la presente investigación jugaron un papel similar al que ocurre en los espacios conocidos como grupos de discusión, diseñado únicamente por las situaciones y personas que las viven.

El contexto

Ésta, la línea A corre de Pantitlán a La Paz al oriente del Área Metropolitana de la Ciudad de México, en su transcurso se desplaza por los límites de las delegaciones Venustiano Carranza, Iztacalco e Iztapalapa del Distrito Federal y de los municipios de Nezahualcóyotl y Los Reyes La Paz en el Estado de México.

La línea A es la novena línea del metro, posee diez estaciones y una longitud de 14, 893 km para servicio de pasajeros y el resto para maniobras y mantenimiento. Según datos del propio STC-Metro en 2014 tuvo una afluencia aproximada de 18, 959, 960 pasajeros²⁰⁶ los cuales se trasladan a sus tres correspondencias: Línea 1 (Pantitlán – Observatorio), Línea 5 (Pantitlán – Politécnico) y Línea 9 (Pantitlán – Tacubaya).

²⁰⁶ Véase: Página oficial del Sistema de Transporte Colectivo – Metro. <http://www.metro.df.gob.mx/operacion/index.html>

Inaugurada el 12 de Agosto de 1991 en la gestión presidencial de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), del gobernador del Estado de México Ignacio Pichardo Pagaza (1989-1993) y del Regente de la Ciudad de México Manuel Camacho Solís (1988-1993) es la primera línea del STC-Metro que cruzó los límites administrativos del Gobierno del Estado de México y del entonces Departamento del Distrito Federal (DDF).

Existen paraderos en las estaciones Pantitlán, Santa Martha y La Paz con destino principalmente a municipios vecinos del Estado de México como Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Valle de Chalco, Chalco, Ixtapaluca, Huixquilucan y Texcoco; así como a los estados de Puebla o Tlaxcala.

A su vez, esta ruta del Metro que corre por toda la calzada Zaragoza de norte a sur, es una de las principales arterias de la ciudad de México por ser la vía principal como salida a los estados antes mencionados.

La zona de la ciudad por donde corre dicha línea, escenario de esta investigación, se caracteriza por los altos índices delictivos,²⁰⁷ de narcomenudeo,²⁰⁸ drogadicción y alcoholismo; por ser sede de casas de seguridad que resguardan drogas, armas, piratería, mercancías robadas y naturalmente personas secuestradas.

Cuna de diferentes y variadas formas de violencia, como intrafamiliar, sexual, de género²⁰⁹ o económica que crecen saludables en sus calles mal alumbradas y de avenidas oscuras que son escenario frecuente de asaltos, violaciones o asesinatos. Por lo que la falta de seguridad hace difícil distinguir el nivel de

²⁰⁷ Datos del informe estadístico delictivo en el Distrito Federal 2013, de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal de Diciembre de 2013, indican que en Venustiano Carranza ocurren 26 delitos diarios, en Iztapalapa 72 (cifras que se han mantenido en ambas delegaciones con respecto al mismo mes del año anterior), mientras que en Iztacalco 21 (cifra que se ha incrementado en esa demarcación); tan solo entre las tres delegaciones ocurren 119 de los 452 delitos denunciados en todo el D.F., en donde el robo de vehículo automotor, a transeúnte, a negocio, lesiones dolosas por arma de fuego y robo a pasajeros en camión o microbús son los principales delitos denunciados.

²⁰⁸ Iztapalapa era hasta 2012, el tercer lugar de las delegaciones con detenidos por narcomenudeo con 758, lista encabezada por Gustavo A. Madero con 958 y Cuauhtémoc con 900. Véase: Cuadernos CUPIHD, Año 3, N° 6, Marzo-Agosto 2013.

²⁰⁹ Nezahualcóyotl y Chimalhuacán son de los 10 municipios mexiquenses que concentran 50% de los más de 200 mil asesinatos de mujeres registrados de 2005 a 2013 Zamora Márquez, Anaiz, *Neza y Chimalhuacán, ruta de los feminicidios*. 25 de Julio de 2014. Proceso Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=378048>. En 2013, en la colonia el Potrero del Municipio de los Reyes La Paz se encontraron los cuerpos de cinco mujeres, todas con el tiro de gracia. *Edomex reporta 9.8 feminicidios diarios; ciudadanos se movilizan para frenar feminicidios y exigir seguridad*. 26 de Julio de 2013, Sin Embargo. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/26-07-2013/698881>

peligrosidad entre policías y ladrones, en estas estrechas calles se camina a sabiendas de que cualquier día existe la posibilidad de ser víctima de la delincuencia.

Los pocos servicios de limpia vuelven los basureros de esquina criaderos de ratas y otras alimañas que complementan la imagen urbana periférica de paredes asfixiadas por grafitis encimados y viejos, propaganda de antiguos candidatos o anuncios de bailes, rodeos y conciertos de rock urbano; donde las casas nunca terminan de construirse y adaptarse en aras del consabido pero no planificado crecimiento familiar.²¹⁰

Ésta, la periferia oriente de la ciudad de México, parece desarrollarse como una enorme frontera en donde las colindancias geográficas y jurisdiccionales son el argumento que impide a los gobiernos delegacionales y municipales hacer frente de manera conjunta a las problemáticas que aquejan a los habitantes de sus demarcaciones.

Donde migrantes a la ciudad provenientes de estados como Puebla, Veracruz, Oaxaca, Guerrero o Hidalgo encuentran asentamiento debido en gran medida a la actividad comercial marcada por los hábitos de consumo desarrollados en los tianguis.

Según el INEGI, en Venustiano Carranza existen 37 tianguis, en Iztacalco 34, en Nezahualcóyotl hay 45, en La Paz 21, en Chimalhuacán 62; nada comparado con lo que ocurre en Iztapalapa en donde existen 441.²¹¹

En el trayecto de la línea A del Metro, es posible distinguir algunos de los más importantes tianguis de la zona: en la estación San Juan se ubica el mercado de carnes de San Juan (el cual sirve de referencia para delimitar Iztapalapa, Iztacalco y Nezahualcóyotl), distinguido por ser uno de los centros comerciales más activos y de mayor flujo económico por distribuir carne de res, cerdo y borrego a un gran porcentaje de los estómagos capitalinos; rodeado por tres tianguis.

²¹⁰ Según el Censo de Población de 2010 del INEGI, Iztapalapa es la delegación con el mayor número de viviendas particulares habitadas con 9 y más habitantes (11, 395 hogares), mientras que sus vecinos inmediatos en el Estado de México en Nezahualcóyotl (6,371 hogares), y municipios cercano como La Paz (1,511 hogares), Valle de Chalco Solidaridad (1,786), Chalco (1,699 hogares) y Chimalhuacán (3847 hogares), viven una situación similar en donde los hogares están más que sobre habitados.

²¹¹ Banco de Información del INEGI: <http://www.inegi.org.mx/biinegi/>

En la estación Guelatao está el tianguis de Guelatao, de los de mayor extensión territorial en la ciudad, también el de Cabeza de Juárez conocido por sus bajos precios y la peligrosidad para sus visitantes. En la estación Acatitla está el del Salado, conocido por ser de compra y venta de artículos de dudosa procedencia, a precios sorprendentemente bajos, en Peñón Viejo el recientemente desmantelado “Nuevo Tepito” a las salidas de la Calzada Zaragoza entrando a la carretera a Puebla, por mencionar solo los más conocidos.

En ellos niños y niñas, hombres y mujeres, ancianos y ancianas desarrollan ocupaciones de características muy diferentes, con las cuales obtienen ingresos a través de trabajos que en muchos de los casos no son nada clásicos, catalogados como informales por la ausencia de prestaciones laborales.

Estos trabajos son muy variados, desde cobrador de pasaje en el camión, recolector de vísceras de pollo, levantador de tubos de puesto ambulante, tendedor de lonas, barredor de puentes peatonales, músicos callejeros, payasos y merolicos, desollador de canales (marranos partidos por la mitad), checador de tiempos de microbuses, camiones y camionetas, franelero o cuidacoches, carretilleros o cargadores que descargan mercancía de tráileres entre muchos, muchos otros.

Al interior de la línea A del Metro, se realiza uno de esos trabajos: el de vagonero del Metro, trabajo que se complica aún más en las horas pico y sus aglutinamientos, que en esta línea a veces parecen interminables. Aunque realmente existen dos horas pico en que se vuelve imposible la venta en los vagones.

Por las mañanas, desde las 7:00 a.m. hasta aproximadamente las 11:00 a.m., el Metro va lleno hasta más no poder, en lo que parece representar una analogía viva de los trenes de Auschwitz, solo que a diferencia de aquellos vagones con dirección a la muerte, en estos las personas luchan por entrar y el no abordar el tren significa no la muerte, pero si el desempleo.

La lucha por entrar al vagón en ocasiones se convierte en pelea por los empujones que el intento implica, ya que los usuarios de esta línea, a pesar de estar acostumbrados a los forcejeos por viajar en los convoyes y de legitimarlos

como la única herramienta útil para subir en aquel sobrepoblado transporte, el estrés por no checar la hora de entrada en sus empleos hace su trabajo.

Los trenes no pueden partir debido a la enorme cantidad de gente que sube a los vagones impidiéndoles cerrar las puertas, incrementando los tiempos de traslado de cada tren.

Desde La Paz se empieza a llenar y ya para la tercera estación en dirección Pantitlán, Santa Martha, el espacio se limita prácticamente a nada con la entrada de ríos de hombres y mujeres empujados por la necesidad de trasladarse a las zonas de la ciudad en que trabajan, iniciando el éxodo de las ciudades dormitorio como le llaman los urbanistas a las localidades en que sus habitantes solo están en casa a la hora de dormir, al pasar todo el día fuera, en el trabajo y en la enorme inversión de tiempo que emplean para llegar a ellos en el transporte público.

Ya para la estación terminal Pantitlán en la que la mayoría desciende, los transbordos a las líneas 1, 5 y 9 parecen hormigueros en construcción donde las personas corren sin importar quién está a su paso.

Por las noches, la situación es casi la misma solo que los empujones son incluso más fuertes que en las mañanas, en el transcurso las llamadas telefónicas recibidas por los ahí hacinados contienen la impaciencia de sus interlocutores. A diferencia de las mañanas, al disponer de su tiempo hay quien decide dejar pasar algún convoy en espera de uno más vacío, uno que tal vez tenga asiento para descansar un poco de la jornada trabajada del otro lado de la ciudad.²¹²

En un contexto como este, la venta ambulante en los vagones del metro, ejercida mayormente por mexiquenses (como ocurre en casi toda la red del STC-Metro) provenientes de Chalco, La Paz o Ixtapaluca es visibilizada por la población en general y los usuarios del metro de la línea A en particular como un oficio normalizado, algo así como otro tianguis al que están acostumbrados, a pesar y por encima de las molestias que conlleva el ruido del bocinero o el cruzar de dulceros.

²¹² Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=-j2wLxOYTN0> En este video se muestra la magnitud de la demanda que genera este transporte con destino a las ciudades dormitorio de oriente del D.F. y Estado de México.

Periodo de la investigación de campo

La realización de la presente investigación de campo se realizó en un periodo de tiempo de un año, desde Diciembre de 2011 hasta Diciembre de 2012, transcurso en el cual la organización C de vagoneros de la línea A enfrentó dos eventos relevantes:

1.- El proceso electoral de 2012. Durante el 30 de Marzo y hasta el 27 de Junio en que se llevó a cabo las campañas electorales para renovar la Jefatura de Gobierno en el DF así como las jefaturas delegacionales de Iztapalapa e Iztacalco. En el Estado de México en los municipios de Nezahualcóyotl y Los Reyes (donde la U.U.I. tiene su sede). En ese periodo la U.U.I. enfocó sus esfuerzos logísticos en apoyo en la para elegir presidente municipal en Los Reyes, en la cual la organización participó apoyando la candidatura de Juan José Medina del PRI.

2.- El cierre parcial de la línea A, en el tramo comprendido de la estación Guelatao a La Paz, en ambos sentidos, debido a la realización de obras de mantenimiento, por lo que se brindó servicio gratuito de camiones de Red de Transportes de Pasajeros (RTP). Este cierre parcial se realizó desde el 7 de Julio hasta el 25 de Agosto de 2012, afectando a las estaciones en las que vende la organización C.

4.2 Características fundamentales de la venta ambulante dentro de los vagones del Metro

Dentro del Sistema de Transporte Colectivo (STC) - Metro diariamente se trasladan aproximadamente 4.4 millones de personas²¹³ en prácticamente toda la Ciudad de México, y en parte de la zona oriente del Área Metropolitana. Este medio de transporte es conocido por los capitalinos por su rapidez y eficacia, pero actualmente también por la existencia de un desbordado tianguis subterráneo visible en los pasillos, transbordos, andenes y principalmente en los vagones.

²¹³ "Saturación, la cruda realidad del metro capitalino", Ciudadanos en red, 31 de Agosto de 2010 disponible en: <http://ciudadanosenred.com.mx/saturacion-la-cruda-realidad-del-metro-capitalino/>

Esta última modalidad de comercio es muy visible por la dinámica en la que se realiza y por el constante crecimiento del número de vendedores conocidos como vagoneros, que según datos del STC es de aproximadamente 2868 personas,²¹⁴ sin embargo, testimonios de los propios vendedores aseguran que esa cantidad les parece menor a la que su experiencia indica que existe en toda la red del Metro.

El trabajo del vagonero, es uno de los más visibles y numerosos después de los vendedores ambulantes del centro histórico con los cuales comparten un aspecto en común en la realización de su ocupación: la utilización de un espacio público prohibido para la realización de actividades comerciales.

El vagonero trabaja en el pasillo de los vagones del Metro, recorriéndolo de extremo a extremo, exhibiendo y anunciando la mercancía con diversos medios que van desde la voz y el cuerpo, hasta un reproductor de audio, bocinas, micrófonos y pantallas.

De esta manera, el vagón es su centro de trabajo transitorio en que saber moverse, hablar, exhibir el producto o esconderlo dependerá de la experiencia para desarrollar la habilidad de emitir un mensaje comercial en un tiempo límite de tres minutos (tiempo promedio de arribo de una estación a otra), transbordar al siguiente vagón y de nuevo el mismo mensaje con el mismo mecanismo.

Sin embargo, no es posible hablar de un solo tipo de vagonero, ya que existen diferencias de ejercer la ocupación desde la forma en que intervienen en el comercio ambulante en el Metro.

1.- Dulcero: vagoneros especializados en la venta de dulces, chicles, pastillas, cacahuates, chicharrones, pasitas con chocolate, congeladas, y un largo enlistado de dulces y botanas conocidos como *dulceros*; cuya mercancía no excede el costo de un rango de entre uno hasta cinco pesos. Estos vendedores transitan de manera fluida por el vagón, exhibiendo la mercancía lentamente, anunciando en repetidas ocasiones su producto hasta llegar a la estación siguiente; en los trenes sin división de vagones (en las líneas en las que circulan) se desplazan

²¹⁴ Información proporcionada a través de solicitud oficial a la Subgerencia de Planeación Estratégica del STC – Metro a cargo del Ing. Luis Ruíz, el 21 de febrero de 2011.

velozmente casi sin detenerse buscando tener mayor difusión de su producto. El costo de su producto puede variar hasta los diez pesos, siempre y cuando se trate de un dulce importado, nuevo en el mercado, o que sea una presentación de mayor cantidad a de la presentación convencional.

2.- Articulista: Otro tipo de vendedor dedicado a los artículos de ocasión que pueden ser juguetes, pilas, relojes, micas para la pantalla del celular, lámparas, monederos, útiles escolares, folletos varios como del código penal, naturistas, de operaciones matemáticas, gramática o de chistes y un extenso e inactualizable enlistado de productos a comercializar.

La venta de los diferentes artículos varía de una línea a otra dependiendo del tipo de usuario – cliente que transita por el tramo y que tipo de tramo es por el que transita el cliente – usuario. Este tipo de vagoneros realizan un rudimentario estudio de factibilidad de mercado para no errar en la mercancía en la que invertirán; por lo que su forma de vagonear es la más arriesgada en términos económicos y por lo tanto la que mayor visión mercadológica requiere.

Si en la línea 7 (Barranca del Muerto – Rosario) el articulista ve a personas que parecen trabajar en oficina ofrece memorias micro sd y discos de los grandes “Éxitos del rock en jazz”; si por el contrario en la línea B (Buenavista – Ciudad Azteca), ve a personas que parecen trabajar en una fábrica ofrece burbujas de gel “no toxicas”, un silbato que hace sonidos de moda o el disco de “La Salsa que hizo historia”.

El costo promedio de estos artículos oscila entre los diez y los veinte pesos, por lo cual su forma de hacer uso del vagón exige desplazarse menos y más lento que sus colegas dulceros al ser primordial realizar una demostración del funcionamiento del producto (si el caso lo requiere) y una labor de convencimiento mayor centrada en sus habilidades verbales.

3.- Bocineros: Sin duda, los vagoneros que comercializan discos piratas de audio en formato CDA y principalmente en mp3 (por tener mayor capacidad de almacenar canciones para ofrecer compilaciones o antologías de diferentes géneros musicales). También venden discos de video en formato DVD, o como

ellos mismos los anuncian “para computadora” (formato AVI o MPG) de películas, documentales, videos musicales, de chistes, albures, entre otros.

Sus instrumentos de trabajo son un reproductor de discos, de archivos mp3, o una pantalla DVD conectados a una mochila que carga bocinas de distintas capacidades con las cuales mostrar el contenido de sus discos por lo cual son conocidos como *bocineros*.

Este tipo de vagonero es el más conocido por su visibilidad o mejor dicho audibilidad y al cual el usuario tolera menos por el ruido que generan, por lo que se suele pensar erróneamente que el vagonero del metro solo es aquel que vende discos en los vagones.

Trabaja casi sin desplazarse por el pasillo, se mantiene en las puertas y tiene permitido permanecer más de una estación en el mismo vagón dependiendo de la intención de compra de los usuarios; en su turno en el vagón pasan tanto dulceros como articulistas al mismo tiempo que suenan sus bocinas.

Su forma de trabajar el vagón no solo se remite a entrar y oprimir un botón de su aparato reproductor, debe tener claras tendencias y aptitudes de DJ, tener la capacidad de distinguir los estados de ánimo del usuario para elegir vender un determinado género musical, naturalmente conocer varios éxitos de diferentes géneros musicales, encontrar el momento exacto de interrumpir el *intromix* para anunciar las características del disco, estar dispuesto a soportar altos decibeles y el peso de las grandes bocinas, no interrumpir la cadena al cambiar los discos en caso que el usuario quiera el que trae puesto (frecuentemente pasa).

Pero sobre todo, el bocinero debe saber hacer frente a los frecuentes reclamos de los usuarios aturdidos a causa del volumen con que muestran el contenido de los discos. A lo que muchos de los vagoneros suelen actuar de forma indolente ante los tímpanos ajenos subiendo el volumen o ignorando las expresiones de inconformidad del usuario.

4.- Artista: Como un agregado, existe un tipo particular de vagonero que no vende dulces, ni artículos, ni discos y que puede ser visto como un comerciante de la cultura y las artes, el cual encuentra en el Metro su medio de subsistencia y un

canal de expresión y difusión musical, actoral (pantomimos, payasos o dramaturgos), poética entre otros.

De esta forma, el cómo se vagonea varía a partir de una multiplicidad de factores que van desde la disponibilidad de recursos para la inversión por parte del vendedor en cuestión, el tiempo que tenga trabajando en determinada línea, la imposición de la mercancía por parte del líder, sus habilidades y gustos al vender, por mencionar algunos de los diversos factores.

Por ello es que un vagonero puede ser un día dulcero, otro articulista y otro más bocinero y por lo tanto ejercer el trabajo de vagonero en diferentes condiciones que no eluden la cooperación o cuota por trabajar en vagones del Metro

De igual forma, estas condiciones de trabajo varían al ser practicado por hombres o mujeres, niños, jóvenes o viejos, sin dejar de mencionar a los silentes e invidentes, quienes al ser un grupo social que trabaja en desigualdad de condiciones físicas, han sido considerados como principales beneficiarios de nuevas estrategias hacia la remoción de vagoneros por parte del STC- Metro.²¹⁵

Todos ellos tienen una característica en común: su obligada pertenencia a una organización con otros vendedores encabezados por uno o varios dirigentes o líderes, los cuales “administran” la ocupación del vagonero y establecen las condiciones generales en las que se ejerce este trabajo, pero sobre todo establecen las condiciones para que la prohibición de su trabajo no sea aplicada.

La experiencia del estudio empírico²¹⁶, nos permite argumentar que el vagonero es un vendedor clandestino que transita uno a uno los vagones de un tren del STC – Metro, quien a partir del tipo de mercancía que comercia trabaja como dulcero, articulista, bocinero o incluso artista; estos vendedores realizan su ocupación bajo condiciones determinadas por el mismo producto como por una organización de vagoneros a la cual está obligado a pertenecer para poder trabajar en alguna línea del Metro.

²¹⁵ Vid. Supra. Pp. 91 - 97

²¹⁶ Intentando complementar lo ya sistematizado por Ruíz de los Santos Sandra Rosalía, *Deambulando con los vagoneros del Metro: La jornada sobre rieles*, Tesis de Maestría de Estudios Sociales (Estudios Laborales), UAM – I, México, Febrero de 2009

Que los vagoneros puedan vender eventualmente diferentes tipos de mercancía, resulta en una variedad de comerciantes y comercios desarrollados dentro de un vagón del Metro.

De esta manera, lo que implica adquirir la mercancía, valuarla, administrarla y distribuirla (no *quemarla*, es decir, no aburrir al cliente a la vez de evitar que otros vendedores copien el producto por tener una gran demanda); ofrecerla (que tipo de pregón utilizar a partir que características del producto enfatizar e incluso el ritmo y el volumen del grito)²¹⁷, venderla e incluso cobrarla; la manera de relacionarse con el cliente (la manera de caminar entre la gente y la tolerancia que esta tiene para cada tipo de vagonero), los compañeros y la organización, obliga a pensar en comerciantes distintos.

Sin mencionar la existencia de faquires que se revuelcan en vidrios a cambio de una moneda o alimento, travestis y homosexuales que reparten hojas con poemas o pensamientos para solicitar apoyo a supuestas organizaciones de lucha contra el SIDA o los escuadrones de cristianos lectores de pasajes bíblicos que entre otros actores también confluyen en los vagones del Metro, pero que sin embargo no comparten características con el vagonero y con los cuales también deben interactuar.

En esos términos, para el presente estudio, el concepto de vagonero se convierte en un referente empírico con el cual se posibilita una simbolización común de un comerciante ambulante *clandestino* en los vagones del metro.

4.2.1 Grito tras grito. Acercamiento al acceso de la ocupación de vagonero de la línea A del STC – Metro.

Es domingo como a las cinco de la tarde, el sol empieza a caer después de su rigurosa jornada, aunque al interior de este vagón del Metro la temperatura parece que nunca descenderá.

²¹⁷ También conocido entre los vagoneros como *el verbo*, el cual se usa como un mecanismo por medio del cual logran que la gente no compre el producto, sino las características del producto por la manera en la que estas han sido expresadas. El *verbo* no se elabora tanto como un guion para vender, sino como uno para que la gente compre.

En el trayecto de Pantitlán, Agrícola Oriental y hasta la próxima estación San Juan, han subido seis vagoneros ofreciendo dulces, congeladas, cacahuates y discos piratas de música, lo que me hace pensar en la cantidad de vendedores que diariamente circulan en toda la red del Metro.

Me preguntaba: ¿Cómo es que entraron estas personas a trabajar al Metro? pero no solo como solicitan y a quien solicitan trabajo sino, más concretamente ¿Cómo han establecido su ocupación de manera tan visible y a la vez tan clandestinamente? ¿Que motiva a las personas a ocuparse como vagonero?, ¿Qué hace ser a una persona vagonero? ¿Será cierto que es una ocupación que es practicada únicamente entre familiares y amigos?, ¿Cómo se organizan?

De pronto el arribo a la estación San Juan me pasó desapercibido y salgo abruptamente del tren, en el andén un grupo de cuatro vagoneros platica a risas acerca de un compañero de trabajo.

Formaban un círculo en torno a un cuarto de intendencia ubicado debajo de una las dos escaleras de salida. El que permanecía recargado en la pared terminaba de preparar un cigarrillo de marihuana, al ritmo de una carcajada producida por la hilarante conversación. Yo seguía caminando a su dirección, pensando que la respuesta a mis dudas estaba frente a mí.

La distancia era mínima, casi la necesaria para arrepentirme y de repente me sorprendí a mí mismo saludando y preguntando cómo podía trabajar vendiendo en el Metro.

Mi saludo no fue contestado y entre el silencio operaba una muda evaluación de los grados de influencia y jerarquía entre los vagoneros presentes; un par de segundos después, sin palabras con una mirada si acaso, acordaron quien debía contestar.

El encargado de hablar fue el vendedor recargado en la pared. Antes de hacerlo volvió a mirarme de arriba abajo, se incorporó para encender su cigarro mientras descendían usuarios que parecían acostumbrados a ello; el vendedor intentaba adquirir un comportamiento adusto, me miraba con cierto desprecio y preguntó:

“¿para qué?... ¿quieres afiliarte?... ¿o qué?... ¿qué vendes?...”

No respondí de inmediato, luego de ver su mirada insistente le comenté que todavía no sabía que vender, *“vendería lo que se pueda”* respondí. De nuevo un silencio, una nueva mirada escrutadora y de pronto su hostilidad disminuyó y empezó a darme indicaciones: *“Lánzate al metro Los Reyes güey, el miércoles como a eso de las tres, se hace la junta. Te sales así como sales y buscas unos anuncios de unos baños de dos varos, ahí es. Salen un chingo de cábulas vendedores, ahí luego luego se ve. Ahí te dicen”*.

Agradecí la información e intenté despedirme con un tono de familiaridad y la momentánea cordialidad de mi informante desapareció. El primer acercamiento con una organización de vagoneros de la línea A estaba establecido, con la información obtenida estaba en posibilidad de generar una relación directa con las personas que ejercen esta ocupación y sus condiciones de trabajo en la vida cotidiana de la periferia oriente de la ciudad de México.

Llegó el miércoles, se acercaba la navidad y los vendedores se veían demasiado ajetreados en su ocupación. En los vagones y andenes era posible ver una enorme cantidad de vendedores a pesar de tratarse de día de junta. Parecía ser lo que menos les importaba a los vendedores, que con el ritmo de trabajo de la temporada no querían usar el tiempo en algo que no fuera vender.

Las indicaciones de cómo llegar al lugar de la junta eran confusas, solo tenía como referencia además de la estación del Metro en la cual bajar, unos baños públicos y muchos vendedores dirigiéndose al lugar. Al llegar a la estación Los Reyes, pregunto por el lugar de la junta a un grupo de vendedoras que platican en el andén. Su respuesta es más fluida que la de los hombres en San Juan:

“¡Ah! sí manito, mira te vas aquí todo derecho sales a los puestos y... no es que si esta fácil, pero enredado... ¿Nadie va para la oficina?... Ah mira la compañera te indica cómo llegar... llévalo con el Camello²¹⁸, preséntalo con él y que lo anote él”.

Le solicitó la mujer que parecía ostentar algún cargo o de tomar decisiones en la organización de vagoneros a su compañera que me enseñaría el camino hacia la oficina.

²¹⁸ Bajo el principio de discrecionalidad y a fin de no afectar a las personas citadas en el presente estudio y en común acuerdo con ellas, se han modificado los sobrenombres con que se identifican en la vida real, salvo al líder.

Al cruzar los torniquetes, mi guía se encuentra a una compañera, ella también se dirige a la oficina y se hacen compañía mientras me permiten adelantarme dos pasos al tiempo que se quedan atrás para susurrar.

Hablaban del operativo navideño, en el cual, decía la recién aparecida *“están agarrando a puro bocinero y les están alzando disco y bocina”*. Su plática transcurría mientras cruzábamos la explanada de la presidencia municipal de Los Reyes La Paz, Estado de México, para internarnos en un laberinto de puestos ambulantes; en el trayecto era posible distinguir el peregrinar de vendedores que seguramente regresaban de la oficina.

Una vez frente a una puerta negra con cartulinas amarillas de WC, con dos jóvenes en la entrada recargados en un auto viejo, la vendedora encomendada para presentarme decidió no entrar al igual que su acompañante *“es que como debemos de otras semanas y no tenemos ¿pa que entramos, pero ahí te atienden, pregunta por el Camello.”*

Al cruzar la puerta se ve una vecindad con un pasillo angosto que sirve de entrada y salida. Al fondo están habilitados unos baños públicos a los que parece que nadie entra sin ser vagonero, un puestecito de dulces que cobra la entrada es el testigo de lo que ocurre en el cuarto de frente el cual funge como la oficina.

En el patio había varios grupos de vendedores platicando entre sí; carcajeaban y hablaban a gritos, los pocos que advirtieron mi presencia me observaron con cierta desconfianza.

Saludo al aire, a todos, pocos responden, la oficina tiene la puerta entreabierta y asomo la cabeza para pedir permiso para ingresar. El interior de la rustica oficina estaba adornado por banderines con el nombre de la organización y fotos del dirigente de la organización en manifestaciones y mítines en los que aparece con políticos y líderes de otras organizaciones. Se percibe una imagen organizativa.

El interior albergaba al líder con sus colaboradores más cercanos, parecía haber interrumpido alguna reunión en la que se discutía algo importante o confidencial, ya que al verme y solicitar ingresar dejaron de hablar abruptamente.

Tras el escritorio, al centro de la oficina se encontraba el Camello, un hombre de unos cincuenta años, cabello ligeramente cano y bigote, delgado casi flaco. Comía

un chicharrón preparado mientras escuchaba a uno de sus colaboradores que exponían una situación particular.

Pensaba que no debía de haber entrado así, pero sin embargo ya lo había hecho. En medio del silencio inducido, me pide entrar con un movimiento de mano

“Pásale... pásale haber jálate o pásenle una silla... siéntate... ¿qué onda que paso?...”

Uno de los ahí reunidos me pasa una silla movido como un resorte ante la voz de su dirigente, me presente como un interesado en trabajar en el metro al necesitar un ingreso ante el desempleo: *“...pues no tengo chamba y vengo a preguntar si hay chance de trabajar en el Metro”*.

Tal pareciera que se trataba de un argumento además de valido, posiblemente muy repetido que se ha convertido en una realidad innegable dentro de los vagoneros a lo que el líder interrogó.

“¿Y qué quieres vender?... Por qué... de todas maneras eso ya se va viendo... mira lo que hacemos es que aquí te damos una credencial con la que te inscribes en la organización y ya puedes vender... esa credencial la vamos cambiando cada semana, en cada junta... con esa... si te agarran en operativo o en la remisión ya no te llevan aquí a la cuarenta y cuatro (Agencia del Ministerio Público N° 44, Cabeza de Juárez) donde te piden dinero para soltarte, te traen aquí a los Reyes y te dejan ir sin pagar nada”.

Hablar en esos términos me hizo pensar en lo que para otro individuo sería conseguir un trabajo con esta relativa facilidad en un contexto de una desigual división internacional del trabajo, de precariedad laboral, subempleo, autoempleo y desempleo tras sucesivas crisis financieras, entre otros fenómenos ocupacionales. Mientras el *Camello* me explicaba los beneficios de la credencial semanal, a mí alrededor, el grupo de vendedores, que después sabría era la mesa directiva, atendían a lo que decía su líder en medio de la oficina sin perder de vista mis expresiones faciales o corporales.

Cuando me hablaba de los documentos que requería para mi *contratación*, uno de los vendedores ahí reunidos recibe la cuota semanal de tres recién llegados a la

oficina, no pude evitar centrar mi atención en la acción, lo que seguramente fue evidente.

Quién realizaba el cobro, tras observarme de reojo y atraparme atento a su acción intervino interrumpiendo al *Camello* a quemarropa.

“Somos varios los que ayudamos aquí al compañero, él es el líder y organiza a la gente, pero somos varios los que le ayudamos a organizar a la gente. Si por ejemplo tú te integraras te asignamos a uno de nosotros para que te enseñe como se trabaja el vagón, alguien que venda algo similar a lo que tu traes”.

Algo que tal vez debía entender como una capacitación para el trabajo.

Este segundo vagonero, además de visiblemente tener a su responsabilidad el registro de los vagoneros que han cooperado, la forma de intervenir en la explicación del líder parecía significar el ostento de una jerarquía importante. Posteriormente sabría que se trata del *Cucho*, sublíder de la organización.

Para ese momento, no había visto ninguna muestra real o directa de las preconcebidas ideas de violencia con que se representa socialmente a los vagoneros, más allá de las miradas poco amables, como se dice “de pocos amigos” y el silencio que vuelve pública una conversación que pretendía o esperaba fuera en privado.

Esto rompía en parte el estigma que pesa sobre los vendedores del Metro al considerar riesgoso acercarse a su cerrado grupo proveniente únicamente de la familia o amigos de los mismos vagoneros, sin vínculo aparente.

Después de guardar silencio tras la explicación del *Cucho*, un joven coordinador conocido se levantó de su asiento y con el entrecejo muy fruncido complementó:

“¡Por eso!, ¡¿no?! Somos varios los que movemos ahí adentro (del Metro), ellos dos son los chidos, pero yo si te veo cantando o vendiendo y no te reconozco y no traes tu permiso te pregunto qué onda, que de que se trata y hasta unos patadones”. Lo que restablecía la preconcepción apenas fracturada.

Este último vendedor en intervenir, suplía centímetros con actitud de malacara: *“en todos los trabajos existen los patrones o los jefes que hacen que se respete el orden, pero igual una vez ya adentro ya nosotros te cuidamos de que alguien no se quiera pasar de lanza, tanto vigilantes, policías, vendedores de aquí o piratas”.*

Justo en ese momento entró el vagonero al cual pregunte en San Juan los pormenores que ahí me tenían, me reconoció de inmediato y su expresión parecía ser de un extraño gusto:

“¡Que pedo! ¡Íralo! ¡Si viniste! a huevo carnal ¿ya viste?... me lo encontré ahí en... ¿que fue?... ¡San Juan!... y me preguntó que qué pedo y lo mandé ‘pacá, chido carnal si viniste. ‘Ira Camello yo lo jale eh, ‘pa que luego no digan”

Al tener una red por la cual llegué a la organización que sirviera como aval frente al líder y la mesa directiva el *Camello* me dijo que podría empezar al día siguiente:

“Si quieres ya vente desde mañana y ya para la siguiente semana ya das tu cooperación”

Realmente este evidente vínculo directo aliviano el grado (que aunque mínimo existente) de tensión que empezaba a sentirse en la entrevista misma que terminó cuando los presentes empezaron a discutir qué hacer con un vendedor que ya tenía tiempo de no ir, acumulando altas deudas por concepto de “*finanza*” y al cual un grupo iría a encontrar para “*informar*” de su deuda, obligándome a despedirme prometiendo volver con las dos fotos –único documento solicitado para mi ingreso- sin recibir respuesta.

4.3 El vagonero organizado y la organización. Dos carros del mismo tren.

Además de las circunstancias en las que trabaja como vagonero un hombre o una mujer, niño, joven o viejo; vendedor de dulces, artículos o discos o desempeñándose como artista; la forma de trabajar como vagonero depende mayormente de la línea y el tramo en que venda, y sobre todo de la organización que la “*permita*” trabajar en el Metro.

Bajo este enfoque, la organización desarrolla un escenario real, caracterizado por una vida cotidiana de avances y retrocesos, apertura y conflicto, encuentros y desencuentros que hacen compleja la comprensión de los problemas en la organización.

De esta manera, la organización para los vagoneros aparece como una estructura de normas gestadas de la administración de la ocupación del comercio ambulante

en el Metro donde entran en contacto cotidiano los actores a partir del proceso de negociación y lucha constantes para abrir espacio a sus decisiones a partir de una estrategia.

Este orden, a su vez, es estrictamente custodiado por los mismos vendedores que representan los intereses de sus propias necesidades económicas, ocupacionales, sociales o incluso políticas las cuales no son garantizadas sin organizarse.

Sin embargo, a pesar de que dicho orden funciona organizando compañeros y organizándose con ellos, a menudo es también una fuente de confrontación y de desequilibrio entre la búsqueda de los intereses de los elementos.

Ese organizarse o desorganizarse entre los vendedores, trajo consigo aciertos y errores creando la existencia de la necesidad de una estructura organizativa la cual funcionara como una entidad que simboliza la defensa de los intereses de los componentes del grupo organizado: el orden y la solución de conflictos.

Si el desorden impide una buena organización, la organización existe como una estructura ordenadora que posibilite que los vendedores no solo busquen su beneficio personal sino uno de carácter colectivo, pero sobre todo que haga frente a los conflictos existentes.

Ésta relación entre interacción con otros vagoneros y conflicto es percibida de diferentes maneras por parte de los integrantes de la organización de vagoneros en la línea A; Doña Lucha, una vendedora que inició el vagoneo en esta línea durante los años noventa, a menudo permanece en el andén organizando a los vendedores para que respeten los turnos de venta, renunciando a sus turnos para subir al vagón a vender. Se trata de una figura que representa una fuente de orden, por lo que habla acerca del conflicto mientras no deja de estar pendiente de los turnos para vender:

[...] A veces es el orden para vender, a veces porque traemos la misma mercancía, el conflicto es que están muy saturadas las bases y por ejemplo muchos no vienen a trabajar toda la semana, lo que es viernes, sábado o domingo se satura la línea (entre comillas los mejores días de venta) por eso son los conflictos: es que entre los mismos compañeros se andan copiando mercancía [...] (Doña Lucha, dulcera, Línea A, entrevista realizada el 1 de Octubre de 2012)

Por su parte *el Chamoy*, quién al llegar a la base de San Juan bromeando acerca de una discusión entre dos vagoneras, reflexiona en torno al conflicto entre los vagoneros de la línea A en particular y de toda la red en general. Considera que generalmente hay un factor que interviene en las discusiones y conflictos entre compañeros: trabajar siempre a la defensiva de sus intereses por encima del otro. Una competitividad individualista.

[...] la neta el conflicto se hace por que no nos respetamos, no aprendemos a ser una unidad como debería de ser [...] todos, pensamos para sí mismos [...] él se preocupa por lo suyo, yo me preocupo por lo mío, tú te preocupas por lo tuyo, o sea todos ven por lo suyo. (Chamoy, vagonero independiente, Línea A, entrevista realizada el 11 de Julio de 2012)

Así, mientras la fuente de conflicto puede ser identificada de la realización de acciones individualistas o que se alejan del apoyo mutuo y la cooperación; casos como el de *Baloo*, representante y uno de los integrantes de la mesa directiva con mayor influencia en la toma de decisiones y flujo de información, lo perciben como el primogénito de la envidia:

[...] la envidia, de ver quién vende más, de ver que estás vendiendo algo nuevo y ¡lo quiero vender porque te estas reyando! La envidia [...] (Baloo, coordinador y bocinero, Línea A, entrevista realizada el 21 de Agosto de 2012)

Estos testimonios hablan de una variedad de formas de percibir el conflicto, con un común denominador: el egoísmo como generador inicial de sucesivas confrontaciones. Por lo tanto, los vagoneros de la línea A conciben que si quieren mantenerse y persistir en el trabajo deben someterse al orden establecido para poder trabajar sin problemas, más allá de cualquier envidia.

Este orden se ve amenazado cuando se rompe la cadena²¹⁹ y no se respeta la base²²⁰, pero según la Policía, vagonera ex – policía que hace respetar las normas

²¹⁹ Entiéndase cadena como un mecanismo por medio del cual los vendedores toman un turno para vender en los vagones, dependiendo de la mercancía que traen en ese momento para que exista una variedad de productos en los vagones. Su función primordial es evitar las disputas de clientes entre vendedores con el mismo producto; además sirve también para intercambiar

con más firmeza, considera que lo que más afecta al equilibrio de la organización y del área de trabajo, es la intención de vender más a partir de que los demás vendan menos, a través de lo que se conoce como *pirateo*:

[...] o sea, el pirateo es que entres en la estación que quieras a vender al vagón, o en sentido contrario de la cadena... si esa persona quiere vender se le respeta, pero si a mí se me sube adelante si hay problema, porque a mí me quita venta, porque yo pierdo tiempo de estar haciendo base veinte minutos... se le debería castigar una hora sin dejarlo subir al vagón [...] (La Policía, dulcera, Línea A, entrevista realizada el 21 de Agosto de 2012)

En ese sentido, existen acciones que ponen en riesgo la rentabilidad del trabajo de la mayoría, lo que no siempre se resuelve a través del diálogo, sino como dice el *Chamoy*:

[...] A putazos, aquí el respeto se gana, si ya traes pique con alguien o te andan chingando, ¿Qué te queda? ¿Cuánto crees que mido?, parado de puntitas llego al metro sesenta, si te das cuenta no soy un hombre muy corpulento, entonces no represento gran amenaza, pero me respetan por dos motivos: porque saben que soy un hijo de la chingada y porque llevo muchos años de vagonero y he ayudado a que este trabajo siga dando chamba a todos [...] (Chamoy, vagonero independiente, entrevista realizada el 1 de Octubre de 2012)

Frente a ello la organización de vagoneros se convierte en una estructura que además de administrar su ocupación busca, por medio de la información sobre el ambiente organizar el caos y reducir la incertidumbre, derivando arreglos estructurales hacia el poder y definiendo la forma de funcionamiento que alimente las estrategias de la organización.

De esta forma, los elementos de la organización integrados por individuos forman equipos, se comunican, tienen fines, generan una cultura organizacional propia, se

información importante como algún “apoyo” (mitin), junta, operativo o eventualidad en el área de trabajo.

²²⁰ Por base nos referimos a un espacio determinado con dos sentidos: individual un espacio de preparación para el trabajo mientras se espera su turno y en lo colectivo como uno de socialización en la que se consolida la formación de grupos que no solo son de trabajo (partidos de futbol, fiestas, tandas, salidas, etc.)

mueven en relaciones de poder y liderazgo, y ante la influencia mutua con el ambiente asumen acciones de cambio, pero también de resistencia.

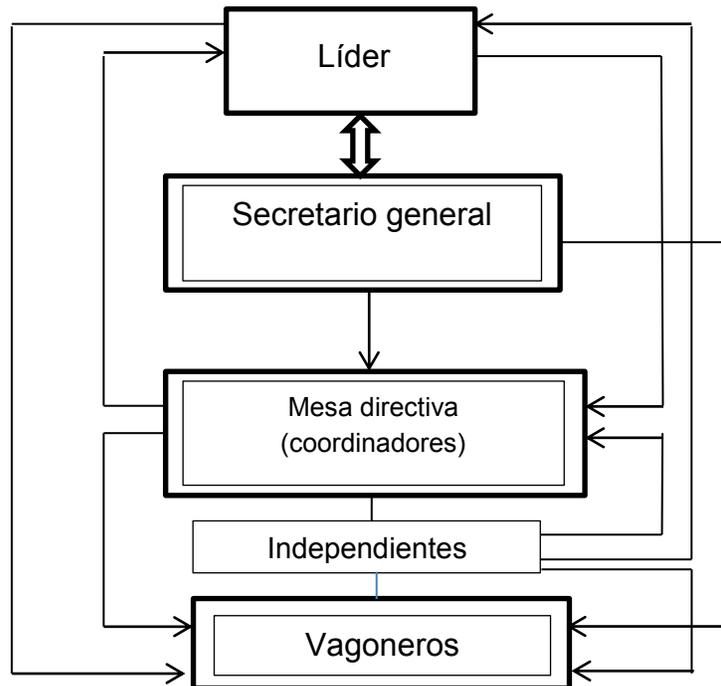
Dada la existente variabilidad en las condiciones de interacción que establecen una organización de vagoneros y otra, aún en la misma línea del Metro, se fractura la relación que los compañeros vagoneros de organizaciones distintas tengan entre sí, partiendo de simpatizar o no con las ideas que estructuran la organización a la cual pertenezca, siendo otra fuente de conflicto.

Tomando en cuenta el cuadro 5, es posible descubrir que la estructura de la organización de los vagoneros y la relación entre sus elementos e influencia, termina por volcarse sobre el vagonero agremiado, presentándose como un actor en constante sometimiento de las decisiones, órdenes y recomendaciones de los demás actores.

En este sentido, la manera en la que opera la organización de vagoneros en la línea A permite visibilizarla como una estructura vertical que desarrolla, sobre los integrantes de la misma, una influencia en sus opiniones políticas, tanto del sistema como de su entorno; pero sobre todo influye en la conformación de sus actitudes y orientaciones políticas ya sean cognitivas, afectivas y evaluativas.²²¹

²²¹ Según la clásica visión de Almond y Verba acerca de la cultura política entendida como una distribución de patrones y de orientaciones hacia objetos políticos entre los miembros de una nación, distinguen tres tipos de orientaciones: 1.- cognitivas: conocimientos y creencias acerca del sistema político, sus papeles, y de todo lo que tenga que ver con dichos papeles en sus aspectos políticos y administrativos, 2.- afectivas: sentimientos acerca del sistema político, sus funciones, sentimientos que despierta en sí mismo y sus logros y 3.- Evaluativas: juicios y opiniones sobre objetos políticos que involucran criterios de valor con la información y los sentimientos. Valoración de su propia función de sujetos activos y participativos en la vida política. Véase: Almond, Gabriel y Verba Sidney. *The civic culture, political attitudes and democracy in five nations. An analytic study.* Boston: Little Brown, 1965, pp. 15

Gráfico 3
Estructura general de la organización de vagoneros en la línea A



Fuente: Elaboración propia. La flecha indica la circulación de la influencia de un actor sobre otro.

Al tener un marco de referencia en donde se engloba al conjunto de significados compartidos de la vida política y un conjunto de recursos para pensar sobre lo político, los vagoneros tienen la capacidad de definirse como actores políticos ante situaciones políticas en las que establecen guías de actuación.

En ese sentido, a pesar de que de manera formal solo existe una organización de vagoneros legalmente establecida (Unión Única Independiente de vendedores del Metro A.C.), en términos prácticos, después de años de separaciones y pugnas internas nacidas de las orientaciones políticas antes mencionadas, es posible distinguir tres organizaciones que administran el trabajo del vagonero desde Pantitlán hasta La Paz.²²²

²²² Algo no previsto por las autoridades encargadas en 2008 de realizar un censo de vagoneros y de organizaciones en donde aparece nombrada la Unión Única Independiente de Vendedores del Metro y por tanto solo consideran la existencia de una organización cuando en la vida cotidiana, al interior del vagón, son tres las organizaciones que operan tan solo en la línea A.

Como aparece expuesto en el cuadro 4, se ha identificado a las organizaciones representadas como A, B y C partiendo de la distribución territorial del control del trabajo del vagonero.

1.- La organización A tiene la “jurisdicción” para vender únicamente en la estación paradero Pantitlán; tanto en el andén, como en los trenes que esperan para salir.

2.- La organización B puede iniciar vendiendo desde que inicia el trayecto de Pantitlán a Agrícola Oriental y pueden vender hasta Canal de San Juan y de regreso. Aunque la mayoría de los vendedores hacen base en Agrícola Oriental.

3.- La organización C, es la que dispone de más estaciones para vender, sus integrantes empiezan desde Canal de San Juan hasta llegar a Los Reyes e incluso hasta La Paz y de regreso.

En esos términos, los vagoneros de la línea A son conscientes de que la existencia de normas y principios transmitidos por determinadas organización, establecen disposiciones que tendrán que ser respetadas para conseguir un bien común y que a su vez pueden ser mecanismos efectivos de convivencia entre organizaciones, reconstruidos mediante la práctica, según las necesidades.

Desde la visión de Chamoy, quien ha crecido junto con el mundo del vagoneo y que ha mantenido la ocupación a través de su trabajo cotidiano por más de treinta años, considera necesaria la existencia de jerarquías y privilegios en la organización:

[...] todo va por jerarquías; si tú te pones a preguntarles a la mayoría, lo que en corto te van a decir que los viejos nos pasamos de verga porque la mayor parte de los viejos ya no pagamos cooperación (finanza). La idea es que, damos una explicación de alguna manera que [...] nuestro lugar ya nos lo ganamos, a lo mejor no le entramos ahorita pero tú no sabes de qué manera le entramos en su momento, además de que manera pagamos nosotros, nosotros batallamos lo que ustedes no, te aseguro que tú no has estado quince días en el torito por vender, ni tampoco recibido las putízas que recibimos muchos de nosotros [...] (Chamoy vagonero independiente, entrevista realizada el 1 de Octubre de 2012)

Así, estas disposiciones pueden ser moldeadas o modificadas por aspectos que determinan la forma en la que funciona el trabajo de vagonero como las

estaciones de base, el ritmo de la cadena, los días y horarios de venta exclusivos y por la existencia de una figura central en la configuración de la ocupación de vagonero: el líder.

Los respectivos líderes de las organizaciones A, B y C tienen características distintas entre sí y estas determinan de manera directa la forma en la que conduce su organización; pero también la forma en la que interactúa con los actores que intervienen en el trabajo de vagonero: vendedores, proveedores, autoridades del metro y políticas, vigilantes, policías o usuarios.

1.- La organización A es liderada por una vagonera que casi no acude al andén ni al vagón, al no tener mucha visibilidad en el área de trabajo mantiene comunicación con sus vendedores e información de la línea a través de un grupo que la representa frente a sus representados, los vagoneros adscritos a su organización son los más aislados de la línea y eso los hace ser un grupo más contraído de y de mayor dificultad de acceso.

2.- El líder de la organización B vende prácticamente todo el día y la relación con los vagoneros de su organización es más directa en comparación con el caso de la anterior organización, es el único de sus colegas que trabaja como uno más de la organización, generalmente vende artículos y sus alcances para vender son mayores que los de la mayoría de los vagoneros de su organización, es estricto con sus liderados en cuanto al cumplimiento de las normas de vagoneo y por ello a menudo puede ser visto en la base organizando la cadena.

3.- El líder de la organización C es el fundador de la organización con más de treinta y cinco años de existencia en los que ha trabajado en las líneas más importantes para el vagoneo (más de una línea y coordinado tramos principalmente en la línea 2, desde hace cuatro años se retiró de la venta en los vagones para dedicarse de lleno en la dirección de la organización. La relación con sus agremiados es jovial al ser visiblemente apreciado por ellos, principalmente por su conocida fama de ser condescendiente con el pago de cuotas, además de ser de los pocos líderes dentro del STC – Metro – el único según diversos informantes- en no cobrar inscripción por entrar a la organización, lo que ha generado críticas de sus colegas (véase cuadro 4).

En ese sentido, que el líder cumpla con su función esencial de ordenar la ocupación del vagonero, dependerá en gran medida de los vendedores quienes conformaran su mesa directiva o como dice *Doña Lucha* de los que le “*echen la mano*”:²²³

[...] la mesa directiva es la otra que funciona coordinando aquí, somos quienes estamos atentos a los compañeros, a que se cumplan las reglas o lo que se comentó o acordó en una junta [...] [...] Javier para elegir a los compañeros que estarán en la mesa, yo creo que se ha de dar cuenta de la gente que si le interesa el trabajo, que si le interesa el vagón, que si le interesa tener bien su ambiente de trabajo [...] yo soy muy enérgica, y esa energía que impulsa, a tener bien tu ambiente de trabajo, porque de aquí estás viviendo [...] (Doña Chela, dulcera, entrevista realizada el 7 de Mayo de 2012)

Sin embargo, existen casos de vendedores que perciben deficiencias en la forma en que opera la estructura organizativa en la que se adscriben, principalmente en la forma que los compañeros que conforman la mesa directiva, llegaron donde a ese espacio de decisión:

[...] Luego nada más están en la mesa por el tiempo que llevan de vagoneros o por ganarse al líder [...] [...] Aunque lo primero es tener carácter de líder y saber poner en orden a los demás [...] (Ojitos, Vagonero dulcero, Línea A, entrevista realizada el 21 de Agosto de 2012)

Ese “*ganarse al líder*” pudiera implicar que la mesa directiva es accesible solo a los allegados al mismo líder, sin ser tomadas en cuenta la aceptación de dicho personaje al interior de la organización, ni que su trabajo repercuta en la legitimidad del mismo líder.

De hecho, esta distribución de responsabilidades junto concesiones de autoridad ha sido la generadora de la fragmentación de la organización en tres. Este hecho por supuesto ha puesto en entredicho la capacidad del *Camello* y su mesa directiva para administrar el vagoneo y monopolizar el poder político, económico y

²²³ Se llegaron a celebrar elecciones para determinar a los integrantes de la mesa directiva, pero estas generaron muchos más conflictos por la compra de votos y la fragmentación de la organización, de hecho así iniciaron las otras dos organizaciones.

social que genera el dominio de un espacio público como lo son los vagones del metro. *Cucho*, quién por años ha fungido como mano derecha del mencionado líder, considera inapropiadas las formas en que éste conforma su equipo de trabajo:

[...] Yo con él (Camello) no compagino mucho en como elige su mesa, para mí tiene que ser un compañero de tiempo, un compañero que se le sepa su caminar, que sabemos que viene a trabajar, [...] porque el de más tiempo sabe que problemas tenemos en nuestra área de trabajo, que sabe de los operativos y conoce a cada uno de los compañeros, para mí, a mí me gustaría que hubiera gente de experiencia [...] (*Cucho*, coordinador y dulcero, Línea A, entrevista realizada el 28 de Abril de 2012)

Así quienes integran la mesa directiva, conocidos como coordinadores son el vínculo entre los vendedores y el líder; entre la organización de vagoneros como estructura y la organización de vagoneros como interacción en su cotidiano entorno.

Posterior a un operativo en que hubo detenidos de la organización *Cucho* habla de su labor como coordinador y de la representación ideal que tiene de un vendedor que colabora en las tareas de la mesa directiva:

[...] cuando estamos ahí en la chamba o nos llevan a remisión, los compañeros que al ver a su coordinador o en su caso a mí, se sienten seguros, se sienten seguros porque nos ven allá en juzgados y ven que estamos con ellos [...] por ejemplo yo que soy la parte del dialogo de ver que pasa desde la mañana y estar al pendiente y en comunicación constante con el área de trabajo [...] esa es nuestra obligación de nosotros como representantes de estar con ellos, unos en la remisión, otros en la organización, otros en explicarle a los nuevos como vender mejor, etc. [...] (*Cucho*, coordinador y dulcero, entrevista realizada el 14 de Junio de 2012)

Cuadro 3

Distribución de las estaciones de la línea A por organizaciones

Distribución de la línea A por organizaciones		
ORGANIZACIÓN	LÍDER	ESTACIONES DE VENTA
Organización A	La Paty	<ul style="list-style-type: none">• Pantitlán
Organización B	El Cuino	<ul style="list-style-type: none">• Pantitlán• Agrícola Oriental
Organización C	El Camello	<ul style="list-style-type: none">• San Juan• Tepalcates• Guelatao• Peñón Viejo• Acatitla• Santa Martha• Los Reyes

Fuente: Elaboración propia con base a información obtenida en entrevistas

Una de las principales funciones de un coordinador es la defensa del compañero ante la inminente posibilidad de una remisión ante algún operativo por las diferentes autoridades; pero por otro lado, también existe su función de dominio a través *ejercer presión* para el mantenimiento financiero de la organización por medio de las cuotas económicas que los vendedores deben aportar semanalmente.

Precisamente esta cuota, cooperación o mejor conocido entre los vagoneros como *finanza* es uno de los elementos centrales en su estructura organizativa, la cual al

ser proporcionada puntualmente por el vendedor, éste obtiene la certeza de la vigencia de la protección de su trabajo por parte de la organización

En palabras de *Periquito*, niño vagonero que a sus 12 años empieza a ser considerado como elemento viejo por estar en los vagones desde antes de aprender a caminar, acompañando a sus padres, asegura que el dinero de las cuotas:

[...] Es un ahorro para cuando llegan los operativos o las remisiones, para darle a la policía, porque sin dinero nos dejan en la remisión más tiempo [...] (Periquito, dulcero, entrevista realizada el 14 de Junio de 2012)

De igual forma el *Baloo* asegura que la finanza se usa para finalidades meramente organizativas:

[...] Darles para su chesco a los de vigilancia tanto en el Metro como a los municipales, ya sabes es como todo, cuando se requiere hay de dónde agarrar [...] (Baloo, coordinador y bocinero, entrevista realizada el 14 de Junio de 2012)

También existen las voces que consideran la finanza un diezmo que cada vendedor debe aportar por el hecho de que la organización le permite que su trabajo continúe realizándose en un contexto de ofensiva gubernamental contra su ocupación.²²⁴

[...] Si das o no das no afecta a la organización te afecta a ti porque si no das te están chingue y chingue, mejor me alzo mis centavos para que no me anden jodiendo, a final de cuentas sin finanza no te dan tu boleto y ahí ya tienes más broncas no solo con la mesa y la organización, sino con las autoridades si te agarran... [...] (Ojitos, dulcero, línea A, entrevista realizada el 21 de Agosto de 2012)

Así pues, la cuota puede ser para los vendedores una de las formas más visibles en las que se materializa la fidelidad y la obediencia a la organización y al líder, o en una acción que puede evitar problemas en su trabajo.

²²⁴ Durante los operativos de los “boinas” Vid. Supra 91 - 97

[...] No sé si beneficie o perjudique a la organización (dar la cuota), pero yo cumpliendo con lo mío, lo demás me vale madre [...] (Baloo, coordinador y bocinero, línea A, entrevista realizada el 21 de Agosto de 2012)

El monto de la cuota, puede ser modificado a partir de diversos factores como por ejemplo las temporadas de venta donde se festejan días festivos, etapas de evidente déficit de ventas o aprehensiones sucesivas; estableciéndose condiciones operativas que pueden y son transformadas por su misma práctica. Pero más allá de las implicaciones económicas, la cuota o finanza es otra figura ordenadora que establece las directrices desarrolladas en un sistemático ejercicio relaciones desiguales de poder. La Policía considera que no aportar cuota semanal atenta contra la equidad entre los integrantes de la organización:

[...] Si, si porque él está trabajando, se le está respetando su base, su lugar, por algo que yo ya tengo ganado, yo si estoy aportando [...] (La Policía, dulcera, línea A, entrevista realizada el 21 de Agosto de 2012)

Un evento íntimamente relacionado a la cuota es la asamblea o junta, escenario vital en donde se producen y reproducen sentidos y significados de la ocupación del vagonero, pero momento en que deben entregar la cuota. Es lo que Ojitos llama “*día de diezmo*”, sin embargo, *La Policía* considera vital su presencia porque es día en que “*cae la información*”.

La oficina es el área geográfica donde se realiza la asamblea, se construye y reconstruye de elementos de la identidad individual y colectiva del vagonero organizado y los diferentes tipos de vagoneros confluyen para crear y recrear su ocupación a partir de la transferencia constante de información de todos tipos y de diferentes ámbitos tanto comerciales, como personales u organizacionales. Información de carácter público obtenida de primera mano.

Los dulceros se preguntan por productos y proveedores, los articulistas de las esperadas ganancias de sus visionarias inversiones y los bocineros hacen un muy sonoro intercambio de éxitos musicales.

De esta forma, en la junta se difunde información que el vagonero no debe desconocer para poder seguir las estrategias que nacen de organizarse con otros

vagoneros para proteger no solo su trabajo sino también el espacio donde se desarrolla: conocer los horarios, días y estaciones de los operativos, saber de conflictos entre vagoneros, con policías o incluso usuarios en la línea y en otras, estar al tanto de convenios con organizaciones políticas o sociales para acudir a diferentes eventos masivos a cambio de algún beneficio que garantice la permanencia de su ocupación, etc.

Así, quien no *baja* – como se dice en el argot vagonero – a la asamblea semanal se encuentra en posibilidad de ser objeto de los efectos negativos de la desinformación desconociendo situaciones particulares, conflictos, operativos y sobre todo no obtiene el permiso de trabajo extendido por la organización.

Cucho es el responsable de cobrar la cuota y de emitir las credenciales, formato fotocopiado en que aparece el nombre de la organización, datos generales y fotografía del portador. Accede a una entrevista después de una entrega donde comenta:

[...] la credencial la cambiamos cada semana y la repartimos en la junta, después de la asamblea, una vez que dieron su cooperación se les entrega, hay molestias de los compañeros y más cuando saben que tal compañero no vino a la junta, no lo dejan trabajar [...] Apenas se están haciendo cosas para castigar a la gente que no llega a tiempo o que no viene, se está haciendo lo del “kilo de ayuda” que llevan un kilo de arroz, frijol, un aceite, o sea algo, y a los que no van no les dan boleto y ya su coordinador los manda conmigo y ya vemos de qué manera se los podemos dar. [...] (Cucho, coordinador y dulcero línea A, entrevista realizada el 13 de Junio de 2012)

Por ello, la credencial o boleto es de vital importancia en la práctica del vagoneo ya que es la base del convenio con las autoridades del Metro de la línea A y con las autoridades del municipio de Los Reyes La Paz para ser remitidos ahí y ser liberados por el convenio establecido.

Quien no cuenta con la credencial es remitido al ser considerado un vendedor no autorizado por la organización, ayudando a los vendedores a ahuyentar a los vagoneros piratas, quienes lógicamente, en caso de ser remitidos a las diferentes

agencias, no reciben ningún apoyo de parte de la organización y mucho menos de los vendedores.

Doña Lucha expresa en cuanto tiene oportunidad su poca tolerancia hacia los vagoneros piratas:

[...] yo les digo tu eres de aquí tan tan, “no que nada más voy de pasón” perfecto, que luego lo vea le digo oye no la agarres ahora sí que de cotorreo, porque viene muchos bocineros a querernos brincar y ahorita ya se calmó un poquito porque ya nos querían brincar aquí, o que luego pasan y le echan con artículo o con dulce, entonces esa es una manera de que ellos se enseñen a respetar, porque nosotros no estamos invadiendo su territorio de trabajo, como vamos a permitir que ellos nos invadan nuestra zona de trabajo [...] (Doña Chela, dulcera, Línea A, 10 de octubre de 2012)

Para los vendedores de casa el trato es diferente: los vagoneros que son sorprendidos por los inspectores son citados en la estación Los Reyes mientras que pueden continuar vendiendo en el transcurso de ese tren. Son presentados en la Agencia del Ministerio Público de Los Reyes, toman el registro del detenido que servirán para las estadísticas de la dependencia y los dejan libres sin pagar fianza ni horas de arresto, aunque como dijera *Cucho* en asamblea ante la recurrente huida de los vendedores citados por los vigilantes:

[...] Si nos seguimos dando a la fuga los vigilantes después van a tomar otras medidas contra nosotros. Entonces quienes escapan es porque no traen su credencial y no la traen porque no van a junta. Todo pasa [...] (Cucho, Coordinador y dulcero, Línea A, asamblea realizada el 13 de Junio de 2012)

En ese sentido es importante distinguir que los vagoneros de la línea A establecen vínculos de apoyo mutuo, solidaridad y compañerismo para hacer funcionar su sistema de defensa del espacio público como espacio de trabajo.

Por ello, *Doña Lucha* percibe la existencia de un cierto consenso en que los conflictos por las bases y el pirateo entre vendedores de las organizaciones B y C quedan en segundo plano en el contexto de los operativos y aprensiones:

[...] El apoyo es más cuando llegan los operativos, es cuando a veces nos apoyamos porque a veces hay conflictos entre vigilancia y los operativos grandes [...] pero de todas maneras tú mismo tienes que defender tu fuente de trabajo, o sea hay que cuidarse en tu ambiente de trabajo, de todos, tanto de los de la misma organización como de la otra, aunque de repente haya unión [...] (Doña Chela, dulcera, Línea A, 10 de octubre de 2012)

Entonces, al trabajar a la defensiva de sus intereses, los vagoneros dejan de lado las enemistades entre organizaciones, vendedores, coordinadores y líderes para defender y resguardar su trabajo. En ese sentido, lo que a continuación describe *Cucho*, se trata de una forma de participación sociopolítica que trasciende la idea de marchas y plantones, que produce y reproduce normas de la interacción cotidiana en la defensa de la ocupación ante las amenazas continuas de la desaparición de su trabajo:

[...] Yo como dirigente he sacado de los separos a varios de la otra organización -claro no con mi dinero-, de cierta manera si voy por cuatro de mi organización y veo a uno o dos de la otra, obviamente les hecho la mano, los compañeros vemos que sea la mitad de la multa o una mínima, o no sé, yo los saco porque a mí no me interesan los líderes, a mí lo que me interesa es la gente, siempre yo he visto por la gente, aquí el beneficiario es el compañero [...] (Cucho, Coordinador y dulcero, Línea A, entrevista realizada el 13 de Junio de 2012)

Baloo identifica otra situación en la que los vagoneros se apoyan:

[...] Cuando por ejemplo, algún usuario va fastidiando o chingando o se arman los putazos, o si llega el operativo de boina o civil... cuando te llegan a torcer y hay banda, la banda dice: no ni madre, no te lo llevas. O sea hay mucha unidad en casos extremos de violencia, pero así que digas: que crees no traigo para mi mercancía ah no pues te apoyo con algo; no, ahí son bien culeros o son muy pocos los que dicen soy tu valedor y ahí está, aliviánate [...] (Baloo, coordinador y bocinero, Línea A, entrevista realizada el 21 de Agosto de 2012)

Pero a través del convenio establecido con el municipio de Los Reyes, antes de iniciar los operativos los coordinadores son puestos sobre aviso para designar un

determinado número de *voluntarios* para ser llevados a la remisión en donde cumplirá un arresto “mínimo”.

Esta estrategia, es una válvula de escape en la presión que los implicados en la ocupación de vagonero puedan acumular ante la sistemática omisión de la erradicación de este trabajo. Véase cuadro 6.

Por lo que se trata de otra de las circunstancias en la que los vendedores están obligados a decidir entre el interés personal y el colectivo, en palabras de La *Policía*:

[...] Igual vale madres, siempre somos los mismos voluntarios, lo que luego no saben los que no se fletan, es que es mejor ser voluntario, si te vuelven a agarrar en algún momento que no te avisen del operativo, saben que eres derecho y te dejan ir [...] (La *Policía*, dulcera, Línea A, entrevista realizada el 21 de Agosto de 2012)

Algo en lo que *Ojitos* coincide porque:

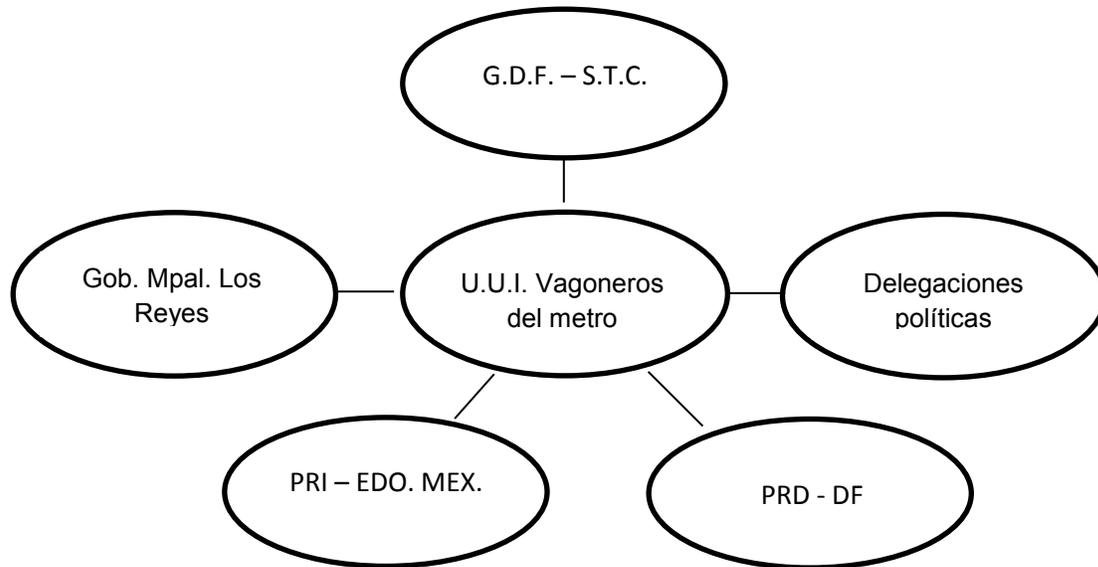
[...] Si te vuelven a agarrar los de vigilancia, o los boinas ya después te dan más chance [...] (*Ojitos*, dulcero, Línea A, entrevista realizada el 21 de Agosto de 2012)

Lo que nos puede hacer permite interpretar que, al interior de la organización de vagoneros del metro, se actúa en beneficio del otro, cuando ello le acarrea un beneficio a quien ayuda, por lo que algunos vagoneros han encontrado en el apoyo a la organización y a los demás vendedores un beneficio personal que merece el esfuerzo de apoyar, lo que en términos del *Richy*, es intentar hacer efectivas diferentes formas de “*ganarse a la banda*”.

Gráfico 4

Sistema de actores del comercio ambulante en vagones del metro de la línea

A.



Fuente: Elaboración propia

[...] aquí hay más de un líder, más allá de que estés en la mesa directiva o no, la misma banda se da cuenta, si por ejemplo estas con Juan o Abraham y ellos no están ahí para cuando necesitas un paro, tu líder va a ser quien esté ahí continuamente, no solo sacándote de pedos, sino evitándotelos antes de que ocurran, dándote consejos de cómo te puede ir mejor en esta chamba así es como te toman en cuenta para estar en la mesa directiva sin estarlo, hay quien se da cuenta de ello y muerden la mano que les dio de comer, forman filas y se hacen otra organización y ellos controlan a sus vagoneros [...] (Richy, Vagonero independiente, Línea A, entrevista realizada el 10 de febrero de 2012)

Este testimonio emitido por el Richy²²⁵ nos permite visibilizar con un ángulo más cercano la forma en la que se organizan y están organizados los vagoneros, toda

²²⁵ Este vagonero es uno de los más conocidos en la línea A y de los que más influencia tiene al interior de la organización C, su postura ante diferentes situaciones puede determinar la opinión colectiva de la base. En el lapso de la investigación fue quien me permitió acercarme no solo a los aspectos de la ocupación de vagonero, también a la configuración de la relación clientelar desarrollada con el gobierno priista de Los Reyes La Paz en su colaboración con funcionarios públicos de diferentes administraciones en el municipio. Es uno de los más incondicionales

vez que se han expuesto los principales elementos orgánicos de su ocupación, desarrollada en medio de la radicalización de un proceso de individualización y la obligada pertenencia colectivista en la interacción con sus compañeros.

Así, el vendedor se ve inmerso en una red de relaciones desiguales de poder en una lógica clientelar con los gobiernos en turno, partidos políticos, autoridades del Metro, policiales, corporaciones comerciales, proveedores de productos, etc.

En ese sentido, el líder se presenta como un actor de cuya importancia es vital para el desarrollo y sostenimiento de relaciones desiguales de poder, basadas en su mimética y adaptable génesis al interior de la organización de vagoneros como condicionante en la interacción entre compañeros: el liderazgo. A continuación una aproximación a su influencia.

4.4 Líder y liderazgo. Próxima estación: *La Grilla*.

Dentro de la ocupación del vagonero, modalidad del comercio ambulante, también existe la figura del líder como un actor social producto del medio en que se desenvuelve y que solo alcanza prestigio y aceptación del grupo por representar, en los anhelos de una colectividad. Es pionero, elegido o impuesto por un grupo social para atender una determinada situación. Este líder o representante del grupo, tiende a delimitar los fines, metas u objetivos de la comunidad; crea las estructuras necesarias para alcanzar los fines de ésta, así como de mantener y reforzar esas estructuras.

La forma de autoridad que ostenta el *Camello*, líder de la organización C de vagoneros en la línea A del metro, ha trascendido desde ejercer diferentes tipos de liderazgo similares a los que describiera la célebre visión de la sociología comprensiva de Weber.²²⁶

colaboradores del Caballo y a la vez uno de sus principales críticos. No se muestra interesado por la dirigencia de la U.U.I., si de conseguir pertenecer a la nómina gubernamental.

²²⁶ Weber hablaba de tres tipos de liderazgo: carismático, tradicional y legal. Véase: Weber Max, *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva*, México, FCE, 1969

Haciendo uso de un liderazgo político proveniente del carisma, entendido como la entrega extracotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y las ordenaciones de ella creadas o reveladas, el *Camello* ha logrado que la misma naturaleza de esta dominación rutinice su dominio convirtiéndolo en uno tradicional que se oculta bajo la forma de legitimidad de la voluntad de los dominados y que solo persiste en función de ellos.

En ese sentido, es útil tomar en cuenta el aprendizaje de las diferentes prácticas sociales y la relación dialéctica entre las estructuras sociales y sus agentes.

Por ello Bourdieu considera que el líder es parte de la historia de una institución o sociedad hecha cuerpo, interiorizada a través de la voz, gestos, movimientos corporales, discursos, prácticas políticas, formas de sentir, formas de percibir la realidad y modos de valorar la misma.

La persona que llega a ser líder, es encargada en tanto es reconocido por otros agentes sociales por una especie de “misterio”, de representar las voluntades particulares.²²⁷

Más que estrictamente “personal”, es vital la relación del líder con sus seguidores reales y potenciales, así como con otros agentes del campo político y del campo de poder en las que el líder intenta capitalizar sus intervenciones mediante diferentes especies de capital en juego.²²⁸

Algo que empíricamente es observado desde la forma de entrar al vagón por parte de cualquier vendedor, como de la manera en la que la organización por medio del líder entra a campos de negociación política y social con agentes externos.

En ese sentido, el poder real y simbólico de un líder vagonero se transmite a través de las consecuencias de no seguir instrucciones similares a las emitidas por un inspector, supervisor o capataz el cual revisa el cumplimiento de las normas generales de la ocupación. Al interior de la organización son los “representantes” de los vagoneros coordinados en asambleas externando las dudas o necesidades

²²⁷ Bourdieu, P., *Espacio social y poder simbólico*, en Bourdieu, *Cosas dichas*, Buenos Aires, Gedisa, 1988. Pp. 127-143 véase también: Bourdieu, P., *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eureba, 2000

²²⁸ Robles Egea, “*Elites, liderazgo y democracia. Liderazgo político y calidad de la democracia*”, en Vargas Paredes, S. (ed.) *Liderazgo Esencial, Ejemplos de América Latina*, México, Porrúa, 2008.

de la base de la organización, integrando la mesa directiva, quienes detentan otro tipo de liderazgo.

Trabajan en las mismas condiciones que los demás, con la diferencia de que en algunos casos perciben un ingreso por concepto de cuotas, por personas a su cargo o a quienes *metió* a trabajar. Esta opción de ingresos para el coordinador es respetada por el líder, aunque a decir de la advertencia de *Cucho*, entre colegas coordinadores de la línea A existe una discrepancia al respecto:

[...] A nadie le des dinero más que a mí, si te piden que la cooperación, que la chingada, tú diles que a ti yo te dije que solo me dieras a mí. ¿Sí?, porque luego no falta quien se quiera pasar de listo con tu feria, por favorcito [...] (Cucho, Coordinador y dulcero, Línea A, entrevista realizada el 15 de febrero 2012)

Estas figuras de autoridad en la organización posibilitan el apoyo entre compañeros pero dificultan sus relaciones interpersonales; son vistos por los vendedores que son base de la organización como personajes que pueden protegerlos o traicionarlos ya que tienen una estrecha relación con la estructura administrativa de la línea. Un capital simbólico.

Esto los convierte en personajes temidos con los cuales los vendedores deben tener cuidado ante un posible hostigamiento o extorsión.

A pesar de la desconfianza que generan algunos coordinadores, los vendedores los obedecen a partir del miedo de no ser *desatorados* en las remisiones y no recibir su ayuda para salir lo más pronto posible y al menor costo que se pueda de los juzgados cívicos o ministerios públicos, haciendo visible su poder con la desconfianza y el temor del otro. Algo similar a la figura de lazos sociales débiles y fuertes.²²⁹

En este sentido, *Baloo* recomienda un aspecto que es más que importante a la hora de “elegir” a tu coordinador:

[...] Que los más hambreados que anden aquí te echen la mano, o sea por si te tuercen o te atorán, hay más paro porque encuentras a tu

²²⁹ Vid Supra. pp. 24 – 35

coordinador trabajando a esas horas [...] (Baloo, Coordinador y bocinero, Línea A, entrevista realizada el 28 de Junio de 2012)

Al ocupar este puesto, los coordinadores tienen acceso a espacios donde se maneja información confidencial para su ocupación y a través de la cual pueden obtener poder estableciendo acercamiento a figuras de toma de decisión como líderes de otras organizaciones sociales, diputados, autoridades policiales, proveedores de mercancía, etc. convirtiéndose en un eslabón más de la larga cadena de la práctica política dentro de la organización cotidiana de vagoneros. El *Camello* expone la estrategia que sigue para la elección de los elementos que conforman la mesa directiva:

[...] A los coordinadores yo los elijo, hay veces que la mayoría me queda mal, la minoría me hecha la mano, cuando es así les corto las alas, hay veces que yo la riego por meter a ciertas personas y la cagan bien culero, ya no y mejor sigo mi proyecto político [...] cuando veo que quieren subirse, de volada les bajo los humos, la última fue hace... tiene... era un chavo como de unos treinta años, el andaba mucho con lo de que en el 2008 andaban haciendo el reacomodo de puestos dentro del Metro, de ahí se jalaron muchos de los que tenían tiempo y porque tenía el detalle de jalarlos al billar, el carisma. Pero fíjate lo que pasó, yo le decía no hay pedo tú con tu grupo, no había pedo, pero, ¿qué crees que le pasó? que andaba ya conspirando y lo mataron, le dieron un plomazo en la cabeza, por eso te digo aquí... ahí te va, a mí me beneficio y otra, algo me está cuidando porque de alguna manera surge otro y veo lo que le pasó, tarde o temprano iba a derrocarme pero ve [...] (Camello, líder organización C, línea A, 4 de Agosto de 2012)

Estas palabras del *Camello*, hacen referencia a la existencia de formas de influir entre los integrantes de la organización que conforman la base e incluso en los allegados al líder y también bajo qué circunstancias conserva el poder de la organización. Aspecto central en las pugnas y concesiones surgidas en el interior de la organización, un aspecto que habla de la forma en que los integrantes de la agrupación conciben la figura del líder como una de carácter utilitario, el *Camello* reflexiona en torno a ello:

[...] Lo que le gustó a la gente, es que los apoyaba, de que a lo mejor él estaba ahí (en los vagones) y yo no, yo le decía quédate con ese grupo y tan tan, tus chalanes, tus compadres, tus comadres, por mí no hay pedo déjanos hacer lo nuestro. Pero todavía andaban haciendo jaladitas de hacer chismecitos, de ir a los juzgados, yo siempre he dirigido aquí y desde que se abrió siempre algunos se han revelado como el Cochino, pero yo siempre he gobernado [...] (Camello, Líder organización C, Línea A, entrevista realizada el 15 de Agosto de 2012)

Por ello, el *Camello* parece resguardarse de sus trabajadores de confianza con desconfianza, a los cuales tiene que “cortarles las alas” para que no usurpen su lugar como líder o formen otra agrupación llevándose consigo a elementos valiosos; sin embargo, como él mismo dice “no es necesario desconfiar de todos solo de quienes tengan el carisma”:

[...] Mi ignorancia me ha dejado perder fuerzas pero no a perder gente, yo llevaba todo desde Pantitlán hasta la Paz, yo abrí la Paz, yo puse puestos en la Paz desgraciadamente ellos – los locatarios de los puestos – me dejaron y ya ellos gracias a la organización y a tu servidor están ahí, no tienen pedos, igual con las otras organizaciones son mis hijos les crecieron las patitas y ya [...] (Camello, Líder organización C, Línea A, entrevista realizada el 15 de Agosto de 2012)

En este sentido cabe recordar lo comentado por *Richy* acerca de lo que implica ser coordinador de la organización de vagoneros:

[...] es muy diferente ser coordinador y coordinar a la banda, si te das cuenta todos aquí nada más ven por sí mismos, si los organiza el coordinador es porque la mayoría se ha acostumbrado a tener a alguien enfrente que le esté diciendo que hacer, pero cuando ya no hay, no saben obedecerse. Ahí está el pedo, es cuando se vuelven necesarios quienes te estén obligando a respetar las reglas y aparte les pagues para eso. Se sienten seguros con su coordinador cerca, pero cuando se necesita alguien que coordine las horas pico, los operativos, las remisiones, los pirateos, algún pedo, luego ni están. Es cuando la gente ve a quien tenga más experiencia para que los auxilien, van con quien más confianza tengan. Es cuando le piden ayuda a alguien que coordina sin ser coordinador. (*Richy*, Vagonero independiente, Línea A, entrevista realizada el 11 de Abril de 2012)

Cuando los coordinadores no garantizan la realización de sus funciones contraídas con la organización y los vendedores, es posible percibir una especie de vacío de autoridad que intenta ser llenado por la organización colectiva entre los vendedores, a menudo encabezados por los vagoneros *independientes* o *antaños* quienes con su experiencia establecen un cierto equilibrio en la práctica de la ocupación de vagonero.

Estos vagoneros *antaños* o *independientes*, tienen una larga trayectoria en la ocupación en la cual ha reunido los conocimientos generales de la ocupación, a pesar de no coordinen a los demás vendedores, el respeto y confianza extendidos por sus compañeros les da la autoridad moral para hacer respetar las reglas de vagoneo o ayudar a sus compañeros en un contexto donde *no hay nadie*.²³⁰

En ocasiones son fundadores de esta ocupación en diferentes líneas y que por trabajar antes de la formación de organizaciones los exenta de rendirles cuentas, de esa forma tienen la oportunidad y el derecho de vender en cualquier línea del metro como independientes.

Como es el caso del *Chamoy* que comparte su percepción acerca de la posición desde la que participa en la organización:

[...] Pues sí, yo tengo las posibilidades que muy pocos tienen, ¿hoy no quiero trabajar aquí? ¡Chingue su madre! me voy a des aburrir y a cotorrearlas un rato, tiene dos tres años que no voy a la 3: voy a dar unas vueltas un rato, no hay quien me diga tú no puedes chambear aquí. O sea te digo yo puedo andar en toda la red, que no me gusta andar a salto de mata, pero cuando lo hago siempre me va bien. A lo mejor y hay muchos nuevos y tiene 3 años que no voy para allá ¿cuantos te gusta que entren en ese tiempo?, no va faltar quien me diga ¿con quién estas? Pero les digo quien soy y ya. (Chamoy, Vagonero independiente, Línea A, entrevista realizada el 1 de Octubre de 2012)

En la línea A, los vendedores viejos después de acumular experiencia incluso directiva en organizaciones de las líneas más cotizadas para vagonear,

²³⁰ Haciendo alusión a la ausencia de integrantes de la estructura operativa de la organización en el andén como el lugar de la base y el vagón de la cadena.

actualmente trabajan en esta línea percibidos por el líder y vendedores como potenciales candidatos a encabezar su propia organización.

Chamoy recuerda con cierto aire de añoranza los días en que los antaños tenían otro tipo de funciones para la organización acompañada de mayor autoridad:

[...] antes los puros viejos dominábamos y para evitar broncas, tú sabes qué onda con la banda ¿no?, la unión te respalda porque tiene una cabeza y nosotros ayudamos a que estuviera. La bronca es que esta nueva generación –señala a su hijo- que es un chavo y que a pesar de eso ya es un viejo en esto, la bronca está en que también como el empezó niño ahora niégale que él también es viejo. Yo soy hijo de vagonera, o sea que ellos ya son la tercera generación de vagoneros y ahí viene la cuarta. Ahora tenemos que modificar esto y lo tenemos que modificar para ellos [...] (*Chamoy*, Vagonero independiente, Línea A, entrevista realizada el 1 de Octubre de 2012)

De esa forma, al comparar la legitimidad que estos vagoneros tienen con respecto de los coordinadores, se confirma el hecho de que el liderazgo por medio de la fuerza es carencia del mismo. En esos términos, ejerce un cierto liderazgo que lo convierte al interior de la vida cotidiana de los vagoneros en una figura que reúne un conjunto de habilidades gerenciales o directivas que tiene para influir en la forma de ser de los vagoneros que forman parte de su organización, haciendo que estos trabajen con entusiasmo en el logro de metas y objetivos.

Chamoy nos habla de la oportunidad de ser líder que el mismo rechazó a pesar de considerar que cuenta con la capacidad de tomar la iniciativa, gestionar, convocar, promover, incentivar, motivar o evaluar a la organización:

[...] yo pude haberme quedado de líder, pero no va a faltar a quien tengas que acomodar por eso debes tener visión y yo, yo me aboco a lo mío... Entonces también es eso que tanto quieres tú hacer, y más que nada para mí, pues ya es más o menos fácil, son treinta años, la mayoría de los viejos me conocen, pero yo no he tenido es expectativa de ser el bueno o el chingón, no, a mi nada más con que me respeten [...] (*Chamoy*, Vagonero independiente, Línea A, entrevista realizada el, 13 de Junio de 2012)

Así, ya sea que el liderazgo provenga por ejemplo de vender mucho, ser muy viejo en la ocupación o ayudar a los compañeros en problemas, al interior de la organización quien posee ese liderazgo se convierte en un intermediario entre el vendedor, la mesa directiva y el líder, lo que forma y transforma la distribución jerárquica de la organización.

Entonces, un vagonero con liderazgo es una figura de autoridad que se convierte en el relator del proceso que se ha vivido en la ocupación hasta llegar a la organización como está estructurada; un elemento que gracias a su conocimiento de los rincones de la historia de la ocupación influye en la percepción que sus compañeros tengan de ella, a quien le beneficia y a quien le perjudica la forma en la que funciona, como puede cambiar o permanecer en el mismo estado. Chamoy lo expresa en estos términos:

[...] yo lo único que pido, es que los líderes sigan con su trabajo porque en realidad para eso se les paga, que sigan aliviando, ellos quieren llevarse un cambio, tienen que ganárselo, en el caso del Camello es más cabrón porque él tiene más gente, además sabe aprovechar a su gente, ¿no? te digo que hay que ser cabeza, ese güey se metió en la política del Estado (Estado de México) y de esta línea se agarró un puesto, no sé si sabías, pero desde las elecciones estatales pasadas él ya había quedado con un hueso y ahorita ya hasta escaló, pero ¿quién le dio en realidad ese hueso dentro del gobierno? Pues la borregada, porque el necesitaba gente para apoyar a tal candidato y ¿de quién crees que dependía?, ¡ps! de la mayoría, eso es lo que a él le ayudo. Por eso te digo una cosa va ligada de la otra y para ser líder esta... está muy cabrón [...] (Chamoy, Vagonero independiente, Línea A, entrevista realizada el 1 de Octubre de 2012)

En ese sentido, que Cucho, Richy, o Chamoy no sean líderes no se debe a su falta de liderazgo; Richy concibe el ejercicio del líder de acuerdo a sus relaciones sociales en beneficio del colectivo:

[...] Por ejemplo el Cochino tiene menos tiempo que yo, debe tener a lo mucho unos veinte años en el vagón y yo con más tiempo que él no soy líder; eso depende de los huevos que le quieras poner, de la cabeza que tengas, no es por el tiempo que tengas, es de cómo te muevas allá afuera, con quien te relacionas [...] (Richy, Vagonero independiente, Línea A, entrevista realizada el 11 de Abril de 2012)

Por ello, para la ocupación del vagonero la figura del líder se vuelve indispensable, al no poder ser sustituida a pesar de la existencia de diferentes formas de liderazgo, ya que si alguien es el responsable de vincularse con los representantes de los diferentes actores que intervienen en el trabajo del vagonero es el líder.

Por lo tanto, el *Camello* es un elemento central en la consecución del posicionamiento político de la demanda social del vagonero en la periferia de la ciudad de México, en conjuntar, aglomerar y congregar a los vagoneros como parte integrante de un sistema social. Es el regulador de las complejidades internas de la organización, pero también es el artífice de las relaciones externas como lo muestra su iniciativa para crear una organización hace más de veinte años:

[...] En ese rato tuve que ir Relaciones Exteriores para que me dieran el permiso, de ahí me dirigí a la notaría y de allí me mandaron a Hacienda para que nos dieran de alta porque si nos iban a poner una multa, con el apoyo de compañeros, en la economía, porque es una lana. Es una lanota.[...] Me acuerdo que ya después, nos juntamos todo el güato de banda y fuimos a diferentes dependencias de gobierno para que se lograra solo el desalojo de los trenes después de alguna aprensión [...] (Camello, Líder organización C, Línea A, entrevista realizada el 4 de junio de 2012)

Así pues, el vagoneo se ejerce casi desde el momento de iniciar la operación de la línea A con el *Camello* como uno de los pioneros para después convertirse en un elemento central para acordar los cambios necesarios para que la ocupación de vagonero permaneciera y se convirtiera en una empresa viable para los implicados en el trabajo.

Sin relaciones al exterior de la organización, la organización no tendría posibilidades reales de trascender a un conjunto de elementos de interacción entre sí con un fin determinado dentro del marco de los beneficios sociopolíticos o económicos que otorga la dinámica del clientelismo político y social.

Al respecto como se mencionaba antes, el mantenimiento del líder depende de la aceptación y favores proporcionadas a vendedores, partidos políticos (PRI y PRD

quienes han gobernado en el contexto de la línea A), organizaciones sociales (Antorcha Campesina) donde su habilidad para negociar rápida y eficazmente beneficios políticos y económicos lo ha mantenido hasta ahora como el líder fundador de la U.U.I de Vagoneros del Metro, algo que el *Camello* atribuye a decidirse a “*hacer su política*”:

[...] Mira ahí te va mira yo siempre he sido medio locuaz, por ahí leo mi acta constitutiva y dice por ahí vivienda despensa y everybody y cosas así: beneficios ¿no?, dotación de mercancía y me he metido que la neta, hay veces que no me ha resultado. Una ocasión me fui a meter ahí a Ixtapaluca a unos cantones, desgraciadamente ahí no tuve un acercamiento político, yo me metí, invadí y llego la autoridad. He movido hilos de puestos dentro del Metro pero no me ha llamado mucho la atención, me he deslindado de pedos ahí ¡pum! a la goma. He buscado apoyo en cuestión política dentro del DF en Iztapalapa, en Iztacalco en el mero Centro pero lo que ha pasado, es que yo como organización soy muy rejego, no me gusta que me estén moliendo, hay veces que agarro un asesor y como no he tenido la potencia política ya no es mi asesor sino me quiere mover, sí, entonces, por esos rollos he dejado el DF porque me conocen bastantes líderes, bastantes coyotes de ahí políticos y por eso me he venido para acá y aquí he hecho mi política [...] (Camello, Líder organización C, Línea A, entrevista realizada 4 de Junio de 2012)

Así, es posible distinguir que la figura de líder que el *Camello* encarna está constituida ya no por atributos personales del conocimiento de su entorno social, sino más bien por la búsqueda de recursos y apoyos a través de tareas políticas determinadas, como una larga cadena de relaciones sociopolíticas con la cual ha establecido una cierta estabilidad en el mantenimiento de la ocupación del vagonero en la línea A como *fuerza de ingreso*, como dijera el *Camello*, operando como intermediario de los privilegios sociopolíticos:

[...] Conmigo es con quien hablan los jefes (autoridades del metro, políticos y distribuidores de mercancía), ya después se adaptan el Cochino y la Pata [...] (Camello, Líder organización C, Línea A, entrevista realizada el 4 de junio de 2012)

Así, el actuar o no actuar político de los vendedores base, independientes, coordinadores y el líder estará determinado por la situación económica, política o social en que se encuentre la organización interna y externamente.

Con relación a lo anterior, fue en una asamblea corta y concreta en donde el *Camello* les informaba a los vendedores de la organización que colaborarían en la próxima campaña electoral para elegir presidente municipal en el Municipio de Los Reyes La Paz apoyando al candidato del PRI; visiblemente preocupado por la reacción de sus agremiados ante tal propuesta comentó:

[...] Compañeros recuerden que es ahora en estos tiempos en los que se les solicita su comprensión, ya les estaremos avisando para el inicio de la campaña del candidato, ya ven que aquí nos han dado la atención, yo creo que hay que corresponder a esa atención [...] (Camello, Líder organización C, Línea A, asamblea realizada el 4 de Abril de 2012)

Lo anterior parecía más una petición que una orden, recibida con una visible inconformidad y pereza por los vendedores, ese llamamiento era la entrada al campo político constituyendo el momento de expresión de la interioridad y subjetividad del líder y sus seguidores, intentando convertir su historia en cosas (instituciones) mediante el capital político, económico, cultural y simbólico que pone en juego el líder dentro de las instituciones que dirige (asociaciones, partido, Estado)

4.4.1 ¡Este apoyo si se ve!: La organización de vagoneros como actor político en el terreno electoral.

Al salir de la asamblea el clamor popular era de consternación, como la actitud de un niño que debe hacer la tarea el domingo por la tarde, para los que ya han vivido más de un proceso electoral como vagonero les aburría como quien ha visto la misma película repetidas ocasiones.

Richy me había comentado como suele conducirse la organización en un contexto electoral, las asambleas se han vuelto mucho más constantes que en otros

momentos y los coordinadores son muy estrictos con la presencia y la puntualidad a ellas, porque allí se da información de los apoyos.

El día del arranque de campaña el *Camello* iniciaba con las instrucciones de la labor que haríamos ese día:

[...] Ahorita va a ser un poco aburrido pero lo tenemos que hacer, estamos esperando a la demás gente, esa es la unión, pero vale la pena compas [...] (Camello, Líder organización C, Línea A, asamblea realizada el 4 de Abril de 2012)

Caminamos por los alrededores de la presidencia municipal hasta llegar a un pequeño deportivo en el que arrancaríamos la campaña del candidato oficial del Partido Revolucionario Institucional (PRI) para contender por la presidencia municipal de Los Reyes en Julio de 2012.

Éramos alrededor de 100 vendedores que caminábamos tratando de hacer el mayor ruido posible, gritábamos el nombre de la organización con un tono que sonaba a desgana, no todos coreaban y quienes marchaban hasta atrás solo acompañaban con las sílabas iniciales o finales ridiculizando el acto mismo.

Los compañeros se quejaban del sol y de la caminata, pero sobre todo de modificar los horarios de venta en el vagón. Ya cerca de la sede del evento político se congregaban otras organizaciones y actores sociales locales, que respaldaban la candidatura del PRI.

Después del discurso, la gala cultural y las fanfarrias finales, prácticamente se había perdido todo el día de venta. La campaña sería muy pesada ya que no solo consistía en la asistencia a mítines, sino también se establecieron jornadas de perifoneo y de entrega de propaganda política o regalos en las áreas más alejadas del municipio, algo que era muy tardado y desgastante.

Baloo sopesaba la pérdida del día en el vagón a cambio de los regalos que la campaña política significaba para los asistentes:

[...]¿Quién te regala encendedores Tokay?, nada más quítale el nombre y ya está, playeras, gorras... ya de menos [...] (Baloo, coordinador y bocinero, Línea A, asamblea realizada el 4 de Abril de 2012)

Mientras que la mayoría tenía la mente en el vagón, coordinadores y compañeros fieles a la organización tocaban las puertas de las casas y entregaban regalos a la gente adquiriendo un comportamiento corporativo con sus playeras del PRI y del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) –el partido de coalición- invitándolos a votar el día de la elección por el candidato de tales partidos.

El *Camello* entregaba dulces a los niños y por cada regalo recordaba la fecha de la elección emulando al candidato en sus ademanes y expresiones afectuosas hacia el pueblo procurando no obstaculizar a la vista el logo de la organización de vagoneros bordado en el pecho de su camisa blanca, arriba del corazón.

Camino a los mítines gritaba porras y animaba a los demás a seguirlo, encabezaba el contingente con una manta en la que rezaba el nombre de la organización detrás, sostenida por dos compañeros vendedores. Entre las calles nos observaban con algo de sorpresa e insistencia; a diferencia del vagón los compañeros parecían cohibidos, al percibirlo el *Camello* grita con más fuerza.

Los *independientes* eran de los más mesurados en los gritos y las muestras de apoyo, ya que no pueden ser intimidados y mucho menos obligados por los coordinadores para hacer bulla. En las jornadas tenían la posibilidad de faltar, pero cuando iban, se dirigían a la gente con mucha mayor soltura que incluso los coordinadores.

Permanecían atentos a los cambios que pudieran acontecer con los resultados electorales, casi sin quejarse pero desconfiados de los procesos electorales y de los políticos que en ellos contienden. Acudían a los mítines con sus familias, mismas que en más de un caso está conformada por vendedores.

Sin embargo, la actitud de los vendedores base salía de lo esperado por el Caballo al darse cuenta de que empezaron a faltar a los apoyos y a los que iban los hacían de mala gana.

Ante esa actitud, el *Camello* empezó a ejercer el control que exige su posición y se encargó de que los coordinadores garantizaran la presencia de todos los vagoneros en los apoyos incluso entrando por ellos a los vagones y obligándolos a salir a cumplir con el compromiso adquirido por la organización .

Habían casos de vendedores que se escondían como usuarios en los trenes, había otros que llegaban a la hora en la que sabían que los demás estaban en pleno apoyo o hasta quienes preferían perder un día de trabajo ausentándose, que perder un día de venta presentándose. Era posible presenciar reclamos y amenazas de coordinadores sobre vendedores por estas cuestiones.

Había quienes por otro lado encontraban los apoyos como una buena oportunidad para trabajar sin problemas en el metro y de paso recibir los artículos que el candidato regalaba. Los mítines eran afrontados como una salida escolar con risas y bromas; mientras que las jornadas de propaganda del candidato son vistas como una tortura desde la forma de trasladarse en una camioneta de redilas a zonas alejadísimas, hasta ir de puerta en puerta ofreciendo propaganda del candidato en bolsas, playeras, gorras, cuadernos, etc.

Las autoridades del Metro también participan de este proceso electoral enviando los operativos mientras la organización está en los apoyos, lo que sirve para realizar la aparente labor de remoción del vagonero frente al usuario, al tiempo que sirve de escarmiento a los vagoneros remitidos que quieren *rayarse* mientras los otros no están o contra los *piratas* que amenazan el área de trabajo de la organización de vagoneros; incluidos los vendedores adscritos en la organización B quienes no son distinguidos por las autoridades.²³¹

De esta forma, durante la campaña electoral los vendedores “*Camellos*” que acudían a los apoyos vieron sus ingresos mermados por la inversión de tiempo que implicaban los perifoneos, la entrega de propaganda política y su presencia en mítines.

Sin embargo, este apoyo tripartito entre gobierno / partido político – organización de vagoneros – autoridades del STC – Metro; traerá beneficios equivalentes al nivel de apoyo y que tipo de apoyo se dan entre sí.

²³¹ En una plática muy ríspida un joven vendedor de la organización del Cuino me comentó que también a ellos les extienden no una credencial sino un boleto “para cuando te agarran, nada más los de esta línea”, lo que confirma el hecho de que los operativos orquestados desde la Subgerencia de Planeación Estratégica del STC – Metro no reconocen con claridad las subdivisiones de las organizaciones, en este caso de la Unión Única Independiente de Vendedores del Metro (U.U.I.) y por lo tanto, la jefatura de la línea A ordena detenciones indiscriminadas en operativos y en el municipio de Los Reyes dejan libres indiscriminadamente a los vendedores remitidos, sin tener clara su filiación.

Por ello, el *Camello* comenta que no importa si hay organizaciones de vagoneros que quieran colgarse del trabajo político que realiza con su organización, mientras que el beneficio de la *tregua* sea para todos, incluso formalizando la ocupación de vagonero:

[...] Sería viable formalizarlo con unas reglas: por decir horarios, uniformados por ejemplo yo te pongo un ejemplo: cuando hay remisiones es por que anda tranquila la línea y el vigilante nada más anda esperando, y cuando no hay remisiones es cuando anda hasta la madre el Metro, entonces es cuando el vagonero se tiene que poner a vender. ¿Entonces que hay que hacer? Un reglamento donde le dijéramos al vagonero: cámara ponte a vender, pero no sé... por decir no tempranito... pues ni pedo de 10 a 1 o a las 4 de la tarde; sábado de las 11 a las 2 de la tarde, a la goma. Yo pienso que sería lo mejor, para mí un reglamento de ese tipo, formas de chambear sabes que consecuciones, se está haciendo todo al revés, para mí se está haciendo todo al revés [...] (Camello, Líder de la organización C, Línea A, entrevista realizada el 4 de Agosto de 2012)

Con la mirada enfocada en esa realidad, continúa bosquejando el mañana:

[...] No molestarías al usuario... apoyarías en primeros auxilios... porque luego también apoyarías al policía, apoyarías la vigilante, al barrendero, a todos, a la autoridad, apoyarías a México por un pago diario a lo mejor mínimo unos tres pesos diarios, ganaríamos por todos lados, la neta [...] hemos hecho esfuerzos pero no como se deben hacer: con política, lo hemos hecho a partir de reglamentos y ahí nos rompen la madre, y aquí, aquí estamos haciendo política [...] Lo he planteado con varios líderes pero, creo que son brutos no la captan, porque tenemos que usar la política, y no se usa la política se usan reglamentos entonces ahí como que no nos sirve [...] (Camello, Líder de la organización C, Línea A, entrevista realizada el 4 de Agosto de 2012)

Sin embargo, para llegar a ese punto, el *Camello* visualiza los apoyos a partidos políticos como indispensables en el avance de su proyección política:

[...] no le invertí lana y aquí es de invertirle para que te den alguna dirección, una regiduría es de ponerle una buena lana y no le invertimos.

Pero si le invertimos tiempo, yo en lo personal, yo te puedo decir desde que incido la campaña siempre estuve al pendiente a lo mejor y de repente no teníamos transporte para apoyar al perifoneo, pero agarre una bocina y me la colgué y chingue su madre [...] me tienen que apoyar con los recursos que vengan, con algunos sueldos, apoyar a mi gremio que en cierto momento lo apoyó, y apoyarlo a lo mejor en la cuestión de que su chamba la van a tener, y por ahí a lo mejor poder cobrarles menos cooperación yo creo que de eso de una u otra manera [...] yo espero que se me apoye en cuestión económica, y bueno porque también hay derecho y obligación: el derecho de lo que me tienen que dar y la obligación de seguir apoyando, porque no nada más es la campaña, tu sabes que hay movimientos del bando municipal, de un evento de ellos de un desfile, de un proyecto "X" que terminaron, todo eso. Tenemos que seguirlo apoyando [...] (Camello, Líder de la organización C, Línea A, entrevista realizada el 4 de Agosto de 2012)

El domingo de elecciones para los vagoneros fue un domingo de venta habitual luego de una larga campaña en la que tuvieron que prescindir de días de venta favorable. En la víspera de las elecciones pregunto a *Zapatitos* –vendedor perteneciente a la organización B- si es que trabajaría el día de elecciones, a lo que tajante contesto: “¿A poco tú vas a dejar de comer?”

Así pues, el esfuerzo que los vendedores realizan para apoyar una candidatura no garantiza que aunque el candidato que apoyan gane la elección, represente beneficios inmediatos para su ocupación.

Precisamente, días después de que el candidato del PRI fuera proclamado presidente municipal electo del Municipio de Los Reyes, la línea A dejaba de operar parcialmente para que las vías recibieran mantenimiento desde Guelatao hasta La Paz, es decir, el tramo correspondiente a la organización del *Camello*, la misma que días antes estaba en los apoyos a la campaña.

Las estaciones estarían cerradas por un lapso de cuarenta y cinco días, en las que se instalarían camiones de la Red de Transporte Público (RTP) gratuitos para sustituir los trenes. Lo que pondría en evidencia la reciprocidad con que el grupo político que apoyó la organización del *Camello* se conducía.

Esta situación, no era menos que una coyuntura que el *Camello* debía encarar utilizando todos sus recursos organizativos, vinculatorios y simbólicos de modo que no se dudará de su influencia en la administración del área de trabajo y así

perder el control de la ocupación que ejerce en los vendedores agremiados a su organización.

4.4.2 La defensa del espacio público como área de trabajo. El aferramiento contra la desocupación.

[...] Yo la neta si no estoy de acuerdo Camello, ¿Qué vamos a hacer? Si de por si está bien pinche flojo y ahora camiones, ¿qué pedo? ¿A poco no pueden empezar por allá, de aquel lado? [...] (Fakir, faquir, Línea A, asamblea realizada el 27 de Junio de 2012)

Los presentes en la asamblea asentían con la cabeza tras estas palabras del *Fakir* que exponían la inconformidad de la mayoría. El *Camello* pedía calma ante la situación, argumentando que sería temporal al momento de ser interrumpido por el *Tuerto*:

[...] De todas formas ¿a ti qué?, pues tú ya ni vendes, primero lo de los apoyos, pura perdedera de tiempo, ¿y para qué? A últimas nos cerraron ¿Y dónde están 'orita los politiquillos" [...] (Tuerto, faquir, Línea A, asamblea realizada el 27 de Junio de 2012)

La molestia que los vendedores externaban no era para menos, pues debían elegir entre vender en las estaciones que no se les permite, incurriendo en el pirateo, vender en un par de estaciones desde Guelatao hasta San Juan (desde las 16 hrs. Solo una de Tepalcates a San Juan) o hacerlo en los camiones habilitados afuera de las estaciones.

Entre estas tres alternativas, vender en los camiones, era lo que la mesa directiva recomendaba para los vendedores con menos tiempo en la organización, algo mucho más difícil que vagonear y a lo que los mismos vagoneros *antaños* catalogaban como una ocupación distinta a la del vagonero.

En los camiones, los vendedores deben pedir permiso a los encargados de organizar el ingreso de los usuarios, los camiones al salir tan continuamente son abordados por menos gente en comparación con un vagón, el tiempo de arribo a

las estaciones en los camiones es demasiado (tan solo de Santa Martha a Los Reyes el camión hace 13 minutos mientras que en Metro llega en 3) y al bajar deben esperar a que llegue otro camión y que venga más o menos lleno, lo que es más tardado que solo caminar a otro vagón del tren.

En ese contexto, los roces con los vendedores de la organización B eran más constantes de lo común; en más de una ocasión he podido testificar la agresividad con que los vendedores adscritos a dicha organización reaccionan ante la intromisión de los vendedores de la organización C en las estaciones que “les corresponden”.

Continuamente las peleas verbales estaban a un paso de convertirse en físicas ya que era casi imposible evitar que vagoneros de las diferentes organizaciones no terminaran de vender en alguna de las estaciones *contrarias*.

En ese cierre parcial, las autoridades del Metro no realizaron ningún operativo más que los habituales rondines de los vigilantes, más preocupados en el tránsito de usuarios por los andenes.

Las ventas eran mínimas y quienes permanecían en los vagones lo hacían para cuidar su área de trabajo del constante acecho que hacían vendedores de la organización B; y es que como dijera *Ojitos*:

[...] de que la chamba esta jodida, esta jodida, de que no sale, no sale. Más sin embargo, ahí andamos, nos estamos aferrando ¿Para qué? Para cuidar nuestra área de trabajo, porque al rato que se ponga bien, ya se van a agandallar los cuinos y los de ahí de Pantitlán [...] (Ojitos, dulcero, Línea A, asamblea 8 de Agosto de 2012)

Ante esta problemática, el *Camello* se acercó a colegas líderes de otras líneas como de la vecina línea 9 en el tramo Pantitlán – Mixihuca, de la línea 1 en Pantitlán – San Lázaro; de la línea 5 Pantitlán – Oceanía, de la línea 2 Hidalgo – Tacuba, de la línea 4 Santa Anita – Martín Carrera y de la línea 3 Guerrero – Centro Médico entre las que más apoyo existe, para “acomodar” temporalmente a parte de los vagoneros de su organización en esas líneas.

Este “acomodo” de sus vendedores lo hacía con el objetivo de buscar apoyo para evitar saturar la línea y los camiones, mientras que establecía un vínculo más

firme por medio de acomodar a vendedores en sus líneas, naturalmente pagando sus respectivas cuotas a los anfitriones.

Días antes de que se efectuara el cierre, cuando me designaron a vender en los camiones, como ocurrió con otros vendedores nuevos, la organización esperaba que más gente permaneciera vendiendo en la línea. El éxodo de vagoneros a diferentes líneas ocasiono que la disputa natural por el área de trabajo por parte de vendedores de las otras organizaciones se agudizó.

La amenaza a la base de San Juan por parte de los “*Cuinos*” era constante, por lo que la preocupación por *aferrarse*, como dicen los vagoneros, al espacio de trabajo creció. Por lo que se decidió dejar de vender en los camiones para enfocarse en defender la única base que tenían habilitada. *Cucho* fue quién con estas palabras decidió en el andén la nueva medida:

[...] aférrense, aférrense a lo que tenemos, a lo nuestro, Dios nos va a dar lo necesario, nada más, ahorita les tocó a ellos (a las organizaciones A y B) hacer su Agosto, déjenlos ni pedo, les toco a ellos... tal vez de aquí a un año nos toca a nosotros y nos los vamos a chingar... Ahorita se tendría que hacer un registro diario de quienes se están aferrando todo el día, pero eso se les va a tomar en cuenta a ustedes porque estamos en lucha [...] (Cucho, Coordinador y dulcero, Línea A, asamblea 4 de Agosto de 2012)

No eran más de veinte vendedores de la organización C los que permanecimos en la línea en la que no se podía vender sin pisar ni ser pisado, reclamar por el pirateo y recibir reclamos al piratear o vender solamente haciendo base casi permanente en las estaciones de descenso obligatorio de usuarios.

Todos los coordinadores salvo al *Cucho* y *Baloo* emigraron a otra línea priorizando sus ingresos a la protección del área de trabajo.

Antaños como *Richy* y *Chamoy* permanecieron en la línea siendo de gran ayuda a los vendedores y la organización en un contexto donde la lógica de sálvese quien pueda era legitimada por la difícil situación que se vivía.

A diferencia de las asambleas celebradas durante la campaña política en los apoyos, las que se realizan en el contexto del cierre de la línea están casi desiertas, los vendedores base saben que deben de cuidar su espacio de trabajo y

participan proponiendo formas de hacerse visibles frente a la otra organización y funcionar de mejor forma al interior de la misma.

Los vagoneros que temporalmente vendían en otras líneas, recomendaban al *Camello* ser mucho más estricto con la cooperación, ya que consideran que en ello se sustenta el éxito de otras organizaciones de diferentes líneas, en las cuales, según comentaba *El Fakir*.

A pesar de que respetaran las normas con que funcionan otras organizaciones, muchos esperaban con ansiedad que terminara el cierre, más que interesados en los términos económicos, por cuestiones organizativas en las que el vendedor no es controlado como en otras líneas.

Y es que salir a trabajar a diferentes líneas y conocer la dinámica de trabajo de otras organizaciones, generó que los vendedores cuestionaran la manera en la que su trabajo está siendo administrado y como pueden hacer que las cosas cambien para que todo siga igual, el Torero, uno de los pocos vendedores que acudieron a alguna asamblea mientras vendía en la línea 9 opinaba que la organización debía ejercer más control:

[...] En esta línea... perdóname lo que te voy a decir pero... es... que si la neta en esta línea se ven bien pendejos... y pendejos porque aquí se les cobra una mínima... y no la dan, les cobran un tostón y no lo dan... te juro por dios que los que están yendo allá hasta un cien andan aflojando y lo dan sin pedos jeh! En el tiempo que estado aquí, les pides y: es que no tengo que la chingada, pero allá les dicen tu fianza ¿no traes? A chingar a su madre [...] (Torero, faquir, línea A, asamblea realizada el 4 de Agosto de 2012)

El *Camello*, visiblemente molesto respondió:

[...] Pero porque se le apoya a la gente, no es de que seamos pendejos, somos humanos, somos unos simple humanos, mira desgraciadamente la gente es así y podría ser un hijo de la chingada pero sabes que, me duele en el alma cabrón, agandallar a quien anda buscando el pan, no le puedo quitar lo poquito que se está ganando, y aunque tú me digas, eso no lo voy a hacer, por eso que me quiere la gente, esos güeyes (líderes de otras organizaciones como la 9) nomas porque ahí tienen... pero a cada rato les cae el pedo, a cada rato tienen broncas, ¿porque van con ellos y regresan conmigo? por lo mismo cabrón porque soy un líder que apoya a

la gente, no la chinga [...] (Camello, líder organización C, línea A, asamblea realizada el 4 de Agosto de 2012)

A pesar de las recomendaciones de homologación de las reglas con que operan otras organizaciones en otras líneas, la mayoría pensaban que era mejor mantener la dinámica del trabajo sin el control abrumador que otros líderes ejercen sobre los vendedores, solo que serían más rigurosos con el cumplimiento de las normas impuestas por la misma organización.

En esta etapa de crisis *Camello* realizó un ejercicio retrospectivo acerca de su percepción del comercio ambulante en los vagones del Metro:

[...] Estuvo chida (la crisis económica de 1988), pero mira abusamos, porque nos dieron la libertad. Yo te digo antes del 88, desde el 86 como al 90 cuando empezaron los operativos en el Metro, chingó a su madre, empezó bien cabrón, todavía nos venimos para acá – Línea A – y también llegó el operativo, y todos fuimos al dar al torito, chingó a su madre, pero en el acto. De cuando estuvo Salinas si valió verga, después del 88 empezaron los operativos bien machín, desde el noventa hasta el noventa y cinco, yo me constituí en el noventa y seis, imagínate cuanto tiempo pasó para pensar y defender nuestros derechos. Me regreso cuando era chavito y nos llevaban al tribunal, al tutelar, a la casa amarilla, a la vaquita y otra vez te digo acá en ese lapso había detenciones pero antes de que me constituyera me di cuenta de que estaban violando nuestros derechos, porque no estaban metiendo por prostitución y ya después cambió a un desalojo [...] (Camello, líder organización C, línea A, asamblea realizada el 15 de Agosto de 2012)

Ante estas circunstancias en que parecía cobrar otro significado la trayectoria de la organización y el arraigo de sus elementos, en un momento en donde se necesitaba describir el futuro con sus acciones, *Cucho* propuso ser estrictos con la cuota:

[...] cuando esto se normalice, es subirle la cuota y va parejo de a cincuenta y sesenta varos igual, que chingue su madre, pero para la gente que se está aferrando va a estar el beneficio... por ejemplo cuanto se está cobrando donde andan los compañeros, es arriba de cincuenta pesos... pero si se debe imponer la cooperación porque una organización no puede sobresalir sin lo económico, o sea porque una organización, están varios, sabemos que por ejemplo que si estoy dentro de la mesa, yo no me llevo digamos a la semana que te diré, vamos a hablar de

doscientos pesos seguros a la semana, ¡¡¡Nooooo!!! Son noventa, son sesenta [...] (Cucho, coordinador y dulcero, línea A, asamblea realizada el 4 de Agosto de 2012)

De igual forma, se estableció un respeto más rígido por los turnos de venta de los compañeros, así como de usuarios, vigilantes y personal de limpieza, limpieza en el área de trabajo así como respeto al usuario, no ingerir cigarrillos, alcohol o cualquier otra droga dentro del área de trabajo (en caso de los vendedores que consumen inhalables serían amonestados y de reincidir se les ingresaría en un centro de rehabilitación).

En ese contexto donde el respeto de las normas era más endeble, existía la necesidad expresa por parte de los vagoneros que permanecieron en la línea a pesar del cierre, de ver al líder como una figura simbólica que representara unidad entre las partes integrantes de la organización e impusiera el control en la misma área de trabajo con la intención suplir a los vagoneros ausentes y los ayudara a protegerse ante el asedio del territorio por parte de los vendedores de la organización B.

A pesar de que el *Camello* aludiera a la estabilidad proveniente de su anterior apoyo político, la realidad es que no existía un mínimo acercamiento por parte de algún representante político como cuando se invitó a la organización a participar en su “proyecto político” (participación en las elecciones).

Por otro lado, parecía que la integración de los vagoneros como grupo social y su inserción en la evidente lógica clientelar en la que se mueve la ocupación del vagonero del metro como actor político en la periferia de la ciudad, era para los vendedores que intervienen en dicho proceso, un aspecto desvinculado de su primordial preocupación del mantenimiento del área de trabajo, lo que restaba las obligaciones contraídas por los grupos políticos a los cuales los vagoneros han apoyado sin respuesta alguna en esa etapa de crisis.

Aunque en esencia, lo esperado por el *Camello* sería que en momentos de crisis como el que atraviesa la organización, su capital político le devolvieran el apoyo proporcionado y así retribuir en capital financiero y social con el cual sentar la pauta a las demás organizaciones para iniciar un proyecto político conjunto en

donde la atención proporcionada por las autoridades sea equivalente a la que los vagoneros les proporciona.

Sin embargo en el ambiente, entre los compañeros, la mesa directiva e incluso el líder, en las asambleas, en los andenes y vagones, se sentía un ambiente de abandono no solo de la mayoría de los vendedores que partieron a otras líneas sino más concretamente de parte del partido político del cual esperaban que les proporcionara beneficios y protección ante eventualidades como la que aquejaba a la organización.

Sin embargo, ese abandono preocupaba principalmente al *Camello* ya que para los agremiados a la organización, lo que les preocupaba realmente era “sacar para la papa y si se puede algo más” como dijera él. Para él, la respuesta a su apoyo en las marchas, mítines o perifoneos está en garantizar su trabajo diariamente, en cualquier estación posible.

Por ello la conciencia de que su ocupación está prohibida, les hace pensar que su apoyo político es equitativamente intercambiado por la permisiva forma de no evitar su trabajo por parte de las autoridades y la expectativa de la ruptura o la renovación del convenio que esto genera en los vendedores.

Para *Cucho*, a quien dice no gustarle la política era algo normal la desvinculación de los grupos políticos con la organización una vez que ha terminado el periodo de las elecciones:

[...] siempre ha sido así, yo apoye a Juan José (Medina candidato por el PRI a la presidencia municipal de Los Reyes) pero en beneficio de los vendedores del metro no del mío, incluso aquí vino y le dije; sabe que señor esta organización lo único que le pide ya como presidente, es que no la desconozca, esta organización es fuerte, no todos le van a dar el voto pero si la mayoría. Posteriormente se va a buscar una mejoría para nosotros los vendedores del Metro, que se nos hiciera el paro de todo (en toda la línea), porque ahorita nada más son Los Reyes y La Paz, buscar la forma de hacer una plaza comercial para nosotros los vagoneros. Entonces así se los planteamos, y si dijo: “no me voy a olvidar de ustedes”, vino dos veces y las dos veces fui yo el que hable y le dijo. Pero que no nos vaya a desconocer porque nuestro voto fue importante para que el ganara [...] (Cucho, Coordinador y dulcero, Línea A, entrevista realizada el 1 de Octubre de 2012)

Se acordó que quienes se *aferraron* en la línea cuando estaba de la *jodida*, como dijera el *Ojitos*, no pagarían fianza en el lapso del cierre, a su vez cuando los demás vendedores regresaran pagarían sin falta su cuota semanal. Mientras, con pocos elementos en la organización el *Camello* afirmaba que los ausentes volverían, ya que su proyecto es político:

[...] es lo que yo he peleado en el metro, en que se les de la facilidad en este caso todos los juzgados, ¿pero allá con quien se tiene que hablar? (el D.F.) con ahorita... el que sabe armarlo, con el jefe de gobierno... para que lo haga en lo personal, por ahí hemos hecho esfuerzos pero no como se deben de hacer: con política, lo hemos hecho a base de reglamentos y ahí nos rompe la madre y aquí, aquí estamos haciendo política. Todas las organizaciones de allá, en los diferentes tramos no hacen política hacen de que el Reglamento de Cultura Cívica del DF, que el reglamento del Metro... que... todos lo de reglamentos, entonces yo creo que no es por ahí [...] [...] A mí me gustaría y lo he planteado a varios líderes pero... no la captan... porque tenemos que usar la política, y no se usa la política se usan reglamentos entonces ahí como que no nos sirve. Imagínate ahorita Ebrard, ahorita que quedo este güey... Mancera. Que llegáramos una multitud de mil compañeros y que llegáramos sabes échanos la mano cabrón, vamos a dar el voto o ya dimos el voto te vamos a apoyar, danos la tregua. ¿Qué crees que te va a decir? Va güey cuantos son tráeme un registro ¡Va! [...] (Camello, Líder de la organización C, Línea A, entrevista realizada el 4 de Agosto de 2012)

Conclusiones

El comercio ambulante en los vagones del Metro de la ciudad de México se ha establecido en varios grupos que cada vez se vuelven más conscientes de la relevancia política y económica que adquiere su presencia en los andenes de uno de los sistemas de transporte de trenes subterráneos o “Metros” más importantes de Latinoamérica.

Su presencia es ya un elemento constitutivo de este masivo medio de transporte, una evidencia de miles de cabezas de la informalidad laboral, la cual ha sido objeto de aparentes esfuerzos institucionales de remoción permanente.

Como se ha revisado a lo largo del presente estudio, el encaminamiento de los sistemas productivos a uno solo, donde la industrialización está siendo superada, ha generado profundos cambios en los factores vitales de la producción y de la generación de la riqueza.

De los procesos que más han influido en el mundo de trabajo son las transformaciones tecnológicas, económicas, políticas y legales, así como sociales y culturales.

La precarización y la flexibilización laborales son responsables de la transformación del empleo formal en trabajo informal, y a través de este, en empleo precario lo que constituye mercados de trabajo que hacen de la pobreza y la exclusión sus principales características.

Estas condiciones se basan en la característica pérdida de derechos contractuales y jurídico - laborales del mundo de trabajo, generando el surgimiento de grupos proscritos del desarrollo, entre los cuales se encuentran los vagoneros del Metro.

Aquellos que antes marginados, ahora se han erigido como un sector basado en un modelo de producción donde la utilización del espacio público como área de trabajo, entraña relaciones laborales muy poco claras, sostenidas por relaciones políticas de múltiples formas y casi imperceptibles vínculos.

Por lo tanto, el acercamiento al contexto del vagonero permite trascender de manera cualitativa el concepto de informalidad concebido únicamente bajo la perspectiva de aspectos recaudatorios de los trabajadores, para considerarlo

como uno que da cuenta de un modelo de producción determinado por las interacciones sociales que se desarrollan al interior de las relaciones de trabajo.

Las relaciones sociales de producción que los vagoneros han establecido al interior de este modelo de producción, operan con la intervención de tres actores principales: productor – vendedor – consumidor.

De esta forma, en el comercio ambulante en los vagones del Metro; se ha conformado en un espacio social en que las interacciones que de ella emanan dotan de elementos para entender el mundo desde la visión del vagonero, aludiendo a una trascendente dinámica social

Esta relación social de producción, en la que interviene el consumidor (usuario de la línea A) y el productor (proveedor de lo que ahí se comercia), existen factores muy visibles que han permitido la permanencia de los vagoneros en el oriente de la ciudad de México, entre el que desataca la distribución de significados y significantes y la conformación de subjetividades y colectividades que favorecen al grupo.

Por lo que podemos concluir que los vagoneros tienen una percepción de sí mismos no con relación al trabajo sino para el trabajo, lo que puede constatarse por medio de procesos de consolidación que han logrado al nivel de la organización del trabajo, pero sobre todo de la defensa de su trabajo, debido a que se encuentran decisivamente marcados por la persecución.

Esta conformación o constitución de la personalidad del vagonero es entendida en el marco de la historia de luchas proletarias en el país, en que el Movimiento Urbano Popular es la experiencia más inmediata que antecede lo realizado por organizaciones de vagoneros que ejercen su derecho al trabajo a pesar de la prohibición que significa sobrevivir del comercio ambulante en el Metro.

En la línea A, el vagonero es considerado por el usuario como un trabajador que ofrece un servicio que atiende una necesidad humana y que merece las facilidades para realizar su trabajo, lo que hace referencia a un replanteamiento conceptual de parte del usuario como aquel que forma parte de la relación social de producción.

En ese sentido, el concepto de relación social de producción, nos permitió un acercamiento al concepto de informalidad con que se caracteriza a quienes como los vagoneros tienen una ocupación con poca claridad en cuanto a sus relaciones laborales e ingresos en la que ha establecido formas propias de organizar y controlar el acceso y desarrollo de su ocupación.

Basados en rasgos de identidad contruidos a partir de las redes de confianza que se entretajan en los rieles del Metro capitalino, figuras familiares o amigables articulan lazos débiles y fuertes por donde transita la información que da sentido colectivo a la ocupación de vagonero.

De esa forma se conocen las principales reglas que intervienen en el trabajo y se transmiten las acciones prohibidas que regulan el funcionamiento del vagonero como estructura, a interior mismo de la ocupación.

Por tanto, la existencia de organización del trabajo del vagonero está diseñada para proteger la actividad de venta y con ello, a toda eficacia que han logrado incorporar en dicha venta de manera acumulada a través de los años, algo que bien puede ser reconocido como un logro colectivo.

La acción que los vagoneros han tenido que desplegar a lo largo de la ya larga historia de su trabajo, ha logrado conquistar sus espacios y ganarse un lugar propio en el Metro, mismo que no es fácil que abandonen porque las raíces de esta conquista, aunque parezcan motivadas exclusivamente por lo económico por la implícita actividad de vender, en realidad son movidas por motivos socioculturales.

Y es que un aspecto importante para la permanencia de los vagoneros en el Metro ha sido la conciencia de organizarse para movilizar recursos en común por un objetivo igualmente común, una clara herencia de los movimientos urbanos populares en el Área Metropolitana de la Ciudad de México con los cuales se hizo y se hace frente a la carestía durante las crisis recurrentes iniciadas en los años ochenta del siglo pasado.

La persistencia de la venta ambulante en vagones del Metro viene también acompañada de una larga cadena de relaciones sociales que han establecido las

diferentes organizaciones por medio de las cuales se intermedia con las autoridades del Metro y de la ciudad su permanencia en el medio de transporte.

En el caso de la línea A, la conformación de la organización de vendedores en actor político les ha permitido hacer valer su derecho al trabajo en un área prohibida para ello, el derecho del voto a cambio del derecho al trabajo.

Su presencia en el metro, como parte de la agenda institucional capitalina, es muestra de la coordinación entre aparatos políticos y estructuras organizativas de vendedores.

Los intentos realizados tanto por autoridades del Sistema de Transporte Colectivo - Metro y del G.D.F. por estructurar una política pública con la que los vagoneros salgan del metro, a resultado infructífera en la medida en que los derechos sociales de los vagoneros como trabajadores no están plasmados en estas alternativas.

Desde este enfoque, solo se ha considerado a los vagoneros como los daños colaterales de un progreso que se muestra incapaz de ofrecer condiciones de trabajo digno a una creciente población económicamente activa y que debido a su desmedido crecimiento se ha convertido en un problema que salió de control.

Sin embargo, el control no se pierde cuando hay la existencia de un tejido social que respalda a los vagoneros, en mecanismos colectivos y hacia la búsqueda de un control del trabajo más colectivo en donde cualquier vendedor debe estar adherido a alguna red (familiar o de amistad) para poder permanecer a la estructura que convierte a un vagón del Metro en espacio de trabajo.

Este establecimiento de reglas es propio de cualquier organización de cualquier línea del Metro, ayudando a posibilitar la homogeneización de la ocupación misma, caracterizándola no solo al interior de la organización de vagoneros sino que al exterior de ella, donde las autoridades establecen operativos de desocupación cada vez más basados en sus reglas del control del trabajo.

Esa compartición de elementos que logren mecanismos de control tanto de las autoridades del Metro como de la organización misma, deja en medio a los vendedores que como el trabajador de menor escala deberá pagar para ambos lados por trabajar.

En el cumplimiento de este objetivo el papel que juega el líder es vital ya que por un lado son capaces de propiciar el acceso a una serie de beneficios sociales y culturales; por el otro, y al mismo tiempo, otra cara muestra el accionar de los líderes desde una posición monopólica de los contactos necesarios para posibilitar dichos accesos.

Es claro que aunque no se trata del patrón de los vagoneros, el líder puede llegar a fungir como tal en un espacio parecido al de las relaciones capitalistas, pues ya sea el líder o la organización, los vagoneros en última instancia deben reportar sus comportamientos a ellos como principal mecanismo de control.

Por lo tanto, el fin instrumental de garantizar el espacio de venta en la vía pública deja en claro que el fenómeno del comercio ambulante en los vagones del Metro, es concebido por las autoridades del GDF, del Metro y partidos políticos como un modelo de producción capaz de generar enormes dividendos económicos pero sobre todo políticos en el cual se amparan para obtener bonos de autoridad y poder político proveniente de quienes permanecen excluidos y son integrados para beneficiar al sistema de intercambio de beneficios sociales.

Grupos que a su vez se organizan con cada vez mayor conciencia de lo que su apoyo significa para el sistema político, encareciendo el producto que tienen para comerciar con los partidos políticos: el voto.

Referencias bibliográficas.

- Aguilar Mora, Manuel, *De Echeverría a López Portillo: del crepúsculo a la noche del bonapartismo*, Folletos bandera socialista, N° 72, México y Bartra Armando, *Apuntes sobre la cuestión campesina*, México, 1977, Edición mimeografiada.
- Almond, Gabriel y Verba Sidney. *The civic culture, political attitudes and democracy in five nations. An analytic study*. Boston: Little Brow, 1965.
- Alonso, Luis Enrique, *Trabajo y ciudadanía, Estudios sobre la crisis de la sociedad salarial*, Ed. Trotta, Fundación 1° de Mayo, Madrid, 1999.
- Arzate, Jorge, *Las desigualdades desde una perspectiva de la complejidad: Hacia una epistemología teórico – normativa del conflicto social*, en Revista Paz y conflictos. Universidad Autónoma del Estado de México, México, Número 2, Año 2009.
- Banco Mundial, Informe sobre Desarrollo Mundial. Atacar la pobreza. 2000 / 2001
- _____, *Informe sobre desarrollo mundial*. Washington. Oxford University. 1999
- Barajas, Gabriela, *Las políticas de atención a la pobreza: 1970-2001: De populistas a neoliberales*, Revista Venezolana de Gerencia, octubre-diciembre, año/vol. 7, número 020, Universidad de Zulia, Maracaibo Venezuela.
- Bauman Zygmunt, *Trabajo, consumo y nuevos pobres*, Gedisa Ed., España, 2000,
- Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Ed. Paidós Iberica S.A. Barcelona, 1998.
- Benítez Manaut, Raúl y José Luis Piñeyro, *Centroamérica: concepciones de seguridad nacional en su entorno, en, Centroamérica: los desafíos, los intereses, las realidades*, México, Ed. Gernika, 1990.
- Bizberg, Ilán. *Política laboral y acción sindical en México (1976-1982)*, México, Oct-Dic. 1984, N° XXV-2.
- Blumer, H. –Mugny, G. *Psicología social, Modelos de interacción. Estudio preliminar y selección de textos*. María Galtieri. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992.

- Boletín UNAM DGCS- 740 bis, Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) Facultad de Economía - UNAM, *El desempleo y el empleo informal en el sexenio de Felipe Calderón. 2006-2012*, Ciudad Universitaria, México, 29 de Noviembre 2012
- Bortz, Jeffrey. *La determinación del salario en México*, Revista Coyoacán N° 13, julio – septiembre 1981, México.
- Bourdieu, Pierre, *Espacio social y poder simbólico*, en Bourdieu, *Cosas dichas*, Buenos Aires, Gedisa, 1988.
- _____, *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eureba, 2000
- _____, *Capital cultural, escuela y espacio social*. Ed. Siglo XXI, México, 2000.
- _____, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Ed. Taurus. Buenos Aires, 1998.
- Briseño Becerra, Carlos Alberto, *La reforma política del Distrito Federal de 1986 - 1996 / 1997: avances y tareas pendientes*, Acta Republicana Política y Sociedad, Año 8, Número 8, 2009.
- Burt R. S. *Models of network structure*, Annual Review of Sociology, 1980, N° 6.
- Cadena Roa, Jorge, *Las organizaciones civiles mexicanas hoy*, México, UNAM, 2004.
- Cámara de Diputados LIX Legislatura, “Reporte Temático N°2 Comercio Ambulante”, *Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP)*, México, 2005.
- Casimir, Jean, *Problemas de los mercados regionales de trabajo: Un enfoque sociológico*, Mercados regionales de trabajo, INET, México, 1976.
- Castells, Manuel y Portes, Alejandro, *Debajo del mundo: Los orígenes, dinámica y efectos de la economía informal*, en *La Economía Informal: Estudio en los países menos avanzados y desarrollados*, The Jhon Hopkins University Press, 1989.
- Castillo Fernández, Dídimo y Gandásegui, Marco A. Coordinadores; por Theotonio Dos Santos y otros diecinueve, *Estados Unidos: más allá de la*

crisis. México. Siglo XXI Editores, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEM, 2012.

- CEPAL, *Equidad, desarrollo y ciudadanía: una visión global*. Vigésimo-octavo periodo de sesiones. México. Abril. 2000.
- CEPAL, *La pobreza rural de América Latina: lecciones para su reorientación de las políticas*, Santiago de Chile, Agosto de 2003.
- CESOP, Reporte temático N°2 Comercio ambulante, Cámara de diputados LIX Legislatura, México, Junio de 2005.
- Coleman, James, *Foundations of Social Theory*, Harvard University Press, Cambridge, 1990.
- _____, *Social Capital in the creation of human capital*, Dasgupta, Partha y Serageldin, Ismail (eds.): Social Capital. A Multifaced Perspective, 1988, Washington D.C. The International Bank of Reconstruction and Development
- CONAPO/Progresa, *Índices de Marginación*, Consejo Nacional de Población, México, 1998
- Cuadernos CUIHD, Año 3, N° 6, Marzo-Agosto 2013
- De la Garza Toledo, Enrique y Nefta, Julio Cesar (Coord.), *Trabajo y modelos productivos en América Latina. Argentina, Brasil, Colombia, México y Venezuela luego de la crisis de desarrollo neoliberal*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, 2010.
- _____, *Más allá de la fábrica: los desafíos teóricos del trabajo no clásico y la producción inmaterial*, Nueva Sociedad N° 232, marzo-abril de 2011.
- _____, "Problemas conceptuales, relaciones de trabajo y derechos laborales en los trabajadores informales. Realidad, datos y espacio". *Revista Internacional de Estadística y Geografía*, Vol. 2 Núm. 3, septiembre – diciembre 2011, INEGI, México, Pp. 10
- De Soto, Hernando, *El otro sendero: la revolución informal*, El Barranco, Lima, 1986.
- Decreto de la Ley de Cultura Cívica del D.F. publicada en Gaceta del Distrito Federal el 31 de Mayo de 2004

- Dos Santos, Theotonio, *El auge de la economía mundial, 1983-1989, los trucos del neoliberalismo*, en Revista Nueva Sociedad, núm. 117, Caracas. 1992
- Dussel Peters, Enrique, *Características de las actividades generadoras de empleo en la economía mexicana (1988-2000)*, Investigación económica, Enero- Marzo, año/vol. LXII, número 243, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.
- Evaluación de Resultados del Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (PROFANI), Enero – Agosto de 2006, Centro de Investigación y Docencia CIDE
- Fondo Monetario Internacional, *Tensiones Financieras, desaceleraciones y recuperaciones. Perspectivas de la Economía Mundial*, Octubre, Washington, 2008.
- Foucault, Michel. *Verdad y poder. Diálogo con M. Fontana*, en *Un dialogo sobre el poder y otras conversaciones*. 1994. Barcelona. Altaya.
- Freeman, Linton. “A set measures of centrality based on betweenness”, en *Sociometry*, Lehigh University, 1977, N°1, Vol. 40.
- Gaceta Oficial del Distrito Federal, 9 de Julio de 2010, Reglas de Operación del Programa de Seguro de Desempleo para Vagoneros en el Sistema de Transporte Colectivo 2010.
- García Alba, Iduñate Pascual. *Causas y efectos de la crisis económica en México*, Centro de Estudios Económicos, COLMEX, México, 1984; también el capítulo 4 de García Fonseca, Cándido. *Las crisis recurrentes del peso mexicano. Causas, efectos y posibles soluciones*, México, Universidad Veracruzana/ Universidad de Barcelona, 2003.
- García, Brígida, *Desarrollo económico de la fuerza de trabajo México 1959-1980*, Colegio de México, México, 1988.
- Garrido Celso. *Industrialización y grandes empresas en el desarrollo estabilizador, 1958-1970*. Análisis económico, primer semestre, año/vol. XVII, número 035, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Distrito Federal, México.
- Gerardo Zamora, *La política laboral del Estado mexicano, 1982-1988*. Inédito. UAM - Xochimilco, 1989.

- Granoveter, Mark, "The strength of weak ties", en *American Journal of Sociology*, Vol. 78, n° 6, 1973.
- Guillén Romo, Héctor, *Orígenes de la crisis en México 1940 – 1982*, Editorial Era, México, 1984.
- Huacuja R., Mario; Woldenberg, José. *Estado y Lucha Política en el México actual*. México, 1976, Ediciones El Caballito.
- Iani, Octavio, *La sociedad Global*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
- Illingworth G. Jorge A. Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Programa de Trabajo Decente de la OIT: ¿Qué es? ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Cómo se diseña y ejecuta?*, Programa Alianza para el Diálogo – Conindustria, Oficina Subregional para los países andinos – Lima, Perú. Venezuela, 2011
- INEGI, "El sector no estructurado en México 1995 – 2003", México, 2004.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), *Encuesta Nacional de Empleo y Ocupación (ENOE), Glosario*, México, 2010.
- J. I. Gershuny, *La economía informal: su papel en la sociedad posindustrial en Solidaridad y producción informal de recursos*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1994.
- Katzman Rubén, José Luis Reyna. *Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina*, México, El Colegio me México, 1979.
- La Política Social del Gobierno del Distrito Federal 2000 – 2006. Una valoración general. Versión para discusión en el Consejo Consultivo de Desarrollo Social del D.F. Noviembre de 2006.
- Lin, Nan, *Building a Theory of Social Capital*, en *Social Capital Theory and Research*, 2001, Nueva York, Aldine de Gruyter
- Lomnitz Larissa, *Redes sociales, cultura y poder: Antropología latinoamericana*, Ed. Porrúa, México, 1994.
- López Buitrón, Jaime, *Hacia una caracterización e interpretación de la informalidad en México: El reto de la informalidad y la pobreza moderada*, IBERGOP, México, 2006.

- LXII Legislatura, Cámara de diputados, *Reforma a la Ley Federal del Trabajo, estudio comparativo del texto vigente y texto anterior*, México, Enero 2013
- M. Bloch and S. Guggenheim, *Compadrazgo baptism and the symbolism of a second birth*, Man, New Series, Vol. 16, N° 3 Sept. 1981.
- Mead, G. *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Buenos Aires, Paidós, 1972.
- Medina Peña Luis, *Hacia el nuevo Estado. México 1920-1994*, F.C.E., México, 1994.
- Moctezuma y Navarro. *Clase Obrera, ejercito industrial de reserva y movimientos sociales urbanos de las clases dominadas en México: 1970 – 1976*, Revista Teoría y Política, N°2, Ed. Juan Pablos, Octubre - diciembre 1980.
- Nava Vázquez Telesforo, “México, crisis económica y cambios políticos” *Revista La Batalla* N° 6 Octubre – Noviembre, México, 1983.
- Offe Claus, *La sociedad del trabajo. Problemas estructurales y perspectivas de futuro*, Alianza Editorial, Madrid, 1992.
- One Hundred Eleventh Congress of the United States of America, *American Recovery and Reinvestment Act of 2009*, Washington, D.C
- Organización Internacional del Trabajo (OIT), *15ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo: Aspectos destacados de la Conferencia y el texto de las tres resoluciones aprobadas, documento presentado al Boletín de Estadísticas del Trabajo*, Ginebra, 1993.
- _____, *Conferencia Internacional del Trabajo 90ª reunión 2002, Informe VI, El trabajo decente y la economía informal*, Sexto punto del orden del día, El déficit de la protección social en la economía informal, OIT, Suiza, 2002.
- _____, *Convenio N° 169 sobre Pueblos Indígenas y tribales en países independientes*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Lima. 2007.
- _____, *Convenio N° 189 sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos*, 2011

- _____, *Empleo, productividad e ingresos en el Ecuador (1990-1996)*, Lima, OIT, 1997.
- _____, *Programa Global de Empleo: Resumen; Foro Global del Empleo*, Ginebra, 1-3 noviembre de 2001.
- _____, *Recomendación 201 sobre las y los trabajadores domésticos, 2011*
- _____, *Trabajo decente y la economía informal*, Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra., 2002
- _____, *Informe mundial de salarios 2010 / 2011: Políticas salariales en tiempos de crisis*, Santiago de Chile, 2010
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) *¿Es normal la informalidad? Hacia mejores puestos de trabajo en los países en desarrollo*, Centro de Desarrollo de la OCDE, 2009, Washington.
- _____, *Las perspectivas de Empleo de la OCDE 2010 ¿Dónde se sitúa México?*, División de Análisis y Políticas de Empleo, México, 2010.
- *Perspectivas de la Economía Mundial al día*, Fondo Monetario Internacional, 6 de Noviembre de 2008
- Plan Global de Desarrollo, 1980-1982. Edición al cuidado de la Secretaria de Programación y Presupuesto. Agosto de 1980. 543 Ver. P.9 el decreto se firmó en Abril de 1980
- PNUD, *Informe sobre desarrollo humano*. Ediciones Mundi-Prensa, México, 2000
- Portes, Alejandro, *En torno a la informalidad: Ensayos sobre la teoría y la medición de la economía no regulada*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, 1995.
- *Programa de Reordenación del Comercio en Vía Pública 1997*. Dirección de Abasto del Departamento del Distrito Federal
- Programa General de Desarrollo del Distrito Federal 2001 – 2006, México, Distrito Federal, 5 de Diciembre de 2000
- Programa General de Desarrollo del Distrito Federal, Eje 4 Economía competitiva e incluyente, en Gaceta Oficial del Distrito Federal, 8 de Noviembre de 2007. N° 208-BIS TOMO II.

- Putnam, R.D. *Makin Democracy Work: Civic Tradition in Modern Italy*, Princeton University Press, 1993, Princeton. Coleman, J. *Capital social y creación del capital humano*, en Zona Abierta, 2001, N° 94/95.
- R. Prebisch, *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*, México, FCE, 1981
- Ramírez, Carlos, "El reto de la Desigualdad Social, El Financiero 2-12-1988 y Guillén, Héctor. "El sexenio de crecimiento cero", Edit. Era, México, 1990, Capítulo 6.
- Reforma Laboral, Secretaría de Trabajo y Previsión Social, Gobierno de la República, Enero 2013
- Revista Punto Crítico. *Seis años de combates obreros: avances y retrocesos, 1970 – 1976*, México, 1977, Núm. 69.
- Robles Egea, "*Elites, liderazgo y democracia. Liderazgo político y calidad de la democracia*", en Vargas Paredes, S. (ed.) *Liderazgo Esencial, Ejemplos de América Latina*, México, Porrúa, 2008.
- Romero, Alberto, *Globalización y pobreza*, Ed. Editorial universitaria Universidad de Nariño, Colombia, 2002.
- Ruíz de los Santos Sandra Rosalía, *Deambulando con los vagoneros del Metro: La jornada sobre rieles*, Tesis de Maestría de Estudios Sociales (Estudios Laborales), UAM – I, México, Febrero de 2009
- Sánchez Ruiz, Gerardo. *Algunos aspectos de la urbanización de la ciudad de México. Gestión y Estrategia, Vol. 3 Núm. 3*, UAM – A., México, julio – Diciembre 1992.
- Sánchez Sierra, Antonio y Lemus Arellano, Maricela, *La economía informal una aproximación fiscal, jurídica y contable*, México, Universidad de Guadalajara, Publicaciones del departamento de Contabilidad, 2003.
- Saraví, Gonzalo A., "Marginalidad e informalidad: aportaciones y dificultades de la perspectiva de la informalidad", *Estudios sociológicos XIV*: 41, 1996.
- Simmel, Georg. *El conflicto de la cultura moderna*. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad de Córdoba, 1923, Serie IV, vol. 1.
- _____, *Sociología: estudio de las formas de socialización*, Bueno Aires, Espasa – Calpe, 1939

- Sojo Garza – Aldape, Eduardo y Villareal Gonda, Roberto, *Políticas públicas para la promoción de la ocupación productiva y el incremento de la formalidad de los moderadamente pobres: la agenda mexicana*, El reto de la formalidad y la pobreza moderada, México, IBERGOP, 2006.
- Solís de Alba, Ana Alicia (Coord.). *El neoliberalismo y la lucha de clases*. C. Movimiento de Cristianos Comprometidos con las Luchas Populares (MCCLP), México, 1993.
- Sotelo Valencia, Adrián, *La Precarización del trabajo: ¿Premisa de la globalización?* Papeles de población, octubre – diciembre, n° 18 Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, 1998.
- _____, *Globalización del capital e inversión del ciclo económico en América Latina*, en Revista Investigación Económica, Núm. 219, Facultad de Economía – UNAM, México, 1997.
- Secretaria del Trabajo y Previsión Social (STPS), *Encuesta Continua sobre Ocupación (ECOS)*, México, 1979
- _____, *Evaluación del Proyecta*, México, STPS. 1975, Pp. 32 (Documento de trabajo)
- _____, *Oferta y necesidades de capacitación 1985-1988*, México, 1986
- Tamayo, Sergio, *El movimiento urbano popular*, Cuadernos Universitarios N°3, Curso de vivienda con énfasis en la autoconstrucción, México, UAM-A, 1983
- Tokman E. Víctor. *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 1995.
- _____, *Informalidad en América Latina: balance y perspectivas de políticas, Realidad, datos y espacio*. Revista Internacional de Estadística y Geografía, Vol. 2, Núm. 3 septiembre – diciembre 2011, Chile.
- Torres Jiménez, Ricardo, “La re ordenación del comercio en la vía pública en el Distrito Federal. Programas 1997 – 1998”. *Sociológica*, año 13, número 37 Economía informal, microempresas y estrategias de empleo, Mayo – Agosto de 1998.
- Touraine, Alain, *¿Podremos vivir juntos? Iguales y Diferentes*. Fondo de Cultura Económica. México, 1997.

- United States Department of Labor, *News, Bureau of labor Statistics*, Washington D.C. January, 2009.
- Velasco Arregui, Edur y Morales Valladares, Adolfo, *Mercado Laboral, crisis, corporativismo y resistencia sindical, en Estructura actual del sindicalismo mexicano*, Fundación Friederich Ebert, UAM-Azcapotzalco, México, 1999.
- Vilas, Carlos, *Globalización, integración cultural, marginación social*. México, Guadalajara Ed. Espiral. Vol. I, núm. 2. Enero – Abril. 1995. Universidad de Guadalajara.
- Wallerstein, Imanuel, *Después del Liberalismo*, Siglo XXI, México, 1999.
- Warman, Arturo, (Comp.) *La política social en México 1989 – 1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Weber Max, *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva*, México, FCE, 1969
- _____, *La acción social: ensayos metodológicos*, Barcelona, Ed. Península, 1984.
- Zarembeg Lis, Gisela. *¿Corporativismo informal? Organizaciones de ambulantes y partidos políticos a partir de la alternancia electoral en México, Distrito Federal (2000 – 2005)*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2011.

Referencias hemerográficas.

- Rodríguez Vargas, J. *“El desempleo abierto y el problema del desempleo”*, en la Jornada Laboral, 25 de Noviembre de 1993
- D. Márquez Ayala, *Reporte Económico*, en La Jornada Laboral, 24 de Julio de 1995.
- Boltvinik, Julio. *Economía moral. Fox, changarros y pobreza*. La Jornada, 15 de Noviembre de 2002,
- “Ponen en marcha los microchangarros”, El Universal, 12 de Junio de 2001

- “Desempleo y crisis herencia del foxismo”, Fortuna, Negocios y Finanzas, Año IV, N° 45, Octubre 2006
- “Microchangarros han reducido 3% la pobreza en México: Fox en Nueva York”, La Jornada, 11 de Noviembre de 2002.
- “Microcréditos federales, un engaño para mujeres”, Cimac noticias, 24 de Diciembre de 2002
- “Vital el apoyo a las pequeñas empresas, son motores del empleo: López Obrador”, La Jornada, 11 de Marzo de 2005
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), comunicado de prensa 093/2010, 16 de Noviembre de 2010
- Boletín Económico de Coyuntura, semana del 15 al 19 de Octubre de 2012, Cámara de Diputados, LXII Legislatura
- “Seis de cada diez mexicanos trabajan en la informalidad”, La Jornada, 12 de Diciembre de 2012
- “Reforma laboral: acuerdos y desacuerdos”, El Economista, 22 de Octubre de 2012
- “Realiza GDF 43 expropiaciones por obras”, El Universal, 10 de noviembre de 2011.
- “Recibe GDF acta notarial de liberación de calles del Centro Histórico”, Notimex, 12 de Octubre de 2007
- Judith Tello, “Celebración y destrucción”, Revista Proceso, 10 de Diciembre de 2007
- “Ebrard afirma que retirar ambulantes del Centro Histórico equivale a proteger sus inmuebles; diputado del PRD demanda investigación”, Crónica de hoy, 12 de Enero de 2008
- “Tienen ambulantes cumbre en el Centro Histórico”, Excélsior, 17 de Septiembre de 2012.
- “Empresarios pierden 40 mdp. al año por informales”, Mileno, 1 de Julio de 2007.
- “Tranquilo, el centro de Coyoacán el en primer día sin vendedores”, La Jornada, 30 de Agosto de 2009

- “Sin freno ambulante en la delegación Tlalpan”, El sol de México, 20 de Agosto de 2012
- “Alistan plazas comerciales en la Basílica de Guadalupe”, El Universal, 26 de Noviembre de 2012
- “Vagoneros los amos del Metro”, El Universal, 19 de Julio de 2009
- “Discordia “atora” reubicación de vagoneros”, El Universal, 20 de Julio de 2009
- “Entrega GDF locales y apoyos a vagoneros”, Comunicación Social D.F., 6 de Mayo de 2010.
- “Impulsarán cooperativas de vagoneros”, El Universal, 03 de Febrero de 2009
- “Falla plan para poner en orden a vagoneros”, El Universal, 25 de Marzo de 2011
- “Se compromete GDF a sacar a vagoneros del Metro en “siete meses”, La Jornada, 6 de Mayo de 2010.
- “Terror en el Metro”, Proceso, 11 de Marzo de 2007
- *“Neza y Chimalhuacán, ruta de los feminicidios”*. 25 de Julio de 2014. Proceso
- *“Edomex reporta 9.8 feminicidios diarios; ciudadanos se movilizan para frenar feminicidios y exigir seguridad*, 26 de Julio de 2013, Sin Embargo.
- “Saturación, la cruda realidad del metro capitalino”, Ciudadanos en red, 31 de Agosto de 2010

Otras fuentes de información

- Informe de Desarrollo Humano

http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2000_es.pdf

- Gestión y estrategia

www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num2/doc5.html

Programa de Mejoramiento del Comercio Popular

<http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx/trans/14/pdf/i/politicas/acuerdos/4.pdf>

- Microcréditos

<http://www.jornada.unam.mx/2002/11/15/026a1eco.php?origen=opinion.html>

<http://www.jornada.unam.mx/2002/11/11/010n1pol.php?origen=index.html>

http://revistafortuna.com.mx/opciones/archivo/2006/octubre/htm/desempleo_crisis_herencia_fox.htm

<http://www.jornada.unam.mx/2002/11/11/010n1pol.php?origen=index.html>

<http://www.cimacnoticias.com.mx/node/37595>

http://www.economia.gob.mx/files/transparencia/pronafim_eval_2006_agosto.pdf

<http://www.jornada.unam.mx/2005/03/11/index.php?section=capital&article=042n1cap>

- Plan General de Desarrollo del Distrito Federal

http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/programa_desarrollo_2000-2006.pdf

http://www.sds.df.gob.mx/pdf/politica_social_una_valoracion_general.pdf

- Departamento de Trabajo de E.U.A.

http://www.bls.gov/news.release/archives/empsit_02062009.pdf

<http://www.gpo.gov/fdsys/pkg/BILLS-111hr1enr/pdf/BILLS-111hr1enr.pdf>

Impacto de la crisis financiera en México

<http://ceesp.org.mx/catalogos/analisis%20estrategico.pdf>

<http://www.oecd.org/mexico/45604604.pdf>

<http://www.funcionpublica.gob.mx/scagp/dgorcs/reglas/2007/20%20SEDESOL%2007desarrollo.htm>

<http://www.jornada.unam.mx/2012/12/12/economia/027n1eco>

<http://eleconomista.com.mx/industrias/2012/10/22/reforma-laboral-acuerdos-desacuerdos>

<http://reporterbrasil.org.br/documentos/quadrocomparativo-mexico.pdf>

<http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spi/SAPI-ISS-02-13.pdf>

<http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/how-the-ilo-works/international-labour-conference/lang--es/index.htm>

- Convenios y tratados internacionales relacionados al trabajo informal en el mundo

<http://www.un.org/es/documents/udhr/>

<http://www2.ohchr.org/spanish/law/cescr.htm>

http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@relconf/documents/meeting_document/wcms_115078.pdf

<http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/decent-work-agenda/lang--es/index.htm>

http://www.conindustria.org/uploads/media/TrabajoDecente_Jorgellingworth2011.pdf

http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTUMENT_ID:2551460

http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:R201

- Comercio ambulante en el D.F.

<http://www.excelsior.com.mx/2012/09/17/comunidad/859396>

<http://www.jornada.unam.mx/2009/08/30/capital/029n1cap>

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n2663971.htm>

<http://www.eluniversal.com.mx/notas/885670.html>

- Cooperativas en el Metro

<http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/96511.html>

<http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/96514.html>

http://www.comunicacionsocial.dfgob.mx/wp-content/uploads/2010/05/IMG_0134.jpg

<http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/93940.html>

<http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/105588.html>

<http://www.estudiod3.com/alianza/index.php/home/2889-se-compromete-gdf-a-sacar-a-vagoneros-del-metro-en-siete-meses>

<http://cgservicios.df.gob.mx/prontuario/vigente/3376.htm>

<http://www.proceso.com.mx/?p=206185>

<http://www.aldf.gob.mx/archivo-69532b485a46c1dd3d9c4d4b716a6ce1.pdf>

<http://www.metro.df.gob.mx/operacion/index.html>

Contexto línea A

<http://www.proceso.com.mx/?p=378048>

<http://www.sinembargo.mx/26-07-2013/698881>

<http://www.inegi.org.mx/biinegi/>

<https://www.youtube.com/watch?v=-j2wLxOYTN0>

<http://ciudadanosenred.com.mx/saturacion-la-cruda-realidad-del-metro-capitalino/>

Índice de gráficos

Gráfico 1. Tasa de desempleo en México 2006 - 2012.....Pp. 75

Gráfico 2. Porcentaje de la informalidad laboral en Asia, África y América Latina.....Pp. 81

Gráfico 3. Estructura general de la organización de vagoneros de la línea A.....Pp. 125

Gráfico 4. Sistema de actores del comercio ambulante en vagones del Metro de la línea A.....Pp. 137

Índice de cuadros.

Cuadro 1. Balance de desempleo y empleo informal durante el sexenio de Felipe Calderón.....Pp. 76

Cuadro 2. Población ocupada formal e informal por tipo de unidad empleadora.....Pp. 77

Cuadro 3. Distribución de las estaciones de la Línea A por organizaciones.....Pp. 130

ANEXO



Imágen: Portal Oficial del Metro de la Ciudad de México
<http://www.metro.df.gob.mx>
Utilizada exclusivamente con fines de información y no de lucro

